Universidad Panamericana
Dirección de Sistema Bibliotecario

Tesis Digitales - Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

Queda **prohibida la reproducción total o parcial** de este trabajo, por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización expresa y por escrito del autor. Cualquier uso no autorizado será sancionado conforme a la Ley Federal del Derecho de Autor.

El uso de esta obra podrá ser utilizado únicamente con fines **académicos e informativos** y deberá citar la fuente dónde la obtuvo mencionando el autor o autores.



Biblioteca
Campus CDMX



UNIVERSIDAD PANAMERICANA



INSTITUTO PANAMERICANO DE
CIENCIAS DE LA EDUCACION

CON RECONOCIMIENTO DE VALIDEZ OFICIAL DE ESTUDIOS ANTE LA
SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

LA EDUCACION DEL PUDOR EN NIÑOS DE TERCERA INFANCIA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO EN EDUCACION FAMILIAR

P R E S E N T A :

LIDIA SAN JUAN TORRES

DIRECTOR DE TESIS: DOCTORA, ANA TERESA LOPEZ DE LLERGO

MEXICO, D. F. 2001

BIBLIOTECA
UNIVERSIDAD
PANAMERICANA

082389

T
PED
2001
S35e

CLASIF.
ADQUIS. 082389
FECHA. 20/01/02
COSTO.

AGRADECIMIENTOS

A Dios por todo lo que me ha permitido vivir y realizar.

A mis queridos padres, y a mis hermanos, por su permanente impulso y apoyo para ver culminado el presente trabajo. A mis demás familiares.

A mis amigos, con los que he compartido los momentos alegres y difíciles a lo largo de mi existencia, en particular a Ana María Zafra por la riqueza que tan desprendidamente me ha compartido siempre, y por sus sugerencias en cuanto al contenido y presentación de esta tarea.

A mis estimadas condiscípulas Leticia González Luna y María Elena Torres por sus enriquecedoras aportaciones.

A mis maestros, que contribuyeron a formarme. En especial a la Dra. Ana Teresa López de Llergo por su inapreciable ayuda para la realización de este trabajo; y a la maestra María Pliego por sus acertadas y valiosas sugerencias.

A toda la comunidad de la escuela primaria Lic. Isidro Fabela por su gran apoyo y facilidades para la realización de este trabajo.

INDICE

AGRADECIMIENTOS 2

INDICE 3

INDICE DE TABLAS 5

INTRODUCCIÓN 6

CAPÍTULO I. PERFIL EVOLUTIVO DE LOS NIÑOS DE TERCERA INFANCIA 12

I.1 Características de los niños de tercera infancia 13
I.1.1 Físicas y perceptivas 13
I.1.2 Cognoscitivas 16
I.1.3 Afectivas y sociales 21

I.2 El niño de tercera infancia como persona humana con dignidad 34
I.2.1 La persona del niño de tercera infancia 34
I.2.2 Dignidad del ser humano de tercera infancia 41

CAPÍTULO II. LA VIRTUD DEL PUDOR 46

II.1 Valores y virtudes humanas en niños de tercera infancia 47
II.1.1 Concepto de valor y jerarquía de valores 47
II.1.2 Virtud y trascendencia de practicarla 51

II.2 Virtud del pudor en niños de tercera infancia 57
II.2.1 Concepto de pudor 57
II.2.2 Facetas del pudor 62

II.3 Virtudes relacionadas a la práctica y cultivo del pudor en la tercera infancia 65
II.3.1 Virtudes intelectuales 65
II.3.2 Virtudes morales 69

CAPÍTULO III. LA EDUCACIÓN DE LA VIRTUD DEL PUDOR EN NIÑOS DE TERCERA INFANCIA 92

III.1 Los padres como agentes educativos principales en la educación del pudor 92
III.1.1 Significado de educación y el desarrollo del pudor 93
III.1.2 Los padres principales responsables 99
III.1.3 Relevancia del ejemplo paterno y materno 104

III.2 La familia en la educación del pudor **108**
III.2.1 Lugar idóneo para educar en la virtud del pudor 108
III.2.2 Apoyos educativos externos de la familia 113

III.3 Carácter preventivo de la educación del pudor en niños de tercera infancia **118**
III.3.1 Medio de prevención de problemas de desintegración personal y familiar 119
III.3.2 Estrategias para la educación en la virtud del pudor a practicar en la familia 128
III.3.3 Estrategias educativas para cultivar la virtud del pudor, a ejecutar por el primordial apoyo educativo de la familia: la escuela 143
III.3.4 Estrategias educativas para desarrollar la virtud del pudor a realizar por otros apoyos educativos externos de la familia 149

CAPÍTULO IV. REALIDAD DE LA EDUCACIÓN DEL PUDOR EN NIÑOS DE UNA ESCUELA DE CIUDAD NEZAHUALCÓYOTL **154**

IV.1 Escuela Primaria Estatal Lic. Isidro Fabela Turno Vespertino **154**
IV.1.1 Contexto 155
IV.1.2 Características de la escuela 158
IV.1.3 Investigación 163

IV.2 Instrumentos de diagnóstico **167**
IV.2.1 Guía de observación 167
IV.2.2 Encuesta 170

IV.3 Resultados cuantitativos **177**
IV.3.1 Observación 177
IV.3.2 Encuesta 183

IV.4 Interpretación cualitativa **199**
IV.4.1 Observación 199
IV.4.2 Encuesta 203
IV.4.3 Deducciones generales y sugerencias 214

CONCLUSIONES **219**

BIBLIOGRAFÍA **228**

Básica **228**

Complementaria **233**

INDICE DE TABLAS

Tabla 4.1.2 Inscripción de alumnos 160

Tabla 4.3.1 Primera parte: Actitudes respecto al pudor observadas en alumnos 177

Tabla 4.3.1 Segunda parte: Actitudes referentes al pudor que se observan en padres de familia y personas que trabajan en la escuela 180

Tabla 4.3.2 Primera parte: Opiniones de los alumnos sobre aspectos que implican vivir o favorecer el pudor... 183

Tabla 4.3.2 Segunda parte: Opiniones de padres, docentes y personas que trabajan en la escuela en relación a aspectos que comprenden practicar o cultivar el pudor 190

INTRODUCCIÓN

Me movió a realizar este trabajo el querer mejorar personalmente, al igual que contribuir a que los demás seres humano lo hagan. Considerando que a veces deseamos crecer pero no sabemos cómo; e incluso en ocasiones ignoramos que somos para crecer como personas. Sólo se necesita llevar a descubrir una pequeña luz que atraiga: esto es los valores, valores permanentes que se encarnan al practicar virtudes, para querer crecer como persona. "La conciencia de cada hombre (...) no puede dejar de hacer propia (...) [esta] verdad. [O proporcionar herramientas ante] (...) las formas más humillantes y aberrantes (...) de <instrumentalización>, que lo convierten miserablemente en esclavo (...) "[1]

Desde siempre me ha llamado profundamente la atención, dentro del tema de los valores y virtudes, especialmente ahondar en el pudor, para su mayor comprensión y manejo; dado que considero que en su práctica o falta de ella, está la base del verdadero crecimiento personal o la ausencia de él, que en el impudor radica una de las fuentes de donde dimanan los grandes problemas personales, familiares y por consiguiente sociales. Situación de la cual siempre es posible salir, cuando despierta la conciencia a través de la educación.

---

[1] JUAN PABLO II. Christifideles Laici, p. 13 y 14.

Educar oportunamente en la virtud del pudor, sería una manera de prevenir, si no totalmente, sí en buena medida, el problema del incremento de madres solteras y por consiguiente de los hijos apátridas, y del divorcio por infidelidad, puesto que el pudor es el guardaespaldas de la castidad; así como el del abuso sexual, y el de la frustración en los que son llamados a la vocación de ser solteros.

Así pues, la interrogante apremiante que se nos plantea es: ¿Cuáles son las estrategias educativas para desarrollar el pudor en niños de tercera infancia, como medio de prevención?

Por tanto, el objetivo del presente trabajo es fundamentar la necesidad de educar en la virtud del pudor a niños de tercera infancia con la finalidad de proponer estrategias educativas como medio de prevención. Estrategias a poner en práctica por los padres de familia como prioritarios responsables de la educación de los hijos; enseguida a los educadores subsidiarios, en primer lugar la escuela, pero en alguna medida todos tenemos el compromiso de contribuir a la educación del otro.

Para esto se abordan tres grandes conceptos: El niño de tercera infancia, en las categorías características y persona humana. El concepto del pudor en las categorías valores y virtudes humanas, y virtud del pudor. Y finalmente el concepto de educación en las categorías ámbitos y prevención. Conceptos y categorías que se abarcan de la siguiente forma:

En el primer capítulo se estudian las características del niño que hacen necesaria o posible la educación del pudor, sobre todo se enfatizan las del desarrollo evolutivo natural en la dimensión física y perceptiva, cognoscitiva, y afectiva-social, pero incluyendo progresos, resultado de la acción educativa, que también son de alguna manera relevantes para el cultivo del pudor. Enseguida se trata en forma concreta lo que es la persona humana, poseedora de características esenciales y agregadas, siendo relevante la de la libertad; con vida íntima, la cual resguarda el pudor como se expone a lo largo del trabajo. Para finalizar este capítulo se pasa al asunto de la dignidad ontológica inamovible y a la dignidad a incrementar y posible de perder según la conducta, es decir la dignidad moral.

En el segundo capítulo se aborda el concepto de valor, realidad proveniente del ser, se trata brevemente la jerarquía de los valores; después se expone lo que es la virtud, que permite actuar moralmente según la conciencia moral recta y así crecer personalmente. Enseguida se esclarece el concepto de pudor; tendencia espontánea a educar, para cultivarla en su momento como virtud. Se prosigue enunciando que el pudor se vive en la unidad corpórea espiritual, se abarca lenguaje, pensamiento, conducta, movimientos, pensamientos, vista, hogar, arreglo personal. Por último se exponen las virtudes relacionadas de un modo u otro al ejercicio o educación del pudor, entre las que tiene un lugar preponderante la fortaleza; mediante las que se cultivan costumbres de pudor o se enriquece el terreno para su desarrollo como virtud.

En el tercer capítulo, primero se dilucida el significado de educación en relación al desarrollo del pudor; influencia positiva permanente de mejora, fundamental para cultivar el pudor. Y se pasa a

tratar la responsabilidad primordial de los padres en esa tarea, y la vitalidad de su ejemplo para el desarrollo del pudor en el niño de tercera infancia. Se prosigue con el papel de la familia en el cuidado de la intimidad y el apoyo que puede recibir de la escuela y el ambiente en general. A continuación se mencionan algunas consecuencias destructivas para la persona y familia y por tanto para la sociedad por falta de pudor, que es posible prevenir educando en el pudor.

De vital repercusión la práctica del pudor, para una vida auténtica; descubrir la intimidad, es para varón o mujer, un signo de despersonalización intencional y una enorme falta de consideración a la propia dinastía y a la de los otros; contaminando el ambiente espiritual que la sociedad inhala.[2]

A continuación se concreta en las estrategias. Se presentan primero las que se proponen a la familia, se abarca: costumbres de pudor, y virtudes relacionadas a su ejercicio o cultivo, con base en las características del niño; se le guía a actualizar inteligencia y voluntad, al educar en la libertad, la amistad, participación y trabajo, el deporte. Con ejercicio paterno de la autoridad como servicio con firmeza y cariño; en lo cual es fundamental prepararse y crecer como persona. También participar con los apoyos complementarios, ya sea en la promoción o demanda de las mejoras necesarias.

Es labor de la escuela incorporar en toda la vida escolar, la educación en el pudor, para lo que puede aprovechar diversas técnicas y recursos, establecer comunicación con padres, y prepararse el profesorado, a vivir valores permanentes.

---

[2] Cfr. OROZCO DELCLÓS, A. El pudor, p. 28-29.

Se menciona en forma breve y general que el Estado tiene que darle prioridad a la formación ética de la persona humana abarcando el pudor, del niño y docente y promover la actividad profesional de encauzar a encarnar valores permanentes esenciales para vivir el pudor.

También se agregan alternativas que se considera importantes: que los diversos elementos integrantes del ambiente, se esfuercen en poner en práctica con el fin de crear un clima favorable para el ejercicio y cultivo del pudor en el niño de tercera infancia.

En el cuarto capítulo presenta un diagnóstico general acerca de cómo ejerce y desarrolla el pudor el niño del turno vespertino de la Escuela Primaria Estatal Lic. Isidro Fabela ubicada en Ciudad Nezahualcóyotl. Se enuncian datos básicos de la escuela y del ámbito en que se encuentra; también la investigación, e inferencias generales y sugerencias específicas para que la comunidad escolar se concientice o mejore su acción educativa en vistas a que el niño de tercera infancia practique y cultive el pudor.

Se realizó básicamente una investigación documental. Pero también se empleó, en parte, la investigación de campo en la realización del diagnóstico, dado que se recopilaron observaciones de las actitudes en relación al pudor que tienen los integrantes la comunidad escolar estudiada, y a través de una encuesta, sus puntos de vista, información que se concentró en tablas de frecuencia y porcentaje, para enseguida interpretarlas y poder llegar a inferencias generales, y finalmente a sugerencias útiles a dicha comunidad. Se aportaron experiencias, aprendizajes y observaciones obtenidas en veintidós años como docente con niños de tercera infancia, en el

sistema oficial, así como en mi participación en Alianza de maestros A. C., desde hace doce años, en la coordinación de cursos, que promueven la revaloración del maestro como ayuda subsidiaria importante de la familia, para forjar a las personas de hoy y del mañana.

Se utilizó, en forma predominante, una bibliografía clásica, dado que el tema de la educación del pudor lleva a vivir valores permanentes en los que lo esencial no está sujeto a la moda. Fue un poco difícil ya que en buena medida la bibliografía se refiere a la faceta corporal y sexual del pudor.

El tema de la educación del pudor en el niño de tercera infancia se abarca en forma bastante general, a la vez que breve. Fundamentalmente se hacen propuestas básicas y concretas, a implementar, por los padres en la familia, como prioritarios responsables de la educación de sus hijos, y por la escuela como básico apoyo complementario a la educación paterna; aunque también se plantean algunas medidas a realizar por los inmersos en el ambiente. Se espera en suma, haber hecho notar la urgente necesidad de educar en el pudor al niño de tercera infancia y aportar algunos recursos para ello; y así cumplir con el compromiso que de una manera u otra, todos somos convocados a desempeñar.

CAPÍTULO I

PERFIL EVOLUTIVO DE LOS NIÑOS DE TERCERA INFANCIA

La tercera infancia abarca aproximadamente de los seis a los doce años de edad. Lapso en el que el niño se desarrolla integralmente en lo físico, intelectual, afectivo y social; aunque destacando como "(...) la edad de la razón, la edad del saber, la edad social y, (...), la edad activa.

[Se dan] hechos, todos convergentes, [que] hacen decir que el niño se ha hecho juicioso. (...) [Por lo que] (...), a veces, se designa la tercera infancia con el nombre de 'madurez infantil' (...)"[3]

Son grandes y evidentes sus avances en la dimensión cognoscitiva. Es una etapa en la que el niño, generalmente, realiza una actividad que le ocupa buena parte del día; asistir a la escuela primaria, en la que tiene interacciones y actividades diversas. También se va intensificando su interrelación, a través del juego, con sus vecinos.

La tercera infancia, dadas sus características, es una etapa de gran plasticidad, ofreciendo una amplísima gama de posibilidades aprovechables para la formación integral del niño como ser humano. Es el momento oportuno para cultivar lo positivo, o preparar el terreno para ello, y prevenir o contrarrestar influencias negativas.

---

[3] DEBESSE, M. Las etapas de la educación, p. 69 – 71.

I.1 Características de los niños de tercera infancia

El tema de las características del niño de tercera infancia, es muy interesante y basto. Sin embargo para los efectos del tema que se está tratando se considera oportuno abordar las características que de manera directa o indirecta hacen necesaria y posibilitan la educación del pudor. Se enuncian por apartados para facilitar la exposición de las mismas, no porque en la realidad se encuentren así, dado que el ser humano se manifiesta de manera integral, por ser una completa unidad.

Se mencionan los avances que tiene el niño de tercera infancia en torno al aspecto físico y perceptivo, cognoscitivo y afectivo social, aunque se hace en forma breve, y abarcando sólo los más relevantes. Elementos que permiten comprender de manera general al niño de tercera infancia en estos rubros, y que de algún modo intervienen en el pudor y en el cultivo del mismo.

I.1.1 Físicas y perceptivas

El infante, como ser vivo, tiene cambios permanentes, entre los que el crecimiento es de los más trascendentes, al darle posibilidades para incidir en su medio y obtener un sitio.[4] Y por ende, conducirse adecuadamente. Crece de manera estable. Los músculos se desarrollan. Continúa la solidificación de los huesos. Se le cae su dentición temporal y le salen bastantes piezas de la permanente. Alrededor de los diez años, la cabeza casi ha concluido su crecimiento.

[4] Cfr. MENESES MORALES, E. Educar comprendiendo al niño, p. 29.

BIBLIOTECA
UNIVERSIDAD
PANAMERICANA

Se desarrolla el rostro modificándose. El contorno de su cuerpo es cada vez menos redondo en varones y mujeres. Aunque estas últimas nuevamente vuelven a mostrar tal tendencia a partir de los diez años, en que la constitución corporal de la niña empieza a evolucionar lentamente hacia la constitución del adulto.

Sigue volviéndose más lento el pulso; el corazón trabaja con más energía, a medida que el sujeto se desarrolla, pero no palpita tanto. Continúa en aumento la dimensión y peso de los pulmones. [5] Es decir paulatinamente adquiere mayor capacidad cardiaca y pulmonar.

El crecimiento paulatino del estómago le lleva a comer más lo que le permite espaciar sus comidas; también existe desarrollo en su función respiratoria. La salud del niño de tercera infancia, cada año mejora, llegando a ser muy buena a los diez años, sin embargo vuelve a sufrir ciertos contratiempos al siguiente año.

El niño tiende a tener más estatura, peso, músculo y resistencia que las niñas. Aunque a partir de los diez años, aproximadamente empieza a haber modificaciones en la estatura primero, ya que las niñas "dan el estirón"; y más adelante también en el peso. En cambio la niña tiene más tejido graso.

"(...) Las hormonas rigen en el crecimiento y los cambios físicos de varias maneras; (...)

[5] Cfr. Ibidem, p. 33.

La glándula endocrina más importante para el desarrollo es la glándula pituitaria, (...) proporciona el impulso para la liberación de hormonas a partir de las otras glándulas. (...)"[6] También intervienen glándulas como la hipófisis, tiroides, las paratiroides, etc.

En esta etapa gradualmente disminuye su continuo movimiento hasta que aproximadamente a los nueve años llega a ser más tranquilo en este sentido. Paulatinamente progresa en el control de su velocidad.

Mejora notoriamente su coordinación motriz, tanto la gruesa como la fina. Realiza progresos en cuanto a vestirse solo, consiguiendo hacerlo con rapidez aproximadamente a los nueve años. Avanza en el manejo de la pelota y la bicicleta, llegando a efectuarlo bien.

Aprende además a tomar y desplazar el lápiz, a colorear sus dibujos, a utilizar bien las tijeras. Poco a poco logra manejar las cosas, lo hace aceptablemente desde los nueve años. Mejora su equilibrio postural. Gradualmente se mueve con mayor habilidad.

En general podría decirse que los avances significativos en su coordinación motriz se dan predominantemente hasta los nueve años. Los cuales le permiten tener otro desenvolvimiento y participación en el medio en que se mueve.

---

[6] BEE, H. L. et. al. El desarrollo de la persona en todas las etapas de su vida, p. 89.

Tiene buen nivel auditivo. La visión va de una actividad monocular a una binocular, actividad binocular aceptable desde los ocho años. Cada vez fija, focaliza, unifica e interpreta imágenes más complejas. Paulatinamente va menorando su necesidad de tocar lo que ve. Progresa en desplazar su vista de lo cerca a lo lejos, lo que logra alrededor de los ocho años. Avanza gradualmente hacia la adquisición del nivel de agudeza visual del adulto, al que llega aproximadamente a los diez años; momento en el que tal avance se torna acentuado.

Avanza en el copiado de figuras. Evolucionan sus dibujos, que llegan a ser minuciosos a los nueve años. Maneja dimensiones y movimiento al dibujar. "Las niñas tienden más a ser dependientes del campo [perceptual]; los niños, por el contrario, tienden a independizarse de él." [7]

El desarrollo de sus características físicas y perceptivas, de una u otra manera, y en distintos grados, influye en su acceso a los logros que obtiene en lo cognoscitivo, afectivo y social.

I.1.2 Cognoscitivas

Este es uno de los rubros donde se dan a lo largo de esta etapa primordiales y notables adelantos, reflejándose de alguna manera la capacidad individual de cada niño. Mejoras que repercuten en todos los ámbitos de su vida, por supuesto asimismo en el del pudor.

---

[7] Ibidem, p. 288.

El niño se encuentra, más a menos a partir de los siete años, en el estadio de las operaciones concretas. De enfrentar situaciones al actuar sobre lo concreto, logra aplicar su capacidad mental en lo referente a nociones complejas. Se desplaza del egocentrismo a la descentración en la que ya le es posible notar la acción y opinión de otro y no únicamente los propios. Adquiere la capacidad de percibir y entender el punto de vista de otro, para enfrentar situaciones. Puede atender a la vez varios elementos de una situación, superando el centrarse en lo perceptual.

Alrededor de los siete años es capaz de realizar operaciones concretas, como clasificar, seriar y captar la conservación o permanencia de la materia y enseguida llega a la de número. Puede realizar en las mismas, operaciones reversibles o sea inversas "(...), hay varios tipos de reversibilidad que son importantes para el pensamiento en la mitad de la niñez. Uno es el de la reciprocidad (...) Otra es darse cuenta de que las cosas pueden deshacerse (...) Esta capacidad para ver las relaciones, los hechos y las operaciones en dos direcciones se añade de manera considerable a la flexibilidad y riqueza del razonamiento del niño." [8]

Paulatinamente avanza en el manejo de estas operaciones; por ejemplo la permanencia de peso la logra a los nueve años aproximadamente y al final de esta etapa la de volumen. También va alcanzando en esta etapa la conservación de longitud y área. Llega a realizar conteos, operaciones aritméticas como la suma y la multiplicación y sus inversas.

---

[8] Ibidem, p. 139.

En general todo el avance que tiene en estas operaciones, enriquece su capacidad para manejar situaciones más complejas. Por ejemplo sus progresos en la clasificación le permiten enfrentar acontecimientos como el adulto.

Poco a poco va adquiriendo noción del tiempo, logra comenzar a captar que avanza sólo hacia el final de esta etapa. Le interesan de alguna manera los horarios, desde los siete años puede ir aprendiendo a cumplirlos, lo que empieza a hacer con responsabilidad a partir de los diez años aproximadamente. Puede aprender a planear su tiempo, lo cual hace bien desde los nueve años. Va ampliando sus espacios y aprendiendo a desenvolverse mejor en ellos, sobre todo en el próximo. Llega a tener noción del espacio mundial.

Para razonar establece vínculos; "(...) su pensamiento se organiza alrededor de algunas nociones fundamentales que unifican los datos sensibles: noción de tiempo, [de velocidad,] de espacio, de número, de causa, de movimiento, etc. (...) nociones-madres (...), [que] no tienen aún la plenitud de abstracción y la pureza de un concepto. (...) [En] esta etapa hacia la objetividad."[9]

Los progresos realizados en el manejo de las operaciones concretas, le permite razonar inductivamente, e ir progresando entre otras cosas en sus explicaciones de la causalidad. Su lógica le posibilita organizar y enfrentar situaciones. Realiza hipótesis haciendo preguntas que le dan datos para enfrentar apropiadamente una situación.

---

[9] DEBESSE, M. op. cit, p. 70.

Es decir, son capaces de pensar en varias características de las cosas a la vez. Y usar el razonamiento inductivo, una especie de extracto de la información que abarca la realización de una regla general.[10]

Su atención se enfoca a la información relevante, para enfrentar una situación, pudiendo flexiblemente atender a otra posible alternativa. Deja de enfocarse en lo perceptual.

Rápidamente puede memorizar más, acentuadamente desde los nueve años. Puede aprender lo que quiera; juega a memorizar. A partir de los diez años mejora su memoria mecánica, lo que conjuntamente con el razonamiento y la creatividad le permite aprender nociones. Manifiesta indicios de contar con una capacidad, a desarrollar, para memorizar imágenes, sonidos o movimientos. "(...) Los recuerdos de acontecimientos vividos, en cambio, se deforman pronto. (...)"[11]

Va mejorando dicha memoria, por su manera de repasar, ordenar, relacionar y dedicar tiempo a las cosas para recordarlas, aunque en general lo hace bien desde los diez años aproximadamente, lo mismo que recurrir a su bagaje de conocimientos.

Es muy curioso. Su imaginación empieza a moderarse alrededor de los ocho años. Progresa en su capacidad de observación lograda hacia los ocho años; va siendo más penetrante. Desarrolla su

---

[10] Cfr. BEE, H. L. et. al, op. cit, p.139.
[11] DEBESSE, M. op. cit, p. 71.

capacidad de aprendizaje. Le gusta aprender actuando sobre el objeto de conocimiento. A partir de los siete años gradualmente avanza en su dedicación y colaboración, logra alrededor de los nueve ser realmente tal. Es capaz de investigar.

La relación del lenguaje y pensamiento sigue, dotando al infante de una basta posibilidad de aprendizaje. El lenguaje empieza a utilizarse para hacer reglas que detallen la situación general y unas ocasiones puede ser usado para autocontrolar el comportamiento.[12]

Alrededor de los siete años adquiere los rudimentos de la lecto escritura. Poco a poco aprende a leer, llega a efectuar tanto la lectura en silencio como la oral aceptablemente desde los nueve años, aunque todavía con ciertas equivocaciones. Desarrolla también su lectura comentada a partir de los ocho años. Paulatinamente llega a ser capaz de comprender el texto.

Gradualmente avanza en su capacidad de escribir, va superando la inversión. Mejora su escritura en tamaño, espaciado, legibilidad, forma, limpieza, velocidad y volumen, y alcanzar calidad aceptable alrededor de los nueve años. Progresa en su léxico, gramática y pronunciación.

Evoluciona consiguiendo verbalizar pensamientos y emociones. Gradualmente progresa en su fluidez, logra alcanzar en ésta, un buen nivel alrededor de los ocho años.

---

[12] Cfr. BEE, H. L. et. al, op. cit, p. 138.

082389

I.1.3 Afectivas y sociales

Las características afectivo sociales, son de vital trascendencia en todos los ámbitos de la vida del niño de tercera infancia, abarcando lo referente al pudor. Se mencionan características del pudor y las que de uno u otro modo inciden en el pudor y en la educación del mismo, aunque a primera vista parecieran estar totalmente desvinculadas del asunto.

También en este sentido llega a la descentración. Su yo crece, yendo del egocentrismo a una mayor estabilidad. Disminuyen notoriamente los conflictos afectivos. Evoluciona su concepto de sí mismo, según sus circunstancias propias, adquiriendo alta o baja autoestima, lo cual se refleja en su manera de desenvolverse. Paulatinamente se van distinguiendo ciertos rasgos del temperamento al que tiende.

La personalidad de alguna manera es el resultado del temperamento del infante, lo que vive y su autoconcepto; temperamento y sucesos del medio influyen en su autoconcepto y éste en el comportamiento que observa.[13] Sin embargo de manera general puede considerarse que su personalidad se va formando normalmente, contando con afecto, aceptación y seguridad. Poco a poco se notan sus diferencias individuales, especialmente desde los nueve años.

Se da cuenta que descubre y que colaborar en casa, salir bien en la escuela y portarse bien, permiten ganar aprobación y autoestima.

---

[13] Cfr. Ibidem, p. 229.

Imita. Colabora; le gusta hacer servicios. Llega a preferir el riesgo. Tiene intereses lúdicos; practica el juego colectivo de alguna manera desde los seis años; cada año tiene ciertos progresos en su realización del juego colectivo como tal, aunque todavía es desorganizado hasta los ocho años. Los juegos que realiza cada vez son más variados y complejos.

Le gusta escuchar leer hasta los nueve años. De alguna manera manifiesta interés por la lectura, aunque varía la intensidad y el tiempo que le dedica a esta actividad. El tipo de libros que le gustan se va ampliando, modificando y siendo más complejo. Su creciente interés por las historietas, empieza a aminorar lentamente entre los nueve y diez años. Se va interesando en revistas, en forma notoria a los nueve años; sin embargo sólo llegan a llamarle la atención, ilustraciones, tiras cómicas y chistes. En cuanto a los periódicos, logra hojearlo, y entretenerse primordialmente con las caricaturas y chistes.

Existe determinado interés por tocar música, aunque su intensidad oscila, según la edad. Aumenta su interés por la radio, el cual sin embargo diminuye poco a poco desde los diez años; predomina su inclinación por la televisión. Hay programas que les gusta ver tanto a niños como a niñas, pero otros no. En general es poco asiduo al cine.

La relación con los progenitores continúa siendo intensa en esta etapa, pero se torna menos ostensible. La índole de ésta, igual se modifica; según llega a comprender parte del punto de vista paterno; [14] paulatinamente se introduce la negociación.

---

[14] Cfr. Ibidem, p. 250.

En la relación con la madre suele predominar, la tensión, intensidad o armonía según la edad. Gradualmente se va independizando de ella. Las relaciones con el padre a lo largo de esta etapa en general son buenas, sobre todo a los diez años. El padre pasa menos tiempo con ellos que la madre, por su trabajo. El niño le tiene admiración, respeta su autoridad, le quiere, aunque de manera diferente hacia el final de esta etapa. El varón desde los nueve se identifica más con él.

Las relaciones fraternas pueden ser según la edad predominantemente muy buenas, buenas o no tan buenas. Quiere a sus abuelos. Van adquiriendo mayor importancia sus parientes.

La familia satisface sus requerimientos afectivos, lugar natural de amor, en que es aceptado y cuidado como persona.[15] Es vital para el niño la familia, le da relevancia, sólo varía la forma de trato y las demostraciones afectuosas. No obstante, su gusto por las salidas con ella, desaparece a los nueve años, en que prefiere convivir con amigos; pero después se incrementa de nuevo. La familia influye de manera fundamental en su desarrollo integral como persona humana, el ámbito idóneo para fomentar su intimidad, dado el tiempo que convive con ella y la calidad íntima de esta relación.

Los padres, influyen de manera importante; por ejemplo, sobre todo la madre, en el tipo de ropa que el hijo se pone, primero determinando ella, hasta alrededor de los nueve años, después dando su opinión. Ciertamente en diferente intensidad, forma y cosas, en esta etapa hay que recordarle con cierta insistencia lo que tiene que hacer.

---

[15] Cfr. GARCÍA HOZ, V. (Direc.). La educación personalizada en la familia, p. 71 – 72.

BIBLIOTECA
UNIVERSIDAD
PANAMERICANA

Durante esta etapa, en general no llega a poner en orden, su ropa, cosas y en sí su recámara, por iniciativa propia, pero si se le guía e impulsa, es capaz por ejemplo de recoger su ropa al cambiarse desde los ocho años.

Van aumentando sus posibilidades para ayudar en las tareas hogareñas; pero tal ayuda no es consistente, comúnmente le cuesta trabajo. Las realiza por los incentivos económicos, sobre todo hasta los ocho años, edad en la que el interés por el dinero inicia su disminución. Esto es importante tomarlo en cuenta, ya que es necesario el propiciar la canalización de la energía y el servicio a los demás, a través de la realización de pequeñas tareas en el hogar; siendo vital aprovechar y fomentar la motivación intrínseca y no abusar de la extrínseca.

Desde los ocho años se da cuenta de que hay que realizar un trabajo; trabaja buscando un logro a partir de los nueve años.

Poco a poco pueden mejorar sus modales, cuando se le forma en tal sentido. Por ejemplo se puede habituar a comer con propiedad; a los ocho años se da un: "(...) Definido contraste entre modales pobres en la casa y modales buenos fuera de ella. (...) Consciente de los buenos modales, pero incapaz de ponerlos en práctica. (...)"[16] También paulatinamente aprende a saludar, lo cual en general puede hacer natural y formalmente a partir de los nueve años. Llega a conducirse mejor fuera de casa, lo cual es notorio desde los ocho años.

---

[16] GESELL, A. et. al. El niño de cinco a Diez años, p. 674.

Gradualmente disminuye su resistencia al baño, sin embargo a los diez años vuelve a presentarse esta situación. No obstante se baña solo desde los ocho años aproximadamente. Paulatinamente avanza en su control de esfínteres, el cual es aceptable aproximadamente a los nueve años.

Poco a poco adquiere la capacidad para acostarse solo, lo cual puede hacer a partir de los nueve años. Comúnmente logra dormir toda la noche desde los ocho años aproximadamente. Despierta entre las siete y las siete y media de la mañana. La hora de acostarse gradualmente se posterga de las diecinueve a las veintiuna horas más o menos. A partir de los ocho años se presenta la necesidad de recordarle con cierta insistencia que hay que acostarse; sobre todo al final de esta etapa. Duerme desde los siete años, aproximadamente ocho horas.

Los celos afectan frecuentemente la tranquilidad de la familia. Comprenden emociones complejas de coraje, rechazo, revancha, autocompasión y depresión. Surgen cuando se da a otro el cuidado y afecto que ansía para sí. Los expresa más francamente hacia sus hermanos. Evidencian rasgos de una aspiración de posesión única, pero en ellos se dan asimismo otros elementos.[17] El niño es manifiestamente celoso de los seis a los ocho años aproximadamente, aunque va cambiando el motivo principal de ello.

Su agresión paulatinamente es menos física y más verbal; los varones son más agresivos, competitivos y dominantes que las niñas. La expresión de su cólera va bajando, pero nuevamente al final de esta etapa la manifiesta y en mayor medida.

---

[17] Cfr. MENESES MORALES, E. op. cit, p. 72.

El poco sentido del humor de antes, alrededor de los ocho años se desarrolla bastante. Aunque comúnmente tiene poco tacto en las bromas que hace entre los diez y once años.

En mayor o menor medida en las diferentes edades tienen pesadillas, pero llegan a ser esporádicas a los ocho años. Gradualmente disminuyen temores, no obstante a los once años vuelve a sentirlos y más que antes. Algo similar se observa en cuanto a ser llorón; poco a poco va dejando de ser llorón, aunque vuelve a serlo e incrementadamente a los once años. En general, van disminuyendo unas manifestaciones de descarga tensional, como el chuparse el dedo, y surgiendo otras, por ejemplo las de tipo psicosomático.

Avanza en el conocimiento de su cuerpo. Paulatinamente se descentra el interés en su cuerpo. A partir de los siete años, el niño: "(...) tiene conciencia de su cuerpo y le afecta sensiblemente mostrarlo, en especial al sexo opuesto. (...) Le desagrada que lo toquen (...) quiere crearse un lugar propio. (...)"[18] Tiende a observar una conducta pudorosa similar en esta etapa; excepto el varón a los diez años cuando no le afecta si lo ve su familia.

En esta etapa quiere saber sobre el origen y desarrollo del bebé, lo cual al final, la mayoría logra comprender hasta cierto punto. Esta curiosidad, variante en amplitud y profundidad según la edad, la manifiesta con preguntas, escuchando a compañeros, en su momento busca en ilustraciones, etc. Es importante que los educadores estén alertas e informen con tacto, clara tranquila y

---

[18] GESELL, A. et. al, op. cit, p. 562-563.

oportunamente; para que el niño no llegue a satisfacer su curiosidad en fuentes deformantes o logren contrarrestar la información negativa proveniente del medio.

Poco a poco va disminuyendo la tendencia al juego sexual, que se da entre los seis y los ocho años. Con el fin de evitarlos, al igual que desviaciones prevenibles como la masturbación, ya que pueden afectar marcadamente: se requiere la vigilancia y prevención por parte del educador.

Primordialmente los varones dicen cuentos obscenos sobre la eliminación y el sexo desde los ocho años más o menos; nuevamente se vuelve a evidenciar la necesidad permanente del cuidado del educador para atender esta situación.

El niño comienza a captar que unas características de algo (por ejemplo el atuendo de un individuo) no cambia por fuerza otra (por ejemplo su sexo).[19] Es aproximadamente a los siete años cuando capta la permanencia de género. Principia desde este momento a interesarse, observar, diferenciar, imitar y adquirir el comportamiento adecuado al rol sexual que le corresponde; bastante estereotipadamente hasta los diez años, cuando aminora algo esto, sobre todo el rol de los varones. De alguna manera siempre se vinculan como niña y niño pertenecientes a sexos complementarios.

En general forma parte de un grupo en los diversos ámbitos donde se desenvuelve.

---

[19] Cfr, BEE, H. L. et. al, op. cit, p. 136.

"La vida social (...) es muy intensa. Es para el varón, la edad de la camaradería. Las niñitas tienen una insaciable necesidad de 'amigas' (...) El escolar necesita vivir en grupo, tomar parte en actividades comunes. Es capaz de experimentar sentimientos colectivos. (...) Los defectos frecuentes entre los escolares, (...) son los sociales. (...)"[20]

Es parte del pequeño grupo de compañeros "pandilla" con la que se identifica adquiriendo seguridad. En el juego su atención se desplaza del interés personal al colectivo; improvisa y acata normas, lo que le permite aprender a convivir. En el grupo aprecia altamente la simpatía y la solidaridad; el niño dominante tiende a ser popular.

También llega a sentir gusto por ir a la escuela, aunque baja a los once años. En general en esta etapa impera el gusto por la escuela, variando su intensidad, el cual es muy acentuado a los ocho años. Hay solidaridad en el grupo escolar, el que paulatinamente va siendo más formal. Gradualmente se independiza de la maestra. Respeta su autoridad, la admira y le agrada; sin embargo surge la tensión en el trato hacia el final de esta etapa.

Evoluciona la amistad: va siendo importante, compartida, recíproca y durable. Mejora su capacidad para establecer amistades. Después de intentar tener un amigo lo consigue a partir de los nueve años; sin embargo también se dan las peleas en mayor o menor medida.

Se ajusta en el ámbito en que se desenvuelve, a partir de los diez años aproximadamente logra

---

[20] DEBESSE, M. op. cit, p. 72-73.

conducirse bien. Se da plena cuenta de otros medios, del escolar, el vecindario, las agrupaciones, etc., en los que le atrae incursionar; atiende más a la escuela, la calle y los amigos; se dedica a sus propias actividades. Es posible fomentar el que sus intereses se desplacen de lo personal a lo comunitario.

A partir de los nueve años, se distingue el niño de tercera infancia porque admira a determinadas personas y lucha por imitarlas, trata de encontrar metas propias; tiene secretos; hay determinado sentido de compromiso, surge cierto cuidado moral o inclusive filosófico.[21]

Es necesario ahondar en el desarrollo moral; pues es en este ámbito donde se ubica la educación de la virtud del pudor que es el tema que nos ocupa. Siendo primordial conocer los elementos que en este campo posibilitan, y hasta qué punto delimitan, la formación de tal virtud. Ya que ciertamente surge un pudor natural al tener determinada conciencia de su cuerpo, pero si no se aprovecha esta oportunidad para preparar el terreno que permita cultivarlo como virtud, se pierde.

Paulatinamente avanza en lo moral; el niño logra manejar el realismo moral, y aproximadamente desde los nueve años avanza hacia el subjetivismo moral.

Evoluciona a partir de los siete años su percepción del castigo, logra captarlo como consecuencia natural de actuar mal y avanza paulatinamente hacia considerarlo apropiado a su falla y educativo.

---

[21] Cfr. GRIFFA, M.C. et. al. Claves para la comprensión de la psicología de las edades. Tomo I, p. 235.

Enjuicia una conducta como positiva o negativa según las consecuencias; pero alrededor de los nueve años empieza a progresar hacia la emisión de esto, considerando también la intención.

En la visión de la regla progresa consigue primero percibirla como absoluta; se desplaza después hacia verla como elaborada por las personas para su servicio, con posibilidad de adecuarlas a sus particulares necesidades.

Es intenso el ascendiente del modelo paterno en sus hijos. Los progenitores enseñan reglas para que el hijo se comporte moralmente; en esto participan de alguna manera los hermanos. A los diez años el mayor ascendiente lo tiene la pandilla, al identificarse más con ella. La escuela de manera similar tiene ascendiente por las reglas, la relación con los profesores y compañeros y la participación en actividades deportivas. También ejerce influencia la religión.[22] Por cierto, en cuanto a esto último el niño comúnmente cree en Dios, aunque lo hace sin reflexionar. Sin embargo disminuye, a partir de los nueve años, su interés por lo religioso.

Aproximadamente desde los siete años está en más posibilidades de seguir reglas para actuar. Ya que obedece más, poco a poco consigue pensar primero las cosas. Comienza a desarrollar la práctica de la voluntad, la cual lleva a encarnar valores auténticos mediante el desarrollo de virtudes como la fortaleza, honradez, respeto, justicia, perseverancia, etc. Es decir se dan los elementos para el desarrollo moral hacia la autodeterminación, si cuenta con la adecuada influencia positiva.

---

[22] Cfr. MENESES MORALES, E. op. cit, p. 158.

Llega a los ocho años a decidir. En general desarrolla gradualmente su capacidad de aceptar la crítica, sin embargo es sensible a ella. A partir de los siete años empieza a desarrollar su capacidad de atender razones, varia la intensidad con que lo hace, es más accesible a los ocho, pero hacia el último año de esta etapa ni siquiera los escucha. Sin embargo desde los ocho años es cada vez más notorio cómo influyen en él los demás.

Partiendo de la idea acerca de lo bueno, llega a vivirlo alrededor de los nueve años. "Hacia los siete años (...) procede con orientación de obediencia y castigo (...) [Después] recto es lo que satisface instrumentalmente las necesidades propias y, en forma ocasional, las de los otros. (...) La moralidad es pragmática.
Hacia los 10 (...) años (...) buena conducta es la que agrada o ayuda a los demás (...)"[23]

Se desarrolla su noción sobre lo bueno y lo malo, logra en general discriminarlos, en lo que común y fundamentalmente influye la educación que sus padres le dan; por ejemplo a través de lo que les dejan o no hacer y lo que le explican al respecto en el momento y situación propicios. De los siete a los nueve años intenta portarse bien, después decrece esto, sobre todo en las niñas en el último año de esta etapa.

Evoluciona su capacidad de captar tanto su actuar como el de los otros, consigue emitir apreciaciones al respecto a los nueve años, aunque en un principio es con base en los resultados llega a considerar la intención.

---

[23] Ibidem, p. 152.

Trata de eludir la culpa. Sin embargo poco a poco avanza hacia la responsabilización de lo que hace, especialmente desde los ocho años. Si bien es cierto que a partir de los nueve años lentamente evoluciona su conciencia, la cual después le remuerde, no le llega a causar verdadera inquietud, sobre todo a los once años.

Siempre hace alusión a lo justo aunque en distinta forma según la edad. Aplica la justicia por igual; aún no logra considerar situaciones particulares; "(...) los mayores sostienen con una convicción especial la idea de una justicia distributiva basada en la igualdad estricta y la de una justicia retributiva que tenga en cuenta las intenciones y las circunstancias de cada uno, más que la materialidad de las acciones. (...)" [24]

Respeta la autoridad del adulto y lo que se le presenta como valioso. Por ello repercute de manera fundamental en la formación del niño de tercera infancia, el propio crecimiento personal de los educadores. Es vital que los educadores estén conscientes de esto, y de su responsabilidad en este sentido, sobre todo los padres, y que al mismo tiempo aprovechen esta característica del niño positivamente. Es básico tomar en cuenta que el infante tiene todas las posibilidades de crecer en libertad, si se educa su espontaneidad, es decir, se influye para que viva las virtudes humanas accesibles a su edad.

Puede lograr desarrollar virtudes morales a lo largo de esta etapa, si el medio es propicio para ello. Continua su progreso en la obediencia, lo cual fundamentalmente aprende en la etapa anterior.

---

[24] PIAGET, J. Seis estudios de psicología, p. 88-89.

En el primer año de la tercera infancia se sigue con el "(...) [establecimiento de] las base del pudor, del valor de la intimidad, del poder reconocer la diferencia entre lo privado y lo público, del empezar a reservar la intimidad de su cuerpo. (...)"[25] Virtud cuyos cimientos, a lo largo de esta etapa, tiene la posibilidad de solidificar.

Igual avanza en la noción de lo que es propio y ajeno, consigue aprender a respetar esto último alrededor de los nueve años. Aumenta gradualmente su veracidad. Desarrolla la piedad, el respeto, la laboriosidad, la fortaleza, la justicia, el patriotismo; y cultiva la prudencia y la responsabilidad desde los siete años; además, la lealtad desde los ocho años, al igual que la generosidad.

Sin embargo también puede darse la envidia u otros defectos, los cuales se previenen o contrarrestan, con el cultivo de virtudes. Desarrollo de virtudes en el que de una u otra manera influyen las características físicas y cognitivas.

Las diversas características de la tercera infancia, es menester enfocarlas desde la perspectiva de la persona humana para que se les aborde y comprendan en todo su auténtico sentido. Especialmente al hablar del pudor, en que se necesita entender la interioridad de la persona humana.

[25] GRIFFA, M. C. et. al, op. cit, p. 273.

BIBLIOTECA
UNIVERSIDAD
PANAMERICANA

I.2 El niño de tercera infancia como persona humana con dignidad

Es fundamental al abordar la educación del niño de tercera infancia, esclarecer en forma concreta, pero a la vez lo más completa posible, el concepto de persona, y recalcar la dignidad que le corresponde como tal. Lo cual retoma una particular importancia, al tratar el tema de la educación del pudor, dada su profunda repercusión en la vida integral de la persona humana. Pues de esta manera se estará haciendo sobre bases sólidas y auténticas.

La persona humana es un ser al mismo tiempo físico y espiritual. La totalidad de alma y materia es tan honda que se tiene que percibir al alma como la "forma" del organismo; por el alma espiritual, es un cuerpo humano y viviente; la unión de espíritu y cuerpo compone una sola naturaleza. [26]

El ser humano es persona desde el momento en que es concebido. Así pues, el niño de tercera infancia también lo es, y por consiguiente como tal debe ser tratado, dándole especial atención ya que sus limitaciones están aún muy marcadas, al estar en pleno proceso de desarrollo.

I.2.1 La persona del niño de tercera infancia

En este apartado se menciona lo que es la persona, y las características que lo definen como tal. Se hace especial alusión a su característica de persona libre, la cual le permite hacerse a sí misma.

---

[26] Cfr. Catecismo de la Iglesia Católica, p. 92.

En la etapa evolutiva, o circunstancia en que esté un ser humano, es persona por contar con la posibilidad de llegar a ser consciente del propio yo y de llegar a la racionalidad y en consecuencia de conducirse con libertad. Esa probabilidad está en el ser, y no se requiere actualizarla para considerarlo persona.[27]

La persona humana es una totalidad constituida por cuerpo y alma con las facultades espirituales de inteligencia y voluntad. Auténticamente es una totalidad, componen una única substancia. El alma impregna al cuerpo informándolo; ejecuta las potencias de la inteligencia y voluntad, en tanto que las vegetativas y sensitivas las efectúa el ser humano completo mediante lo físico. El cuerpo a su vez posibilita al alma, aunque limitadamente, datos sensoriales para pensar y avanzar hacia la percepción de la verdad; permite comunicarse con los demás, y manifestarse. Además de esta base, cuenta con características agregadas, como las aptitudes, el color, las virtudes, etc.

El cuerpo está regido por leyes naturales físicas; es cambiante. Presenta necesidades a cubrir. De alguna manera condiciona el actuar humano. Pero a la vez, lo posibilita a abrirse y a expresarse. El cuerpo es causa de singularidad evidente.

El alma humana es aliento y primer principio de vida –abarcando lo vegetativo, sensible e intelectual-. Es singular, subsistente; su existencia inicia en el mismo momento que la del cuerpo; incorruptible y por ende inmortal. Al desaparecer el cuerpo permanece individualizada e

---

[27] Cfr. MELENDO GRANADOS, T. et. al. Dignidad: ¿Una palabra vacía?, p. 121-125.

incompleta; continúa con las potencias que realiza ella, como la inteligencia y voluntad, y con las demás únicamente de modo virtual.

El alma es racional, o sea con las capacidades espirituales de inteligencia y voluntad, facultades específicas del hombre, entre los seres vivos. Hace factible actuar humanamente. La voluntad quiere lo que la razón le muestra que es el ser pleno, lo cual va realizando el hombre mediante la inteligencia y la voluntad.

El espíritu es base de singularidad humana. El alma es creada por el Omnipotente; "(...) puede recibir el ser en sí (...), en el espíritu (...)"[28] y comunicarlo al cuerpo. Ser propio, participado por Dios (singular, eminente, puro, acto básico, la mayor profundidad y perfección).

En el ser humano

> (...), su terminal inmortalidad, su trascendencia (...), deriva de que el entero compuesto se asienta en la espesura del ser personal del alma, por el que ésta subiste en sí (y por sí).
>
> (...) en virtud de su privilegiada subsistencia, (...), el alma espiritual no se dispersa y sumerge por entero en el cuerpo que así constituye, sino que, en sus dimensiones más altas, las que originan el entendimiento y la voluntad, permanece recogida en sí, constituyendo ese <<dentro>> ontológico que, ante la conciencia del sujeto, se manifiesta como intimidad. [29]

Su racionalidad permite la interioridad, o sea, entender y pensar, elegir, y sentir íntimamente. Se

---

[28] Ibidem, p. 57.
[29] Ibidem, p. 82.

favorece el cultivo de la vida interior mediante la actualización de las facultades espirituales humanas: fomentar la intimidad inicia del conocerse a sí mismo, y es parte del conocerse a sí mismo.

En la persona, el conocimiento y aspiración toman una calidad espiritual, por lo que participan al desarrollo de una auténtica vida interior, que es la vida espiritual, la cual se agrupa en torno a lo verdadero y bueno.[30]

La persona tiene la posibilidad de abrirse y amar no obstante su incomunicabilidad; de la libertad, para guiarse a sí misma hacia el bien iluminada por la verdad, de manera singular cuando elige lo positivo.

Distinción básica de la persona es la libertad, capacidad cimentada en la reflexión, expresada al elegir, y conducirse efusiva o expansivamente, y no sólo reactivamente. Actuar con libertad es optar y realizar el bien. Se actualiza la libertad en la medida que se ejerce. Al servirse responsablemente de lo material. Al actuar por amor a sí mismo y a los semejantes. Al crecer como persona, enfrentando ya sea en su persona o en el ambiente, lo negativo, y que empieza por descubrirlo y aceptarlo; y, cultivar posibilidades.

Nociones, disposiciones y habilidades, positivas y adecuadas a la edad, que fomentan capacidades y hábitos conducentes a la práctica del bien, guiados por la verdad, permiten propiciar y ejercer

---

[30] Cfr. WOJTYLA, K. Amor y responsabilidad, p. 15.

libertad. Capacidades, como la de autogobierno, de ser cumplido, creativo, servicial y ágil. La persona practica valores según ha crecido en libertad, y a su vez va actualizando su libertad de acuerdo a los valores que vive al desarrollar virtudes.

Las personas cuentan con características comunes de la especie humana. Sin embargo, cada persona es, en mayor o menor medida, diferente a otro, tanto en lo físico como en lo espiritual. Cabe mencionar que las principales diferencias espirituales son las que la persona ha adquirido gradualmente a través de ejercer libertad, según sus capacidades. Aunque desde luego su singularidad la denota en la totalidad de cuerpo y espíritu. Es singular e irrepetible.

La persona es la totalidad integrada por lo orgánico, psicológico y social, elementos que se influyen recíprocamente. El ser humano integral toma parte en cierta forma y medida en el proceso intelectual, sensible o vegetativo. Las potencias de algún modo se interrelacionan. Por ejemplo la totalidad del ser humano siente. La manera en que gradualmente logra modular su actuar, aprovechando potencialidades y contrarrestando limitaciones, a través de la educación, es lo que viene a constituir su personalidad.

Tener personalidad es contar con la capacidad para enfrentarse a las dificultades y salir avante. Es cumplir comprometida y creativamente los deberes. Es contar con juventud, plenitud y vigor.[31]

---

[31] Cfr. ESCRIBA DE BALAGUER, J. Es Cristo que pasa, p. 101.

La personalidad cuenta con planos dinámicos: éstos son las tendencias orgánicas, emociones, e inteligencia y voluntad que le posibilitan ejercer libertad. Se manifiestan integralmente en la actuación humana.

Necesita plenificarse, como la persona que es desde su concepción; que abarca controlar su conducta, asemejarse cada vez al fin último. Respetarse y respetar como tal, por supuesto también la intimidad. Querer ser auténtico mediante la práctica con esfuerzo de valores elevados para comprometidamente darse, lo cual le proporciona felicidad subjetiva aquí y después la objetiva o plena. Para conseguir ser feliz es básica la verdad.

Ciertamente la persona está llamada a la perfección. Pero únicamente le es posible avanzar hacia ella, con ayudas, por su precariedad, es decir con necesidades por sus limitaciones. Tales condicionantes, con el apoyo suficiente, son susceptibles de superarse o aprenderse a manejar, según sea el caso, viviendo valores auténticos al cultivar virtudes.

Debido a que la persona en su componente espiritual cuenta con inteligencia y voluntad, para crecer integralmente, tiene que actualizar dichas capacidades. En la dimensión de la voluntad tiene que cultivar el autogobierno, para cultivar virtudes.[32]

El niño de tercera infancia, en el que en este momento está centrada la atención, es una persona en pleno desarrollo de sus potencialidades; incluyendo sus capacidades espirituales, que están en

---

[32] Cfr. LÓPEZ DE LLERGO, A. T. Valores, Valoraciones y virtudes (Metafísica de los valores), p. 6.

proceso de actualización. No obstante, es persona, porque cuenta con las características esenciales para serlo, desde que es engendrado.

Como cualquier ser humano, pero sobre todo porque está en total formación, necesita crecer integralmente como persona, para adquirir personalidad, es decir un modo propio de actuar. La persona tiene que terminar su creación al educarse conforme a su naturaleza, en lo que influye primordialmente la familia; ya que a familia es el medio idóneo para vivir y desarrollarse como persona.

Mediante la influencia positiva de la educación avanza hacia la realización de su ser, de manera única. El niño está en posibilidad de crecer en libertad al educar su espontaneidad. Para lo cual es importante considerar sus características biopsicosociales que como en toda persona, en el niño de tercera infancia, no se dan de manera separada, sino integralmente.

Educación personalizada apoyada en cuatro aspectos de la persona humana: *Singularidad*, propiedad necesaria para existir en la realidad, expresando su esencia completa, distinguiéndola; base para el fomento de la intimidad. *Autonomía*, propiedad por la que es, en cierta medida origen de sus acciones; relacionada con la racionalidad, propiedad que le permite pensar en sí misma y operar como un todo libre. *Apertura*, necesidad de vincularse con cosas, los demás y Dios. Completa *unidad* dinámica personal, de la persona y de lo que hace. [33]

---

[33] Cfr. GARCÍA HOZ, V. (Direc.) El concepto de persona, p. 120, 124, 127- 129, 135 y 145-146.

I.2.2 Dignidad del ser humano de tercera infancia

Es necesario mencionar y hacer hincapié en las razones en que se sustenta la dignidad de la persona humana, en específico de la persona de tercera infancia. Porque a partir de esto se comprende la trascendencia de la educación del pudor en este período.

Toda persona merece ser tratada como corresponde a su dignidad ontológica. "Si la dignidad de la persona humana no tuviera su origen en su ser propio, en una participación superior del ser, sino en alguna determinación esencial como la racionalidad, sería fácil negar que es común a todos los hombres. (...)"[34]

Dignidad dada por Dios al crearlo a su imagen y semejanza, superior a los demás seres del universo visible. Tiene dignidad el hombre porque es el más evolucionado en su físico y en su espíritu. Sus capacidades espirituales le permiten mejorar permanentemente hacia su plenificación; abstraer y universalizar ideas que transmite; actuar con libertad, efectuando una amplia gama de actividades, con independencia de los requerimientos orgánicos, regulando su comportamiento; puede pensar en lo que hace y catalogarlo como positivo o negativo. En lo espiritual está el principio de la felicidad; el ser humano aspira a ser ilimitadamente feliz, y puede ser feliz en la medida de su realización espiritual, según contemple y llegue a lo bueno.

---

[34] Ibidem, p. 90.

Entonces la persona humana posee dignidad por su origen en la libre creación amorosa de Dios; y ser imagen de Él, en las capacidades de inteligencia y voluntad, de autonomía, de libertad, de amar, en ser fin; por su ser, su interioridad; por su racionalidad; por su permanente capacidad perfectiva y su vocación a la plenitud; su singularidad; su comunicación con otros y con Dios donándose; por su capacidad de sonreír, de ser feliz y de trabajar para el servicio de los demás.

Esta intransferible dignidad, estriba en sus potencialidades. Todos los seres humanos son iguales en dignidad ontológica, cada uno debe ser amado conforme a esta dignidad, es decir como persona.

"(...) En el preciso instante en que Dios crea cada alma particular, infundiéndola en el cuerpo que los padres engendran, la nueva criatura goza radicalmente, de toda la dignidad de la persona. Pero este hecho no es independiente de la orientación que el ser personal imprime a su entera existencia. "[35]

Dada su dignidad ontológica el ser humano tiene obligaciones y derechos, por ejemplo derecho a la vida en la dimensión orgánica, psicológica, social, económica y trascendente; a la intimidad, a la libertad, a comportarse moralmente, a seguir su vocación, a amar, a sufrir, a tener educación, a la verdad.

---

[35] MELENDO GRANADOS, T. et. al. op. cit, p. 93.

La persona de tercera infancia, también tiene derechos, por su dignidad ontológica; dignidad que en la misma medida que en los demás seres humanos merece respeto. Sólo que tales derechos tienen que ser más específicos a sus características, que comprenden una precariedad más acuciada que en un ciudadano adulto. Inclusive no está en condiciones de hacer valer sus derechos, tienen que ser otras instancias, las que en dado caso deben hacerlo por él.

Entre estos derechos de la persona de tercera infancia, está por ejemplo, el que sean satisfechas sus necesidades básicas de salud, alimentación, vestido y vivienda; a recibir aceptación, cariño y seguridad; a ser cuidado por sus progenitores como primordiales responsables. Derecho a tener la privacidad requerida a su edad; al prestigio.

Otro derecho fundamental es el recibir la influencia positiva necesaria para que crezca integralmente como persona, en busca de la plenitud. Sin pasar por alto, que tiene el derecho de saber, según sus capacidades, que también hay que cumplir obligaciones de acuerdo a sus posibilidades. Sólo así, se le da verdaderamente el trato que merece el niño, dada su dignidad ontológica.

La dignidad ontológica de la persona radica en el valor propio de su carácter personal. Su dignidad ética depende de los valores que practica para desarrollar virtudes morales. Lo que la hace valiosa, y le permite comunicar lo que vive, adquiriendo dignidad ella y dignificando a otros. [36] Se alcanza así la dignidad moral.

---

[36] Cfr. LOPEZ DE LLERGO, A. T. op. cit, p. 18.

La persona tiene el compromiso de conservar y aumentar su dignidad ontológica, a través de conducirse de acuerdo a esta alcurnia, asemejarse cada vez más al fin último, o sea caminar hacia Dios, con libre empeño por actuar conforme a su naturaleza, respeto a los derechos, cumplimiento de las obligaciones, y propiciar esto en los demás.

La dignidad ética para adquirirla, es necesaria la lucha tenaz por actuar, en congruencia a valores auténticos para mejorar como persona. Si en lugar de esto, con su proceder agrega características indignas a su persona, pierde dignidad ética. Aunque sigue en posesión de su dignidad ontológica, ya que esa no depende de él, sino que cuenta con ella por su ser.

Desde que nace, su interior le demanda la moral. Durante la tercera infancia, en el colegio se forma sistemáticamente la moralidad; [37] o cuando menos así debería ser. Así pues, en cuanto a la dignidad ética, de la persona de tercera infancia, es fundamental esta etapa de crecimiento, porque precisamente está desarrollando los cimientos que le permiten adquirirla.

Es de vital importancia, la influencia positiva de la educación, ya que es bastante acentuada su precariedad, porque depende, casi para todo, de los demás, en especial de sus padres como primeros responsables para guiarlo a terminar de ser, de acuerdo a su naturaleza, a sus características. Pero sin olvidar que hay aprendizajes que son más accesibles a una edad que a otra.

---

[37] Cfr. GRIFFA, M. C. op. cit, p. 265 y 275.

La familia tiene en el amor el aliciente continuo para aceptar, tratar e impulsar a cada integrante en la elevada dignidad de personas, de semejanzas vivas del Ser Supremo. En ella es menester dar un cuidado delicado y particular al niño, fomentar gran estima por su dignidad como ser humano y una profunda consideración y esmerada atención a sus derechos. [38]

Sin embargo esto no excluye de influir comprometidamente en impulsar al niño para que actúe conforme a su dignidad al favorecer su educación, a la escuela, las instancias gubernamentales, los medios masivos de comunicación, los multimedia y el ámbito en general. Dado que la familia no alcanza a cubrir todas las necesidades del niño en este sentido; además de que el niño como ser social, de alguna manera tiene contacto con un ambiente, que repercute en mayor o menor medida en la forma en que vive o no de acuerdo a su dignidad.

---

[38] Cfr. JUAN PABLO II. Familiaris Consortio , p. 42 y 50.

CAPÍTULO II

LA VIRTUD DEL PUDOR

Una vez que se ha presentado al niño de tercera infancia en las dimensiones que se consideran vitales para el tema que se estudia, es posible pasar ahora a la virtud del pudor en estos niños. Para contar con fundamentos sólidos que permitan abordar la formación de la misma; empresa bastante delicada puesto que toca la dimensión moral del ser humano, tarea sin embargo necesaria al ser una dimensión básica para el desarrollo auténtico e integral de la persona, que le corresponde dada su elevada dignidad.

"Sólo revestida con el manto sutil del pudor puede ser contemplada y tratada, (...), según la formidable dignidad que le corresponde como persona e hija de Dios. En el pudor es donde estriban, primeramente su encanto y elegancia."[39]

Es vital educar el pudor natural, para mantenerlo y enriquecerlo, puesto que constituye un manantial de crecimiento personal del individuo, de la familia y por consiguiente de la sociedad. Ya que repercute en los diversos campos en que el individuo actúa; y vivirlo implica practicar otras virtudes, como la sinceridad, la modestia, etc.

---

[39] OROZCO DELCLÓS, A. op. cit, p. 5.

Pero para entrar de lleno en este terreno, es menester primero hacer referencia a los valores y virtudes en esta etapa evolutiva del ser humano, para entender todo su significado y repercusión para la persona humana.

II.1 Valores y virtudes humanas en niños de tercera infancia

Lo básico es concretar el concepto de valor, para partiendo de él, acceder al de virtud que comprende la virtud del pudor. Se abordará de manera un tanto general, sin ahondar ni extenderse en este asunto, pero intentando por supuesto aclararlo suficientemente, según lo demanda el tema que se trata.

II.1.1 Concepto de valor y jerarquía de valores

El valor es cuanta perfección existente o probable; viene de la naturaleza y se basa en el ser y en la razón de ser de cada individuo, perfección que es acreedora al reconocimiento, aprecio y complacencia.[40]

El valor es realidad, motivo, perfección que engloba lo principal y accesorio según sea, origen de mejora personal, plenitud, particularidad del ser, un trascendental de él, independientemente de que se le descubra, aprecie y /o viva, o no; de ahí su "objetividad", el que sea objetivo.

---

[40] Cfr. LOPEZ DE LLERGO, A. T. op. cit, p. 20.

Los valores manan del ser, y de sus predeterminadas posibilidades propias; por lo que al descubrirlos son deseables. Valores, interrelacionados armónicamente, permanentes, objetivos, universales, con una jerarquía jerarquizable por las personas según sus requerimientos.

La trascendencia es la vinculación de las personas con las cosas, o intrapersonalmente; permitida por el trascendental. El trascendental es el ente pero considerando la perfección común a todo individuo y su posibilidad de ser asunto particular de la inteligencia y voluntad de la persona. El trascendental rebasa el campo de un ente de tal manera que lo comparten en conjunto. Los valores trascendentales fundamentales son unidad, verdad, bien y belleza.[41] Pueden comunicarse a otro ser humano. Lo bueno, verdadero y bello, están en el sujeto que capta el bien, la verdad y la belleza de un ente.

La racionalidad permite a las personas conocer, percibir, aceptar, apreciar, vivir y transmitir valores. Se descubren los valores imitando a quien se admira, que vive los valores, y al experimentar vivencias.

Se valora a las personas cuando se las aprecia o ama. En tanto que a lo inanimado, vegetales y animales, al emplearlos, comercializarlos o apreciarlos, pero desde luego con respeto a su naturaleza.

---

[41] Cfr. Ibidem, p. 16 y 17.

Hay valores de la *naturaleza inanimada*, en los entes con particularidades físico químicas, o sea los *valores físico-químicos*. Y de la *naturaleza animada*, que abarcan valores *inmanentes*, perfectivos permanentes (unos condicionados por su substancia, que son los *valores vegetales y animales*, y otros favorecidos por la naturaleza humana, éstos son los *valores espirituales*); o *trascendentes* perfectivos (ya sea permanentes, es decir los *valores relacionales no espirituales*, surgen en el contacto de un ente no espiritual con otro; o, cambiantes, esto es los *valores relacionales espirituales*, brotan entre un ente espiritual con otro). [42]

Existe un orden de valor según el ser, el cual queda de esta manera: Dios, Ángeles, hombre, animal, vegetal y materia. Entre los seres de un mismo nivel todos valen en lo básico lo mismo. La Dra. Ana Teresa López de Llergo, afirma que "El contenido de la jerarquía está dado, se apoya en lo objetivo, (...) en la perfección de cada uno de los entes o en la tarea que desempeñan. (...) Sólo hay una verdadera jerarquía de valores pues sólo existe una única jerarquía de los seres. (...) Una persona tiene una jerarquía de valores cuando conoce [y acepta] la jerarquía de los entes (...)"[43]

Se decidió optar en el presente trabajo por esta jerarquía de valores, basada en planteamientos metafísicos. Para el objetivo y extensión del mismo no se consideró necesario enfrascarse en mencionar y menos aún en analizar las múltiples jerarquías axiológicas de otros autores que no coinciden con esta jerarquía.

---

[42] Cfr. Ibidem, p. 22-23.
[43] Ibidem, p. 106-108.

Es importante optar por los que más redundan en la mejora personal, y jerarquizar con base en rectos criterios, valores a vivir armónicamente, pues al cultivar una virtud se fomentan otras que llevan a realizar otros valores. Lo cual es posible mediante la actualización la inteligencia y la voluntad en este sentido; descubrir valores y vivirlos al desarrollar virtudes, para crear así, cultura. La cultura es resultado de la creatividad proveniente de la intimidad. Una cultura "que mira al desarrollo completo de la persona humana, en la que resalten los valores de la inteligencia, voluntad, conciencia, fraternidad (...): una cultura que se dirija de modo desinteresado y genuino al bien de la comunidad y de toda la sociedad."[44]

En la familia, en la escuela y demás instancias educativas se transmiten valores, aunque en diferente intensidad y forma. Sin embargo la educación de la persona hacia el descubrimiento y encarnación de los valores, por tocar la dimensión más íntima del ser humano, corresponde a la familia primordialmente influir en esto, porque es el lugar propicio por la intimidad que se puede lograr. Para educar es menester jerarquizar correctamente los valores; lo cual es vital, porque es de lo que hay que comenzar en esta tarea, ardua y compleja, pues aún los valores una vez descubiertos, y apetecibles, cuesta trabajo vivirlos.

Entre los valores de los que parte la virtud del pudor, se pueden mencionar bien, belleza, verdad y por consiguiente unidad, humanos, espirituales, sociales, educativos, religiosos, etc. Sin embargo como los valores se practican armónicamente, de alguna manera tiene que ver en mayor o menor medida con casi todos.

---

[44] Apud, ibidem, p. 127.

II.1.2 Virtud y trascendencia de practicarla

Las virtudes conducen al ser humano a crecer en libertad, autodeterminando su actuación; a perfeccionarse y ser bueno, de acuerdo a su naturaleza. Es decir a desenvolverse moralmente, como lo moral comprende lo relativo a la conciencia, es conducirse según lo indica la recta conciencia, y así avanzar hacia el fin último, a la plenitud, y a vivir el bien, la belleza, la verdad y por tanto la unidad; alcanzando la felicidad subjetiva.

En lo más hondo de la conciencia, la persona descubre una ley, inscrita por el Creador, que tiene que obedecer, que le invita a querer y realizar lo bueno y a huir de lo malo, y que se hace notar cuando es necesario. En obedecer esta ley estriba su particular dignidad. [45] La ley moral natural, basada en la naturaleza humana, es objetiva, permanente, evidente y universal, aunque su aplicación, en la práctica concreta, se realiza personalmente según la responsabilidad. La ley moral ordena el actuar humano. Acatar la ley moral conduce a vivir valores.

La conciencia moral, es una dimensión de la personalidad; es la valoración de una acción, como buena o mala, efectuada por el entendimiento práctico. Una acción es buena moralmente cuando es provechosa para la naturaleza humana.

---

[45] Cfr. Apud. GABIOLA, S. La moralidad pública, p. 12.

La conciencia, acto intelectual del hombre, que tiene que aplicar la noción universal de lo recto en cierto caso y emitir un juicio respecto al comportamiento bueno por el que hay que optar en el presente.[46]

La conciencia recta valora una acción antes o después de efectuarla, conociendo y apegándose a lo preceptuado por la ley natural. Sin embargo preservar, favorecer y propiciar la conducta moral es derecho y obligación de todos en los diversos ámbitos donde se desenvuelven; la persona actúa moralmente cuando lo hace guiada por su recta conciencia de acuerdo a su naturaleza, hacia el fin supremo.

Las representaciones correspondientes de la sociedad cumplen con el deber de legislar, ejecutar, proponer o demandar apego a la rectitud, por ejemplo de los medios masivos de comunicación, y así custodiar la moralidad pública para la consiguiente práctica del bien común. La censura moral es también expresión de la libertad social.

Aún la obra artística debe respetar la ley moral; es decir, ser expresión de la riqueza interior del artista y de la humanidad, con la intención de incrementarlas. Esto desde luego en sus diversas manifestaciones, ya sea la poesía, música, pintura, escultura, danza, etc.

La conciencia moral recta obliga a estar alerta, para no agredir la moral propia y de la sociedad cuando se trata de manifestarse artísticamente, o distinguir el arte del pseudoarte ciertamente

---

[46] Cfr. JUAN PABLO II. El esplendor de la verdad, p. 45.

atractivo. También para manejar como mejor convenga, el hecho de que "(...) una obra de arte puede despertar un tipo de emoción que podríamos llamar estéticamente pura (...). Pero (...) ante determinados estímulos que uno mismo reconoce, si es sincero, resulta fácil pasar (...)"[47] a lo inmoral; tal sucede frente a un desnudo, aunque "(...) la imagen de Dios está no sólo en el alma sino también en el cuerpo (...)"[48], por el pecado original el hombre se inclina a caer en lo malo. De este modo, guiados por la conciencia se evitan daños a lo más personal del ser humano, la intimidad.

La conciencia moral recta se desarrolla actualizando la inteligencia; la actualización del entendimiento y voluntad permite realizar el bien y la verdad. Al clarificar nociones, a través de captar de la ley moral, instruirse con ánimo dispuesto sobre la sindéresis que está en el ser, el decálogo revelado por Dios al hombre, y la enseñanza de la Iglesia; apreciarla, examinando interiormente pros y contras primero; acudir a un guía espiritual sabio y a fuentes congruentes a valores permanentes.

Para este progreso también se requiere ejercer la voluntad, al practicar las virtudes para que quiera acatar obedientemente la ley en su diario vivir, y aumentar de esta manera, en consecuencia, su dignidad. En suma al cultivar la vida interior, tiene la posibilidad de seguir la ley moral. Desarrollar virtudes, lleva a encarnar valores auténticos.

---

[47] SADA, R. La pureza, un reto para ti, p. 39 y 40.
[48] JUAN PABLO II. Varón y mujer. Teología del cuerpo, p. 15.

Los padres participan en el desarrollo de una recta conciencia, de costumbres positivas y de virtudes en sus hijos mediante la acción educativa con ayuda de la escuela, medio, instituciones e Iglesia. Se influye en la evolución de la recta conciencia del niño de tercera infancia, cuando se propicia la actualización de su inteligencia, lo cual comprende darle a saber, primero en la práctica cotidiana la ley moral, en su momento explicársela y conducirle a descubrir con preguntas los motivos para seguirla, guiarle a examinar interiormente pros y contras para realizar algo, y a buscar información en fuentes sabias; e impulsarle a ejercer la voluntad con la práctica de costumbres y virtudes a las que le es posible acceder.

Principalmente en el ambiente y quehacer hogareño forja su carácter el niño de tercera infancia, cultiva la moralidad, ámbito fundamental a desarrollar para que haya una educación integral auténtica, principalmente a través del ejemplo.

Virtud es que la persona sea auténtica en el plano natural y sobrenatural. Es realización del ser; ejecutar las potencialidades del hombre, tanto en la dimensión natural como sobrenatural. Es hacer lo bueno, acatando el llamado más profundo.[49]

La virtud es la práctica continua e intencional de actuar positivamente, conseguida con trabajo. Es aprender a actuar bien con esfuerzo y entereza usual, consciente, libre e intencionalmente. Las virtudes clasificadas en intelectuales y morales pueden tener subordinadas; por tanto, hay intelectuales y cardinales, y subjetivas, integrales, o potenciales que abarcan otras.

---

[49] Cfr. PIEPER, J. Las virtudes fundamentales, p. 15.

Las virtudes morales, basadas en la virtud del amor conducen a realizar el bien, guiados por las intelectuales. Las virtudes cardinales son la prudencia, justicia, fortaleza y templanza, estas últimas provienen del valor bien.

Las virtudes morales son las que en verdad mejoran a la persona; basándose en la reflexión mueven a la actuación. Progresa el actuar que perfecciona el ser, y desde la voluntad que origina el actuar se influye en el entendimiento que logra observar y pensar el actuar. Las intelectuales favorecen la bondad personal en lo especulativo; las morales, en todo. Las virtudes entran en lo volitivo, pues toda virtud necesita de la voluntad para mantener la práctica que habitúa.[50]

En los niños de tercera infancia se fomentan principalmente costumbres positivas, orientados por los padres, el guía espiritual y demás educadores. Es fundamental la influencia positiva principalmente de los progenitores, lo cual comprende también, estar alerta y contrarrestar lo negativo.

Costumbres de: comer, apropiada, nutritiva y equilibradamente. Vestirse pudorosa, pulcra y adecuadamente según la ocasión. Aseo al ir al baño y controlar sus esfínteres, bañarse, lavarse manos, cara y dientes, cambiarse de ropa, para cuidar su salud y presentación personal. Acostarse, dormirse y levantarse. Saludar, conversar cortés, apropiada y amablemente.

---

[50] Cfr. LOPEZ DE LLERGO, A. T. op. cit, p. 138.

Comportarse educadamente en general, al jugar, trabajar, quedarse solo, ir de un lugar a otro, etc.; respetando y dándose a respetar. Ser laborioso, cooperador, y ordenado en cosas y conducta. "(...) Responder responsablemente ante las exigencias del entorno (...) para participar con plenos derechos y deberes, como cualquier otro miembro. (...), si es preciso (...) ayudar por sentido de cooperación (...) [Esto en forma] habitual (...)"[51] Estudiar organizada y adecuadamente. Siguiendo el menor número necesario de reglas; impulsados convenientemente, sobre todo por sus padres.

El pudor está subordinado a la virtud de la modestia, que es a su vez virtud potencial de la templanza. Sin embargo como al practicar una virtud se practican casi todas, podría decirse que en menor o mayor medida, como tales o sólo con las bases en las que se van a cimentar como auténticas virtudes, en la tercera infancia practicar y educar el pudor guarda relación con las virtudes que a continuación se enuncian.

En las virtudes intelectuales con la sabiduría; ciencia; entendimiento; sindéresis; prudencia y sus subordinadas buen consejo y sentido común; y arte. En cuanto a las virtudes morales, con: la prudencia y sus subordinadas docilidad, y providencia. Justicia y sus subordinadas generosidad, flexibilidad, respeto, bondad, veracidad, sinceridad, fidelidad, simplicidad, responsabilidad, lealtad, religión, piedad, afabilidad, gratitud, obediencia, sociabilidad, amistad, comprensión, amor. Fortaleza y sus subordinadas laboriosidad, perseverancia, estudiosidad, servicialidad, paciencia,

---

[51] GARCÍA HOZ, V. (Direc) La educación personalizada en la familia, p. 244 y 245.

confianza, constancia y longanimidad. Templanza y sus subordinadas orden, sobriedad, abstinencia, honestidad, humildad, sencillez, modestia y castidad.

II.2 Virtud del pudor en niños de tercera infancia

En este apartado se trata de precisar lo que es el pudor, mencionando enseguida sus facetas complementarias, así como las virtudes relacionadas de alguna manera al pudor en esta etapa evolutiva de la vida del ser humano.

II.2.1 Concepto de pudor

El pudor conserva la intimidad del ser humano. Señala el rechazo a manifestar lo que tiene que permanecer oculto. Encauza las miradas y expresiones, de acuerdo a la dignidad de los seres humanos y la vinculación entre ellos. Cuida el misterio y amor personales.[52]

El pudor, sentimiento natural, que de manera espontánea se da, aproximadamente a los siete años, tanto en lo referente a su vivienda, cuerpo y al hablar. Se da el pudor en el ser humano por su ser personal.

---

[52] Cfr. Catecismo de la Iglesia Católica, p. 555.

La virtud del pudor es cumplir la responsabilidad de conducirse en público y en la familia dentro de ciertos límites morales, con el necesario cuidando a la propia intimidad, su misterio. En la intimidad se encuentra, cultiva y manifiesta lo más personal.

La intimidad, el yo, profundidad pura, rica y personal que busca alcanzar el fin último mediante lo personalizante, revelándola; da originalidad. El Yo debe ser accesible únicamente para la persona misma y para quienes ella se los permite autodeterminándose. Intimidad, reflejo de la vida interior; es decidir y accionar; que hace factible vivir auténtica y plenamente. Se tiene intimidad proporcionalmente al bien que se vive.

"(...) El pudor es la tendencia natural a defender el dominio sobre 'lo más mío', (...) yo mismo en cuanto poseo una vida íntima que sólo tiene valor para mí y acaso para aquellas personas que me están tan allegadas que podría decirse que son como una prolongación de mi yo."[53]

El pudor, es ser capaz de recogerse reflexivamente en su interior, para conocer la verdad y actuar en consecuencia. El pudor es connatural y proporcional a la intimidad. Intimidad conocida plenamente por Dios; y que se proyecta en mayor o menor medida al exterior. El orden, cultivo y dominio de la intimidad personal favorece el diálogo con Dios, es decir la oración: diálogo reavivante que requiere paulatinamente mayor intimidad.

---

[53] OROZCO DELCLÓS, A. op. cit, p. 16 y 17.

La elegancia es la expresión espiritual en el concreto actuar, ademán o posición, de acuerdo a un estilo personal y adaptándose a las situaciones. Si el pudor está presente, puede hacerse alusión a la elegancia; cuando se respetan las normas del pudor.[54] Vivir cotidianamente los detalles del pudor, en las dimensiones de la personalidad que así lo ameriten, conduce a la elegancia personal. El pudor personaliza.

Pudor es encauzar prudentemente los impulsos, moderarles a través de la capacidad racional según dicta la recta conciencia; autogobernarse hacia lo trascendente. Lo cual requiere esfuerzo y lucha tenaz, sobre todo en lo referente a la sexualidad. Es respetar y hacer efectivo el derecho a la privacidad y al prestigio, para sí y para los demás; o sea, controlar la curiosidad.

Se actúa pudorosamente al apreciar la intimidad. Cuando la intimidad personal se conoce, reflexiona, vive, cultiva, aprecia, disfruta, contempla respeta, protege, conserva, y dona a alguien, en busca del crecimiento de sí mismo o de ese alguien; y se disimula lo que apena que se conozca en público.

Es ordenar, cultivar la intimidad personal con respeto a la naturaleza humana a Dios dirigida. El pudor conduce a desenvolverse con seguridad. Y más aún, propicia el desarrollo integral y armónico de la persona humana como hija de Dios.

---

[54] Cfr. Ibidem, p. 13.

Se abre y muestra, libre, generosa, consciente y sinceramente la intimidad, al amar, o sea buscando recíprocamente el bien propio y de otros, como personas, a semejanza de Dios, en seguimiento de sus designios. Con la debida protección, permanentemente alerta contra influencias negativas; la sagacidad y fortaleza necesarias para evitar lo que pueda dañarla, aún inclusive los propios pensamientos. Aceptando en la intimidad lo que es espiritual y le cultiva, le enriquece.

Según la intimidad se agrada a los demás. El pudor despierta, mantiene y acrecienta el amor y a su vez este último lleva al pudor y lo favorece.

El ser humano, por naturaleza, tiene la obligación de conducirse lo más perfectivamente que pueda, manteniendo la total posesión de sí; comunicándose, para buscar mejorar; es lo que hace persona, tenerse, disponerse. El pudor es la manera como el ser humano se posee y dona. [55] El pudor posibilita tratarse a sí mismo y a los demás como personas.

A lo largo de la historia ha influido la cultura en la manera de vivir el pudor natural al ser humano, pero en general prevalecen normas morales básicas al respecto. La práctica de la virtud del pudor repercute en los diferentes ámbitos de la vida del ser humano, al ser una unidad. Permite actuar con elegancia, conduce a mantener e incrementar la dignidad moral y a crecer como persona, y así adquirir personalidad, y alcanzar la felicidad subjetiva primero.

---

[55] Cfr. CHOZA, J. La supresión del pudor y otros ensayos, p. 29.

Practicar así el pudor es contribuir a la moral de la sociedad y por ende al bien común. La forma en que vive el pudor cada individuo, repercute en la moralidad de la sociedad. La moralidad es originada en acciones interiores. Es básico para la armonía personal y social conducirse moralmente como hijo de Dios.

Particularmente la familia, sobre todo las madres, tiene el compromiso de cultivar el espontáneo pudor, formando en la sólida protección de la intimidad, igualmente fundamental para el crecimiento personal y vivir valores permanentes de una existencia digna a nivel humano y sobrenatural. [56]

En los niños de tercera infancia, el pudor es predominantemente una tendencia. Practicar el pudor, consiste en tener buenas costumbres como colaborar en ordenar su cuarto, ropa y cosas, la mesa, etc. Dar su opinión en el arreglo de la casa, etc. Saludar amablemente a las visitas. Evitar irrumpir de improviso en un lugar privado, conversación o asunto; sólo en caso necesario. Tener su propio espacio. Esperar a que sus papás se levanten para verlos.

Es asearse y cambiarse atendiendo su presentación. Cuidar su desnudez al ir al baño, bañarse o cambiarse de ropa. No dejarse tocar las zonas cubiertas por ropa interior. aún por personas conocidas; ni hablar con extraños, ni jugar o hacer cosas prohibidas. Participar primero y eligiendo después un atuendo apropiado. Ser responsable; ordenado al acostarse y comer.

---

[56] Cfr. OROZCO DELCLÓS, A. op. cit, p. 38.

También es abstenerse, de hablar mal de los papás, hermanos o amigos, con otras personas; de las palabras altisonantes, chistes colorados, imágenes inmorales; y de curiosear cuando una persona está desnuda; aún más, evitar curiosear en las cosas, conversaciones, las llamadas telefónicas, y asuntos de otros. Buscar distracciones enriquecedoras; eludiendo influir o dejarse influir hacia lo negativo. En suma es conocer y realizar: ser responsable, laborioso, cooperador, cariñoso, servicial, diligente, respetuoso, atento.

II.2.2 Facetas del pudor

El pudor, es recato; guía al optar por la forma de vestirse. Guarda silencio cuando se percibe una insana curiosidad, llegando a la discreción. Asimismo hay pudor en los sentimientos y en el cuerpo.[57] La virtud del pudor es conducirse, según sea en público o en la familia, dentro de ciertos límites morales, de acuerdo a su dignidad, cuidando la propia intimidad en su cuerpo, espacio vital y expresión, es decir mantener su privacidad ante el público, los demás y hasta cierto punto aún ante su familia.

Respetar y cuidar la integridad tanto física en sus diversos aspectos, como espiritual y su presentación como corresponde al miembro del cuerpo de Cristo y templo del Espíritu Santo. El pudor es importante para vivir la pureza espiritual y corporal. Igual ordenar, arreglar armónicamente la intimidad en lo espiritual-afectivo para estar en presencia de Dios como corresponde a su dignidad.

---

[57] Cfr. Catecismo de la Iglesia católica, p. 556.

Se tiene que resguardar la intimidad a través del cuerpo, templo del Espíritu Santo, al cuidar el modo de vestirse, de acuerdo a la ocasión, hora, lugar, costumbres, moda y circunstancia, con la intención de ir presentables, y aún agradar hasta cierto límite, pero centrándose en lo más personal, evitando destacar lo menos personal, sin caer en extremos, de acuerdo a la ley moral, arreglarse por supuesto para Dios, para los otros y para sí mismo.

Además al moverse, sentarse, agacharse, recostarse, al hacer deporte, caminar, bailar, etc. En gestos; al mirar, siendo capaz de captar la belleza. Y al ir al baño, cambiarse ropa, bañarse (ver la desnudez es aceptable por ejemplo para estudios de salud). Es decir al relacionarse interpersonal y socialmente, con buena intención y respeto, como corresponde a la dignidad propia y ajena, comportándose moralmente; también en la dimensión de la sexualidad en la intimidad conyugal.

Al hablar de lo totalmente individual e irreiterable el yo, origen primario de la intimidad, no se puede expresar del todo verbalmente; es lo que conforma la intimidad en su punto más intenso, completo. El yo es lo más cercano a sí, lo más suyo, únicamente comunicable al amar. El yo es origen y requisito para que se dé el pudor; el pudor surge como puente energético entre el yo y la intimidad [58]. Esto corresponde a la intimidad personal, espiritual.

Ser pudoroso es confiar sus pensamientos y emociones íntimos, lo que sucede en la intimidad de su familia, prudentemente a un alguien, y no a cualquiera, ni ventilarlos en público. El pudor comprende saber contar, confiando prudente e idóneamente las intimidades. Callar los

---

[58] Cfr. CHOZA, J. op. cit, p. 27 y 28.

sentimientos y pensamientos íntimos, resguardando la conciencia por consiguiente.

Es guardar discreción sobre ciertos asuntos íntimos tanto propios como de los demás, aunque no se hayan conocido confidencialmente; custodiar celosamente, con mayor razón, lo que ha sido contado con el carácter de privado, atendiendo comprensivamente al otro, acompañarlo. Es evitar dar entrada a que otro ventile y desborde su intimidad, sin el debido cuidado; es ayudar y fomentar el reservarla en otros. Pero hay que revelar algo de la intimidad de otro, que está a punto de causarle un mal mayor, grave inminente e inmediato, al que puede proceder recta y amorosamente para evitarlo.

Autoderminarse a evitar o consentir en imágenes, recuerdos, pensamientos y deseos negativos. Seleccionar lo que se lleva al espíritu, cuidando que lo enriquezca. Es vital el pudor en el pensamiento.

La intimidad se refleja en la presentación de la casa. Pudor es la inclinación o el hábito de atender el aseo, orden, y clima hospitalario del hogar para que se sientan a gusto los amigos, a los que se llama a compartir, la intimidad, es decir la persona misma.[59] En el hogar se expresan, encuentran, acogen, resguardan, y cultivan intimidades, los familiares y amigos. Es una responsabilidad mantener el hogar agradable y confortable para sí mismo, la familia e invitados. De alguna manera el niño de tercera infancia paulatinamente adquiere costumbres positivas o se prepara para practicar el pudor como virtud, en sus diversas facetas.

---

[59] Cfr. Ibidem, p. 22.

II.3 Virtudes relacionadas a la práctica y cultivo del pudor en la tercera infancia

Vivir y cultivar el pudor en la tercera infancia, implicar fomentar las virtudes; las cuales a continuación se expondrán brevemente, primero las intelectuales y enseguida las morales. Se hace antes hincapié en que, por la precariedad del niño en esta etapa evolutiva, tales virtudes se desarrollan con apoyo de los educadores, especialmente de sus padres, con el impulso y orientación oportuna y suficiente, según la edad, temperamento e intereses.

II.3.1 Virtudes intelectuales

Perfeccionan el ejercicio de la inteligencia acercando a la verdad. Son sabiduría, ciencia, entendimiento, sindéresis, prudencia y arte; todas en cierta medida intervienen en el ejercicio del pudor o en preparar los cimientos para esta virtud.

Sabiduría. " (...) perfecciona la operación del raciocinio que investiga las causas últimas de una verdad, las que justifican desde su raíz todo el conocimiento humano."[60] Consiste en mejorar la búsqueda del origen profundo, último y supremo de las distintas cosas, para juzgar si benefician a la persona en particular y a la sociedad en general. El niño de tercera infancia, puede cultivar ciertos elementos para esta virtud, a través de contemplar la naturaleza, apreciar y vivir lo importante y positivo; de progresar en el entendimiento de la causalidad, y en la apreciación de la

[60] LOPEZ DE LLERGO, A. T. op. cit, p. 141.

intención que lleva a actuar de una determinada forma. La sabiduría ayuda a la práctica del pudor porque da discernimiento para saber cuándo hay que abrirse, con quién, cuándo no, etc.

Ciencia. Capacita a la inteligencia reflexiva para concluir rápida y ágilmente, por sus orígenes propios e inmediatos, las conclusiones que proceden de los fundamentos que se conocen; de ahí que se le denomine asimismo hábito de concluir.[61] Consiste en mejorar la acción de deducir la verdad descubriendo las causas próximas de las cosas. El niño de tercera infancia está desarrollando los gérmenes de esta virtud, realizando operaciones concretas, actuando sobre el objeto de conocimiento, para descubrirlo y asimilarlo; logrando de esta manera un aprendizaje significativo, y avanzar por consiguiente, por ejemplo en sus explicaciones de la causalidad. La ciencia posibilita en su momento deducir el modo auténtico de actuar con pudor, mediante el descubrimiento de sus fundamentos inmediatos; lo que por consiguiente anima y compromete a vivirlo y a fomentarlo en los otros, sobre bases ciertas.

Entendimiento. Mejora el proceso de conocer los primeros principios reflexivos. Casi a lo largo de esta etapa prepara el terreno para acceder al campo de la reflexión en sí. Preparación sin embargo vital, consistente en desarrollar capacidades, habilidades y actitudes intelectuales, como la atención, la memoria y la observación; comenzando a evolucionar en su razonamiento lógico, explicaciones causales, hipótesis, etc. Esta virtud permite captar los principios básicos profundos que impelen a proceder con pudor; y como resultado, asumir que hay que actuar en consonancia y propiciarlo en el prójimo.

---

[61] Cfr. ROYO MARÍN, A. Teología Moral para seglares. I, p. 215.

Sindéresis. Mejora la actividad de aprender naturalmente en la experiencia, los primeros principios aplicados, los cuales conducen a determinar lo que es correcto. El niño de tercera infancia va desarrollando poco a poco, en el acontecer cotidiano, su capacidad de distinguir lo bueno y lo malo, y actuar en consonancia; aún cuando no lo haga, capta en forma espontánea que procede incorrectamente. Con esta virtud se va adquiriendo la capacidad de percibir en el diario vivir los fundamentos esenciales, que permiten distinguir el modo adecuado de comportarse con pudor y de fomentarlo.

Prudencia. "Es 'la recta razón en el obrar', o sea, en las acciones individuales y concretas que se han de realizar. (...) 'auriga de las virtudes', (...) las dirige a todas y ninguna de ellas puede ser perfecta sin la prudencia. Por su (...) esencia es una virtud intelectual, porque perfecciona y reside en el entendimiento práctico; pero por la materia en que se ejercita es (...) moral (la primera de todas (...)), en cuanto que dirige y gobierna los actos humanos en orden a la moralidad."[62] Actualiza la inteligencia, iluminándola sobre la actuación oportuna y correcta moralmente. El niño de tercera infancia, la vive fundamentalmente a través de la práctica y breves explicaciones claras. De progresar en obedecer normas de buen comportamiento, en distinguir lo correcto e importante.

La prudencia fundamenta la práctica del pudor pues ilumina a la inteligencia en cuanto a la manera pertinente y moral de conducirse en el resguardo, apertura y cultivo del interior, tanto propio

---

[62] Idem.

como de los semejantes. Las dos virtudes que se mencionan a continuación son subordinadas de ésta.

Buen consejo. Conduce a saber buscar oportunamente la sabia orientación de una persona confiable, es decir recta, con la suficiente solidez moral. El niño de tercera infancia va desarrollando esta capacidad, guiado según sus posibilidades, suficientemente por sus educadores, a la admiración de personas valiosas próximas y gradualmente a tenerles confianza, como el consejero espiritual; a saber que una persona no lo sabe todo y que él necesita de personas como éstas, según sea el caso y momento. Virtud esencial para poder buscar un guía que ayude a ordenar el interior y a saber guardar, compartir y nutrir la intimidad propia y de los otros.

Sentido común. Perfecciona la actividad natural de ubicar correctamente las cosas en la realidad, posibilitándole actuar bien. Desde luego, en la tercera infancia se mejora esta actividad aunque paulatinamente y a través de la experiencia cotidiana; progresando en pensar primero las cosas, en la comprensión de la causalidad, en captar y apreciar lo positivo y básico; en participar oportunamente, adaptándose. Esta virtud permite ver en su real dimensión las situaciones para vivir el pudor, o sea proteger, compartir y enriquecer la intimidad, en sí mismo y en los demás.

Arte. "Es 'la recta razón en lo factible', o sea, de las cosas exteriores que se han de ejecutar. (...) [Tanto en]las cinco principales bellas artes: arquitectura, escultura, pintura, música y literatura. (...) [Como en las] artes mecánicas. Todas ellas son perfeccionadas por esta virtud intelectual."[63]

---

[63] Idem.

Perfecciona la capacidad para crear rectamente más armonía, en lo realizable, de tal que manera que enriquezca al ser humano.

Para el niño de tercera infancia, crecer en esta virtud implica, atender, observar, avanzar paulatinamente hacia la contemplación y reflexión de lo que observa. Asimismo, cultivar la sensibilidad a la belleza de la naturaleza, la pintura, la música, la expresión corporal, las obras arquitectónicas, asistiendo a conciertos, exposiciones, realizando él mismo, creaciones plásticas, teatrales, rítmicas, etc. Esta virtud ayuda a vestirse, arreglarse y expresarse con creatividad dentro de la elegancia; a arreglar con buen gusto y cierto estilo la casa, o a colaborar en ello; a elegir y disfrutar de museos, música, lectura, etc., que nutran el espíritu; así como a proteger y mostrar la intimidad y fomentar el pudor en los otros con más armonía.

En suma, el niño de tercera infancia avanza hacia la adquisición de las virtudes intelectuales, como tal, aprendiendo a comprender, asimilar y analizar ideas, y a deducir conclusiones; a observar y a incrementar su atención y memoria; y a expresarse creativamente.

II.3.2 Virtudes morales

Permiten adquirir modales educados y a la vez reciedumbre, grandeza de carácter, elevada personalidad; es decir gobernar el temperamento, permanecer constantes a Dios, madurar, y mantener la tranquilidad y controlar los nervios.[64] Mejoran la capacidad de controlar el

[64] Cfr. ESCRIVÁ DE BALAGUER, J. Forja, p. 64, 179, 223, 235 y 285.

comportamiento por el camino del bien conforme a los dictados de la sana conciencia; al ejercer la voluntad guiados por la razón apegada a la verdad.

En esta etapa evolutiva auxilian a practicar el pudor y a la educación de tal virtud, aunque en diversa intensidad y forma, las cuatro virtudes madres o cardinales: prudencia, justicia, fortaleza y templanza. La prudencia comprende el ejercicio de sus subordinadas: docilidad y providencia. En tanto que la justicia, lleva a vivir sus derivadas: generosidad, flexibilidad, respeto, bondad, veracidad, sinceridad, fidelidad, simplicidad, responsabilidad, lealtad, religión, piedad, afabilidad, gratitud, obediencia, sociabilidad, amistad, comprensión, amor. Por su parte la fortaleza inclina a vivir sus subordinadas: laboriosidad, perseverancia, estudiosidad, servicialidad, paciencia, confianza, constancia y longanimidad. En cambio la templanza conduce a la práctica de sus subordinadas: orden, sobriedad, abstinencia, honestidad, humildad, sencillez, modestia y castidad.

A continuación se desglosarán brevemente las virtudes cardinales, seguidas de sus relacionadas, abarcando primordialmente lo que se considera que de alguna manera tiene que ver con la previa preparación, impulso o práctica del pudor.

Prudencia. Es también moral porque para obrar requiere de la voluntad y de las capacidades que están supeditadas a la voluntad. Posibilita a la capacidad volitiva ejecutar la acción indicada por el entendimiento, con los recursos más idóneos a la circunstancia.[65] Perfecciona la capacidad de la

[65] Cfr. LOPEZ DE LLERGO, A. T. op. cit, p. 142.

voluntad para dirigir el comportamiento a vivir valores auténticos. Los niños de tercera infancia la van ejercitando en situaciones prácticas. Observa, memoriza, investiga, avanza en la comprensión la causalidad y lo azaroso, y en sus enjuiciamientos, aprende a pensar las cosas para hacerlas, analiza, diferencia lo principal y confiable. Sólo hacia el final de esta etapa, la empieza a realizar en forma más compleja. Virtud necesaria para actuar con pudor, ya que permite autodeterminarse a preservar, donar y cultivar lo íntimo, y a fomentarlo en los demás, atinadamente conforme a la dignidad humana.

Docilidad. Permite actuar eficientemente, ya sea con ganas o sin ellas, con bastante amor, en respuesta a la vocación divina; permitiendo que pida lo que desee, a través del Espíritu Santo en el interior de uno; para no atravesarle barreras al Omnipotente. Y actuar auxiliados por Dios, permitiendo su guía. [66] Es la capacidad de atender razones, y dejarse conducir por el sabio consejo.

El niño de tercera infancia vive esta virtud en la medida que progresa en la obediencia a las autoridades; reconoce y admira lo positivo y principal, y que es importante ser bueno; aprende a confiar prudentemente; se da cuenta, cuando falla, que es necesario aceptar la orientación del que sabe, para salir adelante y actuar correctamente. Esto desde luego con el apoyo oportuno y suficiente de sus educadores. La docilidad posibilita seguir los buenos consejos en cuanto a la preservación, donación y enriquecimiento de la intimidad en uno y en el semejante.

---

[66] ESCRIVÁ DE BALAGUER, J. Surco, p. 103, 138, 230, 286, 302, 306.

Providencia. Es cuidar de tener las necesarias y debidas precauciones. Para el niño de tercera infancia consiste en aprender a buscar, distinguir, hacer y proteger lo importante y positivo. En obedecer reglas, indicaciones y sugerencias confiables. Avanzar en pensar primero las cosas; en considerar posibles riesgos y maneras de evitarlos o disminuirlos. Agudizar su atención y observación en lo que está haciendo. La providencia capacita para tomar las debidas precauciones respecto a lo que puede beneficiar o deteriorar la intimidad en cuanto a resguardarla, donarla o acrecentarla en su persona y en el prójimo.

Justicia. Perfecciona la voluntad humana para que el hombre dé a los demás lo que debidamente les toca, moderando de esta manera la interrelación personal. A lo largo de la tercera infancia los niños se encuentran en el momento propicio para cultivarla, al adelantar notoriamente en "establecer una (sic) acuerdo con [alguien, y responder,] (...) cumplir con las reglas (...) respetar la propiedad ajena: no robar (...) [y cuidar,] reconocer necesidades y derechos de los demás (...), no interrumpir, llamar a las puertas antes (...) entender lo que es justo (...) en distintas circunstancias (...) [y] que la justicia exige rectificar y reparar [o denunciar]."[67] Virtud que mueve al ser humano a tratar a los otros y a sí mismo y a hacerse tratar, velando por la intimidad, como les corresponde dada la dignidad de la persona.

Generosidad. Es la disposición de dar de lo propio a los demás, según lo que necesiten y les beneficie, desinteresada, desprendida, esforzada y alegremente. En la tercera infancia se avanza paulatinamente en colaborar, perdonar, prestar y compartir algo, ser agradable, acordarse de los

[67] ISAACS, D. La educación de las virtudes humanas y su evaluación, p. 310 y 311.

demás, trayéndoles algo cuando sale, realizar pequeños favores, tratar y atender a las personas con educación, sean como sean, diciéndoles con delicadeza en lo que están mal.

Y también en respetar, amar y admirar a sus padres; admirar a personas con autoridad como sus maestros, acatar sus indicaciones, y estar al pendiente de que cumplan bien sus obligaciones, especialmente para con él. Ser considerado con los demás, en sus cosas, sentimientos, opiniones, amistades; mencionar únicamente lo bueno de los demás, ver lo bueno, pensar positivamente de los demás. Desarrollar su autoestima. Pensar al final del día en lo que hizo bien y mal. Reconocer lo importante y vivir con base en ello. La virtud de la generosidad inclina a proteger, compartir y cultivar lo íntimo y a fomentarlo en el otro según sus necesidades reales, para el provecho de ese otro, aunque cueste trabajo, pero con gusto, desprendimiento y delicadeza.

Flexibilidad. Abierto a ceder en lo accesorio y a enriquecer en lo básico, conservándolo, en lo que piensa y hace, para mejorarse a sí mismo y a los demás. El niño de tercera infancia, en cuanto a esta virtud progresa en: conocer "(...) las reglas básicas de comportamiento que no debe transgredir (...) relacionarse [prudentemente] con personas desconocidas (...) [, vivir] experiencias diferentes, (...) salir de los lugares o ambientes conocidos (...) manejarse con garbo (...)"[68]. Pensar primero las cosas, captar, entender y atender con tacto, con los recursos de los que dispone a los demás según su carácter, dificultades, acontecimientos o circunstancias por las que pasan. Considerar opiniones y llegar a convenios.

---

[68] Ibidem, p. 233 y 234.

Igual en adaptarse a imprevistos, cambios, novedades, necesidades, conduciéndose desenvuelta y convenientemente. Descubrir que hay diversos modos de actuar, a los que es necesario amoldarse, hasta donde sea correcto. Observar, experimentar; colmar su ansia de aprender, leer. Dialogar y convivir armónicamente; socializarse en la relación; solidarizarse; aceptar y acatar normas para la adecuada cooperación y convivencia. Cumplir sus quehaceres. Portarse bien, evitando, ignorando y resistiendo lo perjudicial. La flexibilidad capacita para desplazar límites, sin salir de lo correcto y dejar de lado lo vital, en resguardar, donar y enriquecer la intimidad personal y del prójimo.

Respeto. Es conducirse auténticamente, tratando consideradamente como corresponde a sus derechos, a Dios, a los demás y a sí mismo, lo cual incluye saber utilizar las cosas según sus propiedades y las necesidades reales. En la tercera infancia se prepara la persona para vivir propiamente esta virtud, al evolucionar en

> " (...) agradecer los esfuerzos (...) en su favor (...) [; acatar autoridades, demandando] atención adecuada (...) respetar la propiedad ajena y las reglas del juego (...) distinguir entre (...) propiedad privada y (...) común (...) [; evitar molestar a] los demás quitándoles sus cosas, rompiendo o ensuciando su propiedad o tratándoles a ellos con poca consideración, [saber] que las personas son diferentes y que hay que actuar (...) diferente con cada una [, y] que es una falta de respeto criticar a los demás, hablar mal de ellos a sus espaldas o despreciarlos." [69]

Virtud que permite vincularse haciendo efectivos los derechos a resguardar, compartir y nutrir la intimidad, tanto del semejante como propios, y saber usar las cosas en este tenor.

---

[69] Ibidem, p.156, 161 y 165 .

Bondad. Es obrar buscando lo verdaderamente bueno para sí mismo y los demás, para cubrir necesidades auténticas; y fomentar así, el amar al otro. En el niño de tercera infancia esto significar progresar en notar, apreciar y practicar lo verdadero, bueno e importante; en pensar también en los demás. Virtud que inclina a satisfacer verdaderos requerimientos en lo referente a cuidar, donar y alimentar la interioridad, por el beneficio del prójimo y de la persona misma.

Veracidad. Es comunicar al otro con gran diafanidad la verdad a la que tiene derecho. El niño de tercera infancia, desarrolla esta virtud, según aprende a distinguir y a expresar la verdad, a conocer lo principal, azaroso y opinable; avanza en sus explicaciones de la causalidad. Y entiende en los acontecimientos cotidianos que debe decir la verdad al que tiene derecho a saberla aunque a veces implique sufrimiento para las dos partes. Ayuda a proceder con pudor al transmitir una verdad que el indicado debe saber para conservar, abrir y cultivar lo íntimo en sí y en los demás.

Sinceridad. Expresa si es positivo, con precisión, a la persona indicada y oportunamente, lo que sucede sobre él o los otros. En la tercera infancia implica avanzar en saber que fue creado por Dios con un objetivo a lograr mediante lucha según sus posibilidades. Aceptar y expresar la verdad. Intentar mejorar. Reconocer en quién confiar; y el instante adecuado. Diferenciar realidad e imaginación, hechos y puntos de vista, y, lo principal y secundario. Saber que ser sincero es ser correcto y justo. Reconocer capacidades y deficiencias propias y de los demás.[70] Esta virtud auxilia a decir con caridad y objetividad a un semejante lo necesario para que puedan actuar con pudor ambos.

---

[70] Cfr. Ibidem, p 167-181.

Fidelidad. Cumplir con exactitud un compromiso tácito o implícito en la naturaleza. El niño de tercera infancia desarrolla en este sentido hábitos como cumplir quehaceres, normas, e indicaciones debidamente; ser solidario y afectuoso con familiares y amigos, tratando de ser bueno, de comportarse como Dios quiere, de expresar la verdad. La fidelidad posibilita responder cabalmente a la obligación expresa o implícita de proteger, mostrar o acrecentar su intimidad o la de los demás.

Simplicidad. Es actuar original, natural, normal y rectamente. En el niño de tercera infancia practicar esta virtud comprende: avanzar en sentirse aceptado, desarrollar paulatinamente su autoestima, nutrir su vida de fe, distinguir y decir la verdad; diferenciar cómo tratar con tacto según características y circunstancias; notar, apreciar y vivir lo bueno y esencial tratando de comportarse correctamente. Virtud que permite comportarse con pudor y fomentarlo en el prójimo, de manera espontánea y correcta.

Responsabilidad. Es cumplir la misión de guiar al encuentro de otros panoramas. Y a tomar obligaciones; delicada, vigorosa, audaz y entregadamente; viviendo como hijo de Dios.[71] Es reconocer y dar cuenta personal y garantemente, a uno mismo, a los demás y a Dios de lo que se realiza conscientemente o no, y de sus consecuencias, lo que significa dado el caso aceptar satisfacer comprometida y convenientemente. Abarca, en el niño de tercera infancia, el evolucionar hacia decidir previendo, con ayuda. Afrontar resultados y circunstancias negativos, aceptar obedientemente sus obligaciones y cumplirlas bien, pedir una conducta semejante a los

[71] Cfr. ESCRIVÁ DE BALAGUER, J. Es Cristo que pasa, p.310 y 311.

demás; esto desde los siete años, logra realizarlo mejor al siguiente año. La responsabilidad inclina a cumplir con el compromiso de velar por la intimidad de los demás y la propia.

Lealtad. Permite vivir positiva y tranquilamente, a pesar de los sinsabores, que sin embargo enseñan a permanecer más firme, es menester actuar así incluso en lo aparentemente intrascendente.[72] Es fidelidad a los compromisos explícitos o implícitos que comprende una relación, conservándola y enriqueciendo a los involucrados.

El niño de tercera infancia sienta los cimientos para desarrollar la lealtad, al hablar sólo cosas positivas de su familia e integrantes, escuela, etc., portarse a la altura según le han encomendado; demandar convenientemente lo propio a ellos. Considerar, con ayuda, lo que espera la familia, la escuela, etc., de él. Hacer sus obligaciones, cumpliendo normas y acuerdos de convivencia y cooperación. Pensar primero las cosas. Solidariamente, estar presto a dar su ayuda y servicio a los demás. Sentirse parte de la familia o del grupo escolar. Intentar ser bueno, haciendo lo correcto. Esta virtud auxilia a mantenerse firme en el cumplimiento de las obligaciones que conlleva vincularse con el semejante de ver por la intimidad de ella y de sí mismo.

Religión. Ordena debidamente las relaciones con Dios religándose a él, rindiéndole culto; y, con las demás personas. Esto el niño de tercera infancia lo vive mediante pequeñas oraciones y lecturas religiosas, asistencia a misa, en su momento a los sacramentos de la penitencia y eucaristía, y al guía espiritual. Portándose correctamente con los demás, para ser bueno como Dios quiere. Virtud

---

[72] ESCRIVÁ DE BALAGUER, J. Surco, p. 169-171.

que mueve a comportarse con pudor para vincularse apropiadamente con Dios, lo que a su vez potencia las posibilidades para vivir el pudor e interactuar en forma correcta con el semejante en este ámbito.

Piedad. Fervor obediente a Dios, que mueve a la debida benevolencia con el prójimo según sus carencias. En el niño de tercera infancia, practicar la piedad consiste en dar dulces a los niños del horfanatorio; al que pide caridad; sobre todo atención cariñosa al que pasa por una necesidad. Apreciar lo importante y positivo, y avanzar en el entendimiento de que es vital practicarlo, compartirlo y propiciarlo. Amar a Dios, deseando hacer lo que Él quiere. Mediante la piedad por amor a Dios, se guarda, abre o acrecienta la propia intimidad, o se impulsa al otro a hacer lo correspondiente con la suya, de acuerdo a sus requerimientos para su crecimiento como hijo del Creador.

Afabilidad "(...) es el desbordamiento de la alegría interior, fruto de la satisfacción personal por haber recibido un beneficio, que lleva al trato amable no sólo a quienes brindaron tal beneficio, sino a todos los demás."[73] El niño de tercera infancia lo llega a vivir en experiencias concretas, al sentirse querido; aprender algo; ser encauzado a portarse correctamente a descubrir, apreciar y vivir lo importante; tener zapatos nuevos, etc.; lo manifiesta hacia los demás con servicialidad, cariño, alegría, ganas de jugar, de platicar, de convivir. Esta virtud conduce a sentir y manifestar gusto con todos, por la ayuda de otro para conservar, manifestar o enriquecer lo más personal en sí o en el prójimo; es decir para conducirse con pudor.

---

[73] LOPEZ DE LLERGO, A. T. op. cit, p. 156.

Gratitud. Aprecia un beneficio que alguien le ha proporcionado, y lo manifiesta a su modo cada que puede. El niño de tercera infancia cultiva esta virtud en la medida que evoluciona en distinguir, apreciar y vivir lo positivo e importante; y en demostrarlo dando gracias a Dios y portándose bien, ayudando servicialmente, con afecto, con un detalle navideño, etc. Virtud que inclina a reconocer el auxilio de alguien para saber proteger, donar o cultivar la intimidad tanto la de él como la de otro, y a expresarlo cuando es posible.

Obediencia. Acatar interior y exteriomente, apropiada y generosamente las rectas indicaciones de la autoridad. El niño de tercera infancia sigue correcta, generosa, perseverante y entusiastamente indicaciones de la autoridad; por ser buenas y por afecto y respeto. La obediencia ayuda a asumir y vivir como se debe las directrices morales en torno al pudor.

Sociabilidad. Beneficiarse y establecer vías apropiadas para relacionarse con individuos y gente diferente, logrando entenderse con ellos por el interés y cuidado que les expresa. El niño de tercera infancia practica esta virtud al progresar en notar que es importante contar con otros para hacer algo, admitir normas de juego. Reconocerse distinto. Pensar en el sentir de los otros y en lo que les dice; interesarse en ellos. Invitar y salir de casa. Buscar beneficiar. Entender a sus iguales. Aprovechar posibilidades para integrarse; observar que es vital amoldarse[74], a diferentes circunstancias, siempre que éstas sean positivas. Virtud que orienta a abrir, reservar y enriquecer lo íntimo, para crecer personalmente y llevarse bien con cualquier ser humano al tratarlo como persona con intimidad.

---

[74] Cfr. ISAACS, D. op. cit, p. 395-408.

Amistad. Es darse pretendiendo gratuita y recíprocamente lo bueno para el otro, entre personas positivas, al menos en algo, que se eligen mutuamente al estar unidas en algunos intereses y características, se tienen afecto, simpatía y comprensión y buscan frecuentarse regularmente. El niño de tercera infancia [75] progresa en la amistad, comparte, es mutua y perdura más, cuenta con un amigo desde los nueve años.

Sin embargo, en esta etapa más bien se establecen los cimientos para que se dé como tal la virtud de la amistad; orientado por los padres, nota que puede ayudar convenientemente a otro, auxilia a salir de un apuro y evita influencias negativas. Ayuda a proteger, donar o nutrir la vida interior en sí mismo o en el amigo, adecuadamente, por su bien, con afecto y acompañamiento, en forma recíproca.

Comprensión. Simpatizar y empatizar con el otro. El niño de tercera infancia, se prepara para practicar esta virtud, evolucionando en: pensar y exponer las posibles circunstancias que llevan a actuar a alguien en cierta forma. Atender y acompañar afectivamente y tratando de ayudar al que tiene una dificultad. Dirigirse a la persona según su observación del ánimo que tenga, respetándolo. Descentrarse percibiendo también desde de la perspectiva de los demás. Adaptarse al ámbito en que se desenvuelve, siempre que no le sea perjudicial. Auxilia a entender lo que le pasa y necesita el otro para tratar de brindárselo si es lo más conveniente, a través de la protección, apertura o cultivo de la intimidad propia o de él; acompañándolo verdadera y profundamente.

---

[75] *vid supra*, p. 28.

Amor. Es donación recíproca a quien se elige, buscando primordial y comprometidamente lo bueno para el otro. En cuanto a esta virtud, es más adelante cuando se cultiva propiamente, pero el niño de tercera infancia va desarrollando elementos que lo permitirán; al progresar en: dar, según el ánimo del otro, su compañía, afecto, atenciones. Demandar que sus hermanos e iguales actúen congruentemente. Cumplir reglas, acuerdos y sus obligaciones. Colaborar. Solidarizarse. Querer a sus familiares, maestros, etc. La virtud del amor impulsa a guardar, donar o enriquecer lo íntimo en forma correcta, y a propiciarlo en el que se eligió, sobre todo para beneficio de él; esto de manera mutua. A su vez una actuación así favorece el amor.

Fortaleza. Soportar molestias e incomodidades, y emprender con esfuerzo, si es posible ayudando a superar inconvenientes y realizar tareas grandes. En la tercera infancia, propiciarla es avanzar en: luchar por servir y seguir normas. Aguantar deseos, molestias y cansancio, sin protesta. Negarse a proceder mal. Manejar temores. Deportividad. Esforzarse físicamente. Decidir e ingeniarse para realizarlo más fácilmente. Perseverar. Clarificar lo importante y positivo. Querer mejorar. Hacer todo con cuidado.[76] Virtud que posibilita resistir y luchar contra lo que perjudica a la intimidad y buscar denodadamente su práctica tanto en uno como en los otros.

Laboriosidad. Realiza el trabajo humano que se requiere y le corresponde hacer de acuerdo a sus capacidades, por amor, diligente, serviciai, esforzada, responsable, eficaz, eficiente, generosa y creativamente, siguiendo cierta normatividad, buscando el bien de los demás y el propio.

[76] Cfr. ISAACS, D. op. cit, p. 65-81.

El niño de tercera infancia, vive la virtud de la laboriosidad progresando en: realizar calificadamente, como es debido sus juegos y trabajos domésticos y escolares que le corresponden con base en sus capacidades. Seguir normas, órdenes, explicaciones, invitaciones y sugerencias, con iniciativa, pensando y decidiendo, en su momento. Cumplir entusiasta, responsable, servicial, generosa y alegremente exigencias de la autoridad y de sus iguales. Entender la importancia para sí y para los demás de la adecuada realización de sus actividades individuales y colectivas. Descansar efectuando relajadamente una actividad diferente. Adquirir conocimientos, habilidades, y disposiciones para efectuar mejor lo que hace.

Permite canalizar tendencias y energías a través de la entrega plena a una ocupación, y de este modo disminuyen las oportunidades de caer en conductas y actitudes impúdicas; además de que forja para trabajar por conducirse en congruencia al pudor y propiciarlo en el prójimo.

Perseverancia. Una vez decidido algo, realiza con tesón lo necesario para culminarlo aunque baje la propia motivación durante el tiempo que dure efectuarlo, venciendo las dificultades que origina la lucha prolongada.[77] Es realizar hasta terminar lo decidido, si es conveniente aunque lleve tiempo.

Implica en los niños de tercera infancia avanzar en: Terminar sus actividades. Hacer siempre sus tareas domésticas y escolares. Cumplir entusiastamente normas, acuerdos e indicaciones. Conseguir objetivos o promesas claros, concretos, interesantes, previendo y realizando lo

[77] Cfr. Ibidem, p. 90-101.

adecuado para ello. Saber cuándo es realmente necesario que lo ayuden y pedirlo. Empeñarse hasta ver terminadas las cosas y disfrutarlo. Vivir y nutrir su vida de fe. Por supuesto lo consigue con la exigencia comprensiva de los educadores. La perseverancia ayuda a continuar vigorosamente el trabajo para lograr la práctica del pudor en uno y en los demás, pese a los fracasos, burlas, falta de apoyo, condicionantes, etc.

Estudiosidad. Es la que básicamente contiene el ansia desordenada de saber, igualmente si bien de manera incidental, permite superar las incomodidades que implica acceder al saber.[78] Capacidad de aplicarse con intensa dedicación a la búsqueda de conocimientos para descubrirlos, examinarlos, comprenderlos, aprenderlos e innovarlos, por beneficio propio y de los otros. En el niño de tercera infancia en este sentido mejora la capacidad de atención, observación, memoria, de realizar operaciones concretas; hábitos de estudio como orden en cosas, horario, y estrategias para leer, comprender, analizar, resumir, etc.; efectúa experimentos, investiga. Esta virtud permite descubrir la trascendencia de conducirse con pudor, y la mejor manera de vivirlo y de buscar su asunción en uno mismo y en los otros; así como ocuparse comprometidamente canalizando energías e inclinaciones, lo que facilita el pudor.

Servicialidad. Disposición a dar atención, apoyo, hacer tareas, etc., entregada, solidaria, alegre y diligentemente a los demás para su beneficio personal y el propio. El niño de tercera infancia en este sentido, progresa en intentar atender, dar afecto, dulces, etc.; ayudar; colaborar; adquirir hábitos para asearse, comer, dormir, etc. Virtud que posibilita conservar, compartir, cultivar lo

---

[78] Cfr. MILLAN PUELLES, A. La formación de la personalidad humana, p. 157.

íntimo adecuadamente, para ayudar comprometida, gustosa, presta y solidariamente al semejante a vivir el pudor, por provecho tanto de él como propio.

Paciencia. Al saberse o intuirse un contratiempo a enfrentar, resiste los inconvenientes actuales con tranquilidad, para evitar otros mayores, gobernando racionalmente sus impulsos y respetando; para conseguir un beneficio propio o para los otros.[79] Es actuar con tranquilidad frente a los sufrimientos, molestias, desgracias, contratiempos o dificultades.

En el niño de tercera infancia practicar la virtud de la paciencia implica evolucionar en: esperar su turno en diversas actividades. Aceptar y hacer bien hasta concluir, juegos, y deberes domésticos y escolares, aunque implique molestias. Abstenerse de lo que desea si no es bueno para él o los demás. Convivir armónicamente, disminuyendo la atención a los conflictos. Ayudar con entusiasmo y serenidad a realizar algo. Descubrir, aceptar, entender las diversas capacidades y necesidades empezando por las propias; tratar educada y consideradamente, adaptarse. Atender lo principal. Enfrentar retos. Pensar las cosas primero. Hacer ejercicio, alimentarse y asearse para estar sano. La paciencia ayuda a manejar con tranquilidad circunstancias molestas para evitar daños irreparables a la intimidad, ya sea en la de uno o en la de los demás.

Confianza. Es creer en sí mismo y en los demás, sintiéndose, tranquilo, seguro y entusiasta. El niño de tercera infancia tiene cariño y admiración a sus educadores, respeta y obedece a las autoridades dejándose guiar por sus límites; se siente a gusto con sus iguales, con los que juega y

---

[79] Cfr. ISAACS, D. op. cit, p. 275-281.

disfruta lleno de energía, vitalidad y ansias de vivir. Se siente aceptado, querido, protegido e impulsado por sus padres, ama a sus hermanos y familiares cree en ellos, y por tanto es tranquilo. Esta virtud permite tener seguridad para convenientemente abrir, guardar y enriquecer su intimidad y para invitar a otros a proceder con pudor, sabedores de que toda persona cuenta con recursos valiosos.

Constancia. Es continuar tranquilo el trabajo, aunque de momento no se vean resultados; sin descanso con ansias de lograr lo bueno, entregadamente, con ánimo dispuesto, y fe se consiguen frutos en abundancia.[80] Realizar hasta finalizar lo decidido si es lo adecuado pese a las limitantes personales o del medio ambiente.

En el niño de tercera infancia consiste en avanzar en: centrarse en la tarea, y entregarse con tesón a la realización de la misma; superar, contrarrestar o manejar con el apoyo necesario diversas condicionantes. Preparar lo que se requiere, considerando posibles dificultades. Reconocer y vivir que el ser perseverante es bueno. La constancia inclina a culminar lo que se ha determinado hacer para favorecer el pudor en sí mismo y en el semejante a pesar de las condicionantes, siempre y cuando realmente esté resultando benéfico.

Longanimidad. Resistir molestias, dificultades, desgracias, contratiempos, circunstancias con ánimo tranquilo, esperando lo bueno por venir. El niño de tercera infancia, sienta las bases para practicarla progresando en: privarse de pequeñas cosas que le dañan. Estudiar con dedicación para

---

[80] ESCRIVÁ DE BALAGUER, J. Surco, p. 40, 80, 84-85, y 111.

tener buen aprovechamiento en los exámenes parciales. Ahorrar durante un tiempo corto para comprarse algo que desea. Elaborar poco a poco algo detallado para obsequiarlo a los seres queridos. Esperar el momento en que pueda hacer algunas cosas que todavía no puede. La virtud de la longanimidad posibilita aguantar dificultades, burlas, "perder oportunidades", etc., que implique actuar con pudor y propiciarlo, en la confianza de que más adelante las circunstancias serán mejores y se tendrá la recompensa.

Templanza. Moderación y autogobierno, encauzando el interior de la persona, en el yo, del que posteriormente surge la armonía espiritual. Se realiza y actúa únicamente en la persona que la practica, en donde está enfocada su atención y voluntad.[81] Ordena los placeres sensitivos. El niño de tercera infancia, si bien desarrolla ciertos hábitos al respecto, es más adelante cuando cultiva esta virtud como tal; en la tercera infancia evoluciona en cumplir indicaciones, obligaciones, normas y promesas; en notar, apreciar y vivir lo esencial y positivo; en ejercer su libertad; en obedecer. La templanza hace factible dirigir lo sensitivo para apropiadamente proteger, abrir y enriquecer lo íntimo, en sí mismo y en el prójimo.

Orden. Es conducirse según pautas lógicas, indispensables para alcanzar una meta que se ha propuesto y planeado, en la organización de objetos, tiempo y lo que se hace, por iniciativa personal.[82] El niño de tercera infancia continúa creciendo en esta virtud, al: adquirir hábitos de orden en alimentos, eliminación, sueño, etc. Organizar, manejar y cuidar sus cosas mejor.

---

[81] Cfr. PIEPER, J. Prudencia y templanza. p. 119-121.
[82] Cfr. ISACCS, D. op. cit, p. 115.

Colaborar a ordenar según sus posibilidades, casa y salón. Hacer mejor sus trabajos escolares. Esta virtud posibilita tener orden en las cosas, casa, conducta, arreglo personal, ideas, es decir comportarse con pudor en estas facetas.

Sobriedad. Moderarse en las cosas para servicio de su persona. Moderarse al ingerir, decir o hacer algo, en servicio de su persona. En la tercera infancia se ponen las bases para vivirla, lo cual implica progresar en respetar que le toque participar, adaptarse, expresándose y conduciéndose adecuadamente según el momento y circunstancias. Alimentarse lo necesario, nutritivo y variado, durmiendo lo suficiente. Virtud que ayuda a controlarse, para evitar caer en lo indebido, en cuanto a conservar, compartir o nutrir la intimidad propia y ajena.

Abstinencia. Privarse de ingerir o hacer alguna cosa para cuidar su persona. El niño de tercera infancia puede desarrollar cimientos para practicarla evolucionando en: elegir lo mejor, renunciando por tanto a lo otro. Dejar algo interesante o negativo por cumplir una promesa, una obligación, una norma de buen comportamiento o una indicación. Evitar los alimentos entre comidas y los "chatarra", decir malas palabras, o comportarse inadecuadamente. Esta virtud ayuda a renunciar a lo que perjudica la intimidad de uno y del prójimo.

Honestidad. Conducirse digna y honradamente de acuerdo a sus recursos. El niño de tercera infancia se prepara para cultivarla plenamente posteriormente, mejorando en: desenvolverse con lo que le dan sus papás o gana al hacer pequeños encargos. Disfrutar de paseos, diversiones, juegos, materiales y, educación según los recursos familiares y oportunidades que se le brindan.

Respetar las cosas de otros. Decir la verdad. Hacer sus tareas y contestar exámenes sin copiar. Conducirse adecuadamente niños y niñas según su papel. La honestidad auxilia a conducirse, arreglarse, hablar, tener comodidades, etc., dentro de límites morales, de acuerdo a las posibilidades que se tienen.

Humildad. Reconocer y aceptar lo que es sin presumir, menospreciarse o autocompadecerse, ya que cada quien tiene algo admirable a compartir complementariamente. En el niño de tercera infancia se abona el terreno para el desarrollo de esta virtud, según avanza en: Notar lo que puede hacer o no, tanto él como los demás, atendiendo y aprovechando lo positivo para proponerse y esforzarse por mejorar. Pensar al final del día en lo correcto o incorrecto que hizo. Respetar la autoridad. Captar, entender y vivir que hay que pedir y dar ayuda solidaria y convenientemente; y también que es vital el auxilio divino, que hay que pedir y recibir confiadamente. Esforzarse por levantarse de un fracaso. La humildad favorece darse cuenta y aceptar cómo se conserva, dona o cultiva la vida íntima propia y del semejante, con el objeto de tratar de mejorar, sin sentirse más o menos, verlo y hacerlo ver en su justa dimensión, que se está cumpliendo con una misión o que sólo se ha intentado en alguna medida de realizarla, pero que hay que empezar ya.

Sencillez. Claridad. Gracia de la perfección. Emanación natural de garbo y brillo. Es conducirse transparentemente como el niño, discreta y prudentemente, no obstante las limitaciones evidentes, ante los demás y ante Dios. [83] Es manifestarse a los demás, clara y cuidadosamente como es en

[83] Cfr. ESCRIVÁ DE BALAGUER, J. Camino, p. 14, 79, 96, 121, 288, 314, 320.

realidad. El niño de tercera infancia desarrolla esta virtud, mejorando en: decir la verdad. Vivir la confianza de que es aceptado en los ámbitos en que se desenvuelve, especialmente en su familia, pero impulsándolo a mejorar. Vestirse discreta, presentable y apropiadamente. Adaptarse en dónde se desenvuelve. Manifestarse y convivir armónica, alegre, natural y correctamente. Distinguir, apreciar y vivir lo bueno e importante. Virtud que auxilia a reservar, mostrar o cultivar la intimidad adecuadamente, o propiciar esto en los demás, mostrándose tal cual se es pero con delicadeza y prudencia.

Modestia. Ordena la inclinación de atraer la atención, en el atuendo y otras manifestaciones sensitivas de la particular personalidad, como gestos posiciones, etc.[84] Y así conducirse discreta, decorosa y decentemente. Modera el deseo de impresionar. En la tercera infancia se sientan las bases para desarrollarla, evolucionando en: estrenar ropa cuando la necesita, en grandes ocasiones, por atención a los demás o para ir presentable. Participar como uno más. Distinguir y apreciar lo básico y positivo. Forjar su carácter al cumplir normas, acuerdos, indicaciones y tareas. Crecer en libertad, a través de aceptar, y ensayar el tomar decisiones. Desarrollar su autoestima como persona: niño o niña. Esta virtud evita desbordarse y cosificarse, y por consiguiente dañar lo íntimo en sí mismo y en los semejantes, mediante el control del ansia de impresionar con la sensitividad, lo que permite atraer y dar paso a lo personalizante, o sea, actuar con pudor.

---

[84] Cfr. ISAACS, D. op. cit, p. 370 y 371.

Castidad. Es vivir la pureza encauzando, según la vocación, la sexualidad como dimensión de la persona, para el crecimiento propio, de los otros, de la sociedad en general y la convivencia apropiada, y favorece la comunicación con Dios y el agradarle.

En cuanto a esta virtud, el niño de tercera infancia se establecen los cimientos para el desarrollo de esta virtud como tal; esto comprende progresar en: su intento de ser bueno como Dios quiere. Tomar decisiones. Centrar su vida cotidiana en lo positivo y esencial. Tratar respetuosamente a los demás. Cumplir lo que promete o se propone, sus deberes, normas y obligaciones. Reconocer y apreciar el papel de la pareja y la familia; relacionándose con ellos. Saber satisfacer sus dudas respecto a la sexualidad en fuentes congruentes a valores permanentes. "La castidad representa una tarea eminentemente personal; (...) [pero también] supone el respeto de los derechos de la persona, en particular, el de recibir una información (...) [acorde a] las dimensiones morales y espirituales de la vida humana."[85]

La castidad ayuda a autodeterminarse para proteger y donar la intimidad, a través de vivir de manera personalizada su sexualidad, dentro del amor comprometido, y por consiguiente enriquecerse tanto él mismo como los demás, y para propiciarlo en el semejante.

Una vez presentadas las virtudes relacionadas a la práctica y cultivo del pudor, haciendo énfasis en su preparación o desarrollo durante la tercera infancia, lo que abarca primordialmente la formación de la fortaleza, y adquirir costumbres de pudor. Se cuenta con elementos suficientes para entrar

---

[85] Catecismo de la Iglesia Católica, p. 520.

de lleno a la educación de la virtud del pudor y más específicamente a las estrategias pertinentes para lograrlo, de acuerdo a las características y dignidad de la persona que se encuentra en esta etapa evolutiva.

CAPÍTULO III

LA EDUCACIÓN DE LA VIRTUD DEL PUDOR EN NIÑOS DE TERCERA INFANCIA

Una vez que se tienen elementos acerca de las características del niño de tercera infancia para el desarrollo del pudor en él, y de lo que es la virtud del pudor para este infante, es posible adentrarse ahora en el ámbito de la educación, abordando el concepto de ésta en relación al pudor, el papel de los educadores, su aprovechamiento como medio preventivo en miras a evitar males mayores, y llegar finalmente a las acciones conducentes para desarrollar el pudor.

III.1 Los padres como agentes educativos principales en la educación del pudor

Es menester precisar el significado de educación, hace falta, para el tema que se está tratado, concretarlo y relacionarlo al mismo tiempo con el cultivo del pudor. Una vez hecho esto, se puede pasar al papel de los educadores, en los principales ámbitos en que se desenvuelve el niño de tercera infancia, en base a que: " La formación moral de los niños se adquiere en forma natural [y fundamentalmente]a través de la convivencia familiar. [Pero en forma complementaria.]También es importante la interacción con distintos agentes de la sociedad."[86] Tarea desde luego demasiado

[86] GRASS, P. La educación de valores y virtudes en la escuela, p. 23.

basta, sin embargo en este trabajo se intenta hacer de manera concreta y suficiente para los fines del mismo.

III.1.1 Significado de educación y el desarrollo del pudor

La educación es crecer personalmente de manera intencional. También es propiciar en la persona, su correcto, responsable y libre modo de vivir, que le permita amoldarse y desenvolverse en los diversos medios donde se mueve.

Aunque " (...) Fundamentalmente es proceso de la persona individual. Sin embargo, en este proceso se encuentran implicadas, con vínculos estrechos, la comunidad social y las distintas instituciones, como la familia, el Estado y la Iglesia" [87].

El ser humano tiene la característica agregada, propia de la persona humana, connatural a ella, de la educabilidad, de ser perfectible, es decir, la posibilidad y disposición de realizar sus potencialidades con la intención de perfeccionarse en forma continua e integral.

Educar es presentar al intelecto la verdad, e impulsar a proceder conforme a ella. Encauzar a culturizarse y ser creativo, a vivir y difundir valores que le perfeccionen permanentemente, de manera, que todo ser humano puede educarse y educar.

---

[87] Conferencia del Episcopado Mexicano. Presencia de la Iglesia en el mundo de la Educación en México, p. 10.

Educarse comprende esforzarse personalmente por conocer, vencer o dado el caso, manejar condicionantes y a ejercer la libertad disfrutándola pese a ello, enjundiosamente, con reavivados bríos; aprovechando y acrecentando lo positivo. Conducirse en suma según la ley moral.

Mediante la educación, se influye positivamente en el ser humano, a realizar sus potencialidades espirituales; lo dado por Dios en su naturaleza. Para que logre conducirse de acuerdo a su alcurnia, buscando el bien personal y común. Derecho inalienable del ser humano con mayor razón en el niño de tercera infancia, por su situación de acuciada indigencia, a contar con educación.

Educación necesaria dadas las limitaciones parciales, tal vez, una precariedad esencial, del ser humano, pero no obstante, rudimentariamente desarrollado, para apoyarlo a formarse a sí mismo en base a su propio modelo. [88]

El niño aún está en el proceso de moldear en significativa medida su personalidad. Para educar el pudor naturalmente será menester incidir en las diversas esferas de la persona del infante; y conseguir de esta manera influir en su totalidad al ser una unidad completa.

La educación del pudor es vital para ia formación de la personalidad en sus diferentes ámbitos integrales por ejemplo el afectivo. Comprende guiar al cultivo de la intimidad, a vivirla mediante la práctica de la libertad, cuando aprende a optar entre lo mejor.

---

[88] Cfr. ALTAREJOS, F. Educación y felicidad, p. 16-18.

Implica desarrollar la conciencia de la necesidad de resguardar la intimidad, para comportarse correctamente. Conducirle a notar y saber la trascendencia, de velar por la intimidad como corresponde a su dignidad, y desarrollar las capacidades requeridas para realizar esta tarea, en la medida de sus posibilidades, comportándose como es debido moralmente de acuerdo a su edad.

Para esto, es menester influir en forma positiva en el niño de tercera infancia, impulsarlo optimistamente a desarrollar nociones, habilidades y disposiciones integral y apropiadamente según capacidades y características, en la búsqueda de su paulatino y continuo progreso hacia determinar y esforzarse por hacer lo necesario para realizarlo a pesar de los obstáculos; en suma que en su pensar y actuar encarne valores como resultado de la práctica de virtudes.

Y así, el educando logre paulatinamente forjarse a sí mismo, singularmente y en congruencia a sus características naturales, a la realidad, con el objeto de enriquecerse para donarse por el beneficio propio y de los demás; y cumplir de esta manera su vocación de ser persona, pues logra felicidad subjetiva en primera instancia, y se plenifica.

Únicamente el ser humano puede ser feliz por su espiritualidad; ya que el anhelo de felicidad, que es un ansia de plenitud del ser, el fin final de la persona humana, y por consiguiente el fin final educativo. Felicidad, de lo mayormente poseído, por lo que envía al campo de la total posesión, a la intimidad. [89]

---

[89] Cfr. Ibidem, p. 22-24 y 64.

Formar en el pudor al niño de tercera infancia, comprende cimentar las bases para formar el pudor con miras ambiciosas, para que el hijo a futuro lo viva de acuerdo a su dignidad en sus diversas facetas. Llevarle, poco a poco, a dar primordialmente; pero también aceptar lo que el otro le brinda, aunque sin dejar de introducirle, en cierta medida, al hecho de que sólo Dios puede colmarle verdaderamente.

Donarse, poseyéndose antes: entre más posea más dará, únicamente la persona puede darse más; ya que al poseerse a sí misma, puede donarse a sí misma. A lo que encauza la educación personal del ser humano infante para la apertura.[90]

Se educa en esta dimensión al favorecer el cultivo de la vida interior para oportuna y prudentemente abrirse. Requiere formar la recta conciencia de acuerdo a la ley moral respecto a lo que es el pudor y su trascendencia para la vida propia y de los demás.

Abarca encauzar a buscar el beneficio de los semejantes y propio. Precisa capacitar gradualmente, para llegar a dirigir inteligentemente los impulsos, a armonizarles a través de la voluntad, para lo que puede encauzar, desplazar o cambiar su objeto de atención, o modificarlos, usando su vigor para realizar algo dentro de lo correcto. De este modo con el cultivo de la intimidad, lo más personal, como ser humano, se favorece también la libertad.

---

[90] Cfr. Ibidem, p. 63.

Se influye positivamente para el desarrollo del pudor, cuando se guía al educando a elegir su manera de vivir, y forjar su futuro, a realizar lo bueno, sabiendo canalizar su energía. De tal manera que llegue a tomar parte activa, propositiva y acertadamente en el diario vivir. Para autoafirmarse y construirse creativamente a sí mismo, originalmente, de un modo propio.

"El niño logra desarrollar su responsabilidad como hijo de Dios, cultivando su intimidad y el agrado por la libertad propia, que le posibilitan crecer en el amor de benevolencia a Dios y a los semejantes, lo que comprende recibir al que se ama, viendo su bien como propio, y lograr establecer así debidas relaciones. "[91]

La educación en el pudor permite, a la vez, entender que el propio comportamiento repercute de alguna manera en la moral pública, conservarla o perderla, al dar ejemplo positivo o negativo respecto al cuidado de la intimidad y actuar en consonancia para preservar o elevar la dignidad humana.

Por tanto, esta educación incluye llevar gradualmente a comportarse en congruencia a la ley moral. Con realismo, pero con confianza optimista e ilusión. Es importante aprender a reírse, un poco de sí mismo, y en serio, enfocarse en lo que se puede lograr. Evitar la rigidez, la aprensión hacia los demás y el extremo de guardar las apariencias por egoísmo.

---

[91] Cfr. Pontificio Consejo para la familia. Sexualidad humana: verdad y significado, p. 30 y 32

También se forma en el pudor, si se propicia en el niño comunicarse interpersonal y moralmente, y cuidar así, su puente de comunicación con los semejantes; servir en reciprocidad; mostrar consideración hacia los semejantes; y progresar hacia el gobierno de la propia curiosidad y soslayar la de los otros, con lo que adquiere discreción.

Posibilita el vivir en comunidad armónicamente, al tratar a sí mismo y a los demás de acuerdo a su dignidad, al autodirigirse y vigilar prudentemente lo que permite entrar o mostrar en el ámbito de su intimidad.

Saberse vincular con los otros en base a su dignidad, por encima de lo plurifacético. El cuidado y conservación de la intimidad en cuerpo y mente, permite fomentar el auténtico respeto a la dignidad personal tanto de sí mismos como de los demás.[92]

Comprende asimismo saber disfrutar la dicha de tener intimidad a enriquecer, y aprovecharla para crecer como persona y para alcanzar la felicidad. Ya que el pudor ilumina, guía, apoya, promueve a la persona, y protege de este modo su dignidad ontológica e incrementa la moral. Esto se logra mediante la educación a educarse en el pudor.

Requiere cultivar la vida interior; en lo que se comienza por saber lo que puede y necesita hacer para crecer como persona y comportarse correctamente, siendo amo y señor de sí mismo, y

---

[92] Cfr. Ibidem, p. 12

entonces ser capaz de donarse, lo cual se consigue al educarse integralmente, formando armónicamente virtudes humanas.

El desarrollo pleno de la virtud del pudor, es verdaderamente posible, cuando se educa a vivir el pudor con visión trascendente, a través de la formación religiosa, para saber dar el cuidado y arreglo que merece el alma con ser participado en el espíritu; y a "(...) respetar el propio cuerpo como don de Dios, miembro de Cristo y templo del Espíritu Santo; (...) a resistir el mal, a tener y a vivir en el encuentro afectivo con los demás un amor verdaderamente humano, sin excluir los elementos espirituales"[93]

Es vital la educación en el pudor, ya que impele a conducirse correctamente a pesar de las circunstancias o condiciones ambientales o personales, y que consiste en propiciar que se fije oportunamente y avance en la realización de un proyecto de vida, y de esta manera lograr el orden al interior de su persona, para proyectarlo hacia el exterior.

III.1.2 Los padres principales responsables

Parte fundamental de la misión del matrimonio a la que varón y mujer son llamados a través del amor conyugal es el colaborar con Dios en el desarrollo de un nuevo ser humano. El amor conyugal permite a los padres tener la dignidad y privilegio de participar en la creación a través de la transmisión de la vida, pero esto mismo les compromete.

---

[93] Varios autores. La educación sexual, p. 76.

Al resultar del amor conyugal un nuevo ser humano, engendrar lleva implícita la demanda de que se continúe en su educación, ya que en el desarrollo personal del hijo se realiza el amor de la pareja.[94]

Al aceptar el llamado al amor conyugal aceptaron lo que tal misión implica, como es colaborar en la transmisión de la vida al hijo e influir positivamente para que viva correctamente su intimidad, y llegue a ser bueno.

Educar impulsados y encauzados por el amor; guiarlo positivamente para que madure y termine de ser, para que siga su vocación personal y cuide la intimidad como corresponde a la dignidad personal, apegado a valores auténticos, según los designios divinos, y busque el beneficio propio y de la sociedad en general; es decir que sea capaz de amar.

Puesto que tomaron el compromiso de engendrarlo ahora tienen que responder en luchar para que actúe como es debido, es decir con pudor. Sin embargo al ser fruto del amor conyugal, es una tarea sobrellevable.

Son los padres los que esencialmente tienen la responsabilidad de educar al niño de tercera infancia en lo tocante a la donación y resguardo del interior, pues demanda un cuidado especial, que ellos mejor que nadie pueden darle, y así aprenda a gozar y "administrar" el tesoro de su intimidad.

---

[94] Cfr. CHAVARRÍA OLARTE, M. ¿Qué significa ser padres?, p. 56.

Los padres deben cuidar y velar por lo personal del hijo, para ser auténticamente papás, toda la vida, desde que es concebido hasta que muere. Influir para que el hijo de pasos seguros en la vida. Prodigar su amor, ya que el amor repercute de manera importante en el aprecio de sí mismo y por lo tanto de su intimidad y como resultado de ello el cuidarla.

Son los principales responsables, porque son los que pueden y tienen que ser capaces de comprometerse y correr el riesgo de equivocarse, al tomar decisiones por el niño en la tercera infancia.

Tarea que se torna de mayor envergadura cuando se trata de influir para que el niño aprenda a vivir congruentemente la virtud del pudor; de nutrirlo correctamente en este ámbito, aunque fundamentalmente es esta etapa sea a nivel de preparación.

En cuanto a cuidar de su intimidad, valioso tesoro con el que cuenta, la joya más preciada del ser humano, tienen los padres el apoyo de las demás instancias educativas; "(...) la conciencia de que el Señor confía en ellos el crecimiento de un hijo de Dios, de un hermano de Cristo, de un templo del Espíritu Santo, de un miembro de la Iglesia, alentará a los padres en su tarea (...) "[95]

Ser padre responsable es afrontar con denuedo los altibajos, es no desistir a pesar de sí mismo y del hijo, en la formación del niño en el pudor. Para asumir su obligación como padre tiene que

[95] JUAN PABLO II. Familiaris Consortio, p. 76.

autovalorarse, al apreciar la deslumbrante confianza de la que han sido objeto, con la que han sido honrados de ayudar al hijo de tercera infancia a desarrollarse incluyendo por supuesto la práctica del pudor; requiere entregarse por entero comprometidamente, sin medianeces.

Los progenitores han sido establecidos por el Ser Supremo mismo, en los iniciales y primordiales formadores de sus hijos, facultad que es absolutamente inalienable. Tienen la facultad de elegir una educación de acuerdo a los valores trascendentes que viven; y la inviolable facultad de encomendarlos a una comunidad de fe. [96] Asistencia con las que puede educar integralmente en el pudor.

Los padres tienen que transmitir la herencia cultural, en cuanto al cuidado del pudor, a través de las generaciones. Ante Dios, ante sí mismos, su pareja, la familia y la sociedad, son responsables de hacer lo que esté en sus manos, pese a las adversidades y circunstancias, para lograr que el niño de tercera infancia decida ser y sea un hombre de bien en la dimensión del pudor.

La sociedad le va a pedir cuenta a los padres, de que el hijo no sea un ser vacío, que lamentablemente en realidad implica estar lleno de lo que deteriora y aniquila; sino un ser con riqueza edificante a compartir, al cultivar su vida interior. Si cumplen como deben, no serán responsables si el hijo, al que le dieron todo para que actúe correctamente, opta por alejarse de este camino. Pero aún así, según lo bueno o malo que haga el hijo los padres participarán de las consecuencias.

---

[96] Cfr Ibidem, p. 78-79.

Se recurre a la responsabilidad, en especial de los papás, de tomar conciencia de que se influye en la intimidad del infante. La formación esencial, que atañe desde luego a su intimidad, es una responsabilidad irrenunciable, que no se puede delegar a otras instancias. [97]

Los padres son los encargados de que la persona de tercera infancia a través de la educación pueda terminar de ser como debe ser, él mismo y no otro; ya que no lo puede llevar a cabo por sí solo pues aunque cuenta con capacidades a desarrollar, le falta actualizarlas, especialmente cuando se trata de la dimensión del pudor, necesita de la ayuda de los que los aman y por tanto quieren su bien.

Son los prioritarios responsables porque son los que más quieren y buscan la felicidad del hijo, se desviven por su realización, dan cuanto pueden para ello, comprenden la enorme y valiosa misión de educar al hijo en el cuidado de lo íntimo. Los que son capaces de renuncias y sacrificios, de intentar ir más allá de sí mismo para brindarle a su niño herramientas de crecimiento que le permitan ser autosuficiente, para cobijarlo, defenderlo, alertarlo, aún de sí mismo y que no se dañe su intimidad. Si no son ellos quién más en similar medida; la altenartiva es un substituto, pero es sólo eso, alguien que suple.

Los padres que abrazan cual debe su vocación, se esfuerzan para ver más allá de lo tangible en aras de la pervivencia del hijo por el camino del bien; tal vez los demás den hasta consejos y si falla digan pobre, si no lo hubiera hecho, pero los padres buscan los comos, tienen el empuje

---

[97] Cfr. GARCÍA HOZ, V. (Direc.) La educación personalizada en la familia, p. 184-185.

para intentar que su hijo de tercera infancia, lo más querido, ciertamente un ser independiente, pero prolongación de sí mismo, carne de su carne, avance en la práctica del pudor, que comprende el cuidado integral de sí mismo, en lo físico, afectivo, social e intelectual.

Cumplir como es debido su responsabilidad de padres en lo tocante a educar en el pudor, es aprovechar al máximo lo espontáneo y positivo, con sentido común, pero también hacerlo de manera intencional, en base a una instrucción que le permita planear y realizar proyectos sólidos, apoyados por personas serias y preparadas. Constituir su labor paterna en su prioridad no obstante sus múltiples y diversas ocupaciones.

Responsable precisamente tiene que ser la misión de los padres, o lo hacen comprometidamente o no la están realizando, es lo propio de la labor. Tienen que percibir y llevar a cabo todo lo que implica educar[98], desde luego también en lo que respecta a resguardar y compartir la intimidad.

III.1.3 Relevancia del ejemplo paterno y materno

El hijo interactúa con los padres, de tal manera que respira y asimila cuanto ellos como personas padres son y hacen, en todos los campos donde se desenvuelven, el niño de tercera infancia, está alerta absorbiendo cuanto capta en la medida que sus recursos se lo permiten, por ello repercuten de modo tan importante en su ejercicio o cultivo del pudor.

---

[98] Cfr. CHAVARRÍA OLARTE, M. Paternidad y trascendencia, p. 85-86.

El niño reconoce e imita la compostura de los padres, por lo que su conducta es de alguna manera resultado del modo de actuar de sus progenitores, que no sólo le transmiten lo biológico sino también lo relacionado a su desarrollo espiritual. [99]

Así pues, lo prioritario es que los padres se empeñen en formarse, en crecer como personas para que cuenten con una amplia gama de riquezas a ser percibidas por el hijo de tercera infancia, con la autoridad y el prestigio necesarios que atraiga o convenza al hijo a seguir un comportamiento semejante. De poco servirá que los padres le expliquen y digan lo que debe hacer, que proceda correctamente, en tanto que no pongan la muestra.

Es decir influye en la obediencia del niño ante una indicación que le dan, aún cuando sea lo conveniente. Es necesario el modelo de congruencia y constancia, no únicamente en los asuntos importantes, también en lo cotidiano; que se esfuercen aunque cometan errores, por caminar por el sendero del bien.

Para desempeñar apropiadamente esta gran tarea de educar responsable, generosa y permanentemente a los hijos, a la que el matrimonio está libremente comprometido, es básico el amor, la comunicación, la autonomía, la complementariedad, la autenticidad, la confianza, la comprensión y la generosidad entre la pareja. Importante porque a la vez que es un medio educativo, proporciona un modelo a seguir de armonía y relación interpersonal creativa, dentro de un ámbito favorable para crecer en el pudor.

---

[99] Cfr.GARCÍA HOZ, V. (Direc.) La educación personalizada en la familia, p. 190.

El papá se transforma en el espejo en que se ve el hijo, en el ejemplo que imita. La mamá mediante la comunicación propicia seguridad para relacionarse con el ámbito externo. El niño pierde la confianza si los padres le mienten.[100]

La totalidad de ambos padres deja su rastro en los hijos, uno en una forma y otro en otra, o los dos unidos. Son modelo en el vestir, en su higiene, el cuidado de peinarse, en su alimentación, en la debida atención a la salud física y mental. Asimismo en el tipo de lenguaje que utiliza.

Repercute positivamente en la educación del pudor del niño de tercera infancia, el que los papás se comporten apropiadamente con estima a su masculinidad o femineidad, con respeto a su cuerpo, que tengan consideración hacia la privacidad de los hijos, y a sus pequeños secretos.

Asimismo la manera como gobierna sus emociones, controla su temperamento, en suma el carácter que demuestra tener; su prudencia en cuanto a la elección de sus amistades; si discierne convenientemente en quien confía sus intimidades.

Influye en saber proteger o abrir correctamente su intimidad, el trato que los progenitores dan a los vecinos, su discreción respecto a los asuntos de los demás, el evitar murmuraciones acerca de los semejantes. La delicadeza que muestran para con los defectos y errores de otros, etc.

---

[100] Cfr. Ibidem, p. 190-191.

Es decisivo para vivir cual se debe la intimidad, el ejemplo paterno y materno en lo que elige leer; en abstenerse de ver o hacer a hurtadillas lo que deteriora y va contra el pudor, ya que en mayor o menor medida el hijo y la familia dejan de creerle, aunado además al relajamiento moral, el niño de tercera infancia, en su momento ante una disyuntiva similar puede pensar que si sus padres lo hicieron por qué él no.

Asimismo su responsabilidad en el trabajo; en el deporte, en la expresión creativa, los lugares a los que va de paseo. Su entrega, su esfuerzo y renuncia para desempeñar como es debido su misión de padres, en lo que plasma lo que él es.

Pero también si trabaja creativamente por la mejora social en la medida de las posibilidades, su solidaridad y caridad hacia el prójimo; en lo relacionado a la práctica y cultivo del pudor. Su dedicación a superarse personalmente; el modo en que ejerce su libertad, para educar el pudor.

La actividad de educar se cimienta en la enseñanza; pero es básico encarnar lo que se intenta formar, presentar con el ejemplo lo que se quiere infundir al hijo. La causa del poder del modelo de vida de los padres, estriba en que la misión de educar se realiza en base a lo que los padres son como seres humanos. [101]

De profunda trascendencia resulta para la educación del pudor en el hijo de tercera infancia si los padres saben jerarquizar adecuadamente los valores, y vivir las virtudes relacionadas al pudor.

---

[101] Cfr. CHAVARRÍA OLARTE, M. ¿Qué signifca ser padres?, p.103-106.

Dado que es en el actuar donde se reflejan los valores que se encarnan, y pueden ser percibidos, en este caso por el hijo de tercera infancia para que le resulten atractivos, quiera y se esfuerce por imitarlos y avance en vivirlos, y crezca en el pudor.

Igualmente influye el ejemplo paterno de diálogo y confianza en Dios. El ser reflejo del Creador, vivir como Dios planeó y quiere que sea el ser humano en cuanto a pulir y donar correctamente su intimidad, para que su hijo pueda hacer otro tanto.

III.2 La familia en la educación del pudor

La familia es la que cuenta con las características óptimas, encabezada por los padres para educar en el pudor, y para recurrir oportuna y prudentemente a los apoyos que pueden complementar su tarea, como son la escuela, otras instituciones, los medios de comunicación y la calle en general.

III.2.1 Lugar idóneo para educar en la virtud del pudor

Es el primer ambiente en educar por motivo de que en él viene al mundo la persona humana, por amor y por consistencia, es el apropiado a la dignidad humana. Repercute en mayor o menor medida positivamente en la formación cognoscitiva y moral de todos. [102]

[102] Cfr. FERNÁNDEZ OTERO, O. Qué es la orientación familiar, p. 38.

La familia está llamada a desarrollar el pudor. Dado que la interacción familiar influye decisivamente en la educación integral del niño, que abarca el saber velar por su intimidad. Tanto la convivencia que se da en la familia nuclear, como también lo hace en buena medida la que se da en la familia extensa y en general la que surge con los que se interrelacionan próximamente con ellos.

El hombre, es racional, cuenta con la intimidad necesaria para ser persona. La familia es un ámbito de intimidad, propicio para desarrollar o cultivar la intimidad, en donde se desarrollan diversas intimidades.[103]

La familia educa el pudor comprometidamente a través de ejemplo, espontánea y /o formalmente pero más lo primero que lo segundo, lo cual redunda en el crecimiento de todos en el pudor; en medio de afecto tranquilidad y exigencia firme.

Cuenta con la enorme e inigualable ventaja y riqueza, aunque a la vez esto mismo obliga más, de que en la familia la interacción es próxima, muy intensa, prolongada, espontánea y compleja, en los planos, sensorial, afectivo, racional, verbal.

Tal es el caso de la relación entre hermanos, en la que se da en mayor o menor medida, en las distintas edades de esta etapa evolutiva, la armonía o el conflicto por las diferencias existentes o propiciadas. Pero esto forma para enfrentar prudentemente la cambiante vida, apegándose a

---

[103] Cfr. Ibidem, p. 44.

valores permanentes y viviendo su libertad; forja su personalidad para donarse, y autodeterminarse convenientemente, de acuerdo a su realidad, es decir para llegar a vivir la virtud del pudor.

La familia, es un apoyo requerido, el lugar apropiado para que el ser humano, nazca crezca y muera con la alcurnia que necesita como persona. Realidad de gran riqueza natural para llegar a ser persona.[104] Ejercer y desarrollar el pudor.

La familia es el mejor lugar para realizar los valores en su intimidad y comunicarlos desde ella. Y así cultivar su intimidad, es decir lo más personal, lo cual es vivir el pudor. Es difícil, si no imposible, que se practiquen virtudes humanas en la sociedad, si no se fomentan en la familia como célula social, lo que propicia eficazmente.

Es en la familia donde se da el gusto y afán de crecer como persona por agradar, corresponder y servir, lo que se logra en la relación de intimidades hacia la mejora personal, según se enfocan en lo importante, creen en el ser humano, tienen esperanza en el porvenir. Lo que mejora las expectativas y aspiraciones del hijo.

En la familia, el infante encuentra los satisfactores básicos que requiere real e integralmente abarcando lo físico pero fundamentalmente lo espiritual. Le brinda el disfrutar la alegría de llegar a saber lo que verdaderamente puede, debe y quiere que es el amoroso servicio al beneficio personal y de los otros, proyectarlo y luchar por realizarlo. En la familia hay cuidados, ayuda,

---

[104] Cfr. FERNÁNDEZ OTERO, O. La libertad en la familia, p. 30 y 31.

crecimiento, amor, recíprocos en la convivencia como seres con vida interior. Es decir, desarrollo del pudor.

La educación hace alusión a la intimidad y apertura, y a posibilidades para forjarse y trascenderse, autorrealizándose; de frente a su ser, aceptándolo para mejorar con esfuerzo, en la convivencia sólida que facilita la educación. El lugar óptimo para esta convivencia educativa es la familia. Hace fácil el cultivo de la vida interior, al ser núcleo de intimidad, es más, fortalece la precaria intimidad de cada integrante, y propicia el abrirse a Dios y a los demás [105].

La familia permite identificar y valorar recursos, carencias personales, para centrándose y apoyándose en lo positivo forjarse con estilo personal y donarse sirviendo. Es prioritariamente en la familia donde el sujeto se enriquece personalmente.

Fundamentalmente le acepta como es y cuida lo que lo hará relacionarse; asimismo propicia el desarrollo de costumbres positivas, externas esencialmente en esta etapa evolutiva, mediante la práctica de acciones hasta realizarlas fácilmente, con alegría interior y exterior, avanza a la autodeterminación de la práctica del pudor.

Propicia la integración del niño de tercera infancia, como persona, y a la comunidad familiar en primera instancia y oportunamente a la sociedad. A través del contento que obtiene al desempeñar adecuadamente su trabajo, al convivir con los otros, al participar en diversos ámbitos

---

[105] Cfr. Ibidem, p. 40-42.

extrafamiliares sirviendo al bien común, donde también encuentra su sentido de vida, se educan unos a otros en el pudor.

"(...) La familia es la primera y fundamental escuela de socialidad (...) El don de sí, que inspira el amor mutuo de los esposos, se pone como modelo y norma en las relaciones [familiares] (...) La comunión y participación vivida cotidianamente (...) [capacita] para la inserción activa, responsable y fecunda de los hijos en el horizonte amplio de la sociedad."[106] Lo cual implica educar en el pudor.

La familia educa primordialmente a través del ejemplo, congruente a valores auténticos, con ejercicio de la autoridad, y formación continua. Asimismo tiene que involucrarse con las instancias que le apoyan en su tarea de educar integralmente, que comprende por supuesto lo relacionado al pudor. Realizar las acciones apropiadas para aprovecharlas plenamente, y exigir, si así se requiere, lo conducente.

Labor que empieza por los vecinos, aunque realmente la familia es la que más influye en los niños en su desarrollo personal, su contacto con los iguales del barrio, y el ejemplo de los padres de estos, dejan cierta huella.

---

[106] JUAN PABLO II. Familiaris Consortio, p. 72-73.

III.2.2 Apoyos educativos externos de la familia

Son diversos los ámbitos en los que el niño de tercera infancia se desarrolla; pero como se vio en la familia predomina la atención a lo afectivo que abarca lo moral; en cambio en la escuela el desarrollo cognoscitivo, y en la Iglesia el cultivo de la piedad.

Aunque en el ámbito del pudor particularmente es la familia y en especial los padres los que tienen la responsabilidad y el derecho, y mejor pueden incidir en su crecimiento en este sentido, por tratarse de la intimidad de la persona, por la vida interior que se da en la familia, precisan de apoyos subsidiarios complementarios, debido a que la familia no dispone de todos los recursos para educar al niño de la tercera infancia.

La sociedad y en concreto el Estado, tienen que respetar las tareas que le toca efectuar a la familia, están comprometidos a dar sólo un apoyo subsidiario, para propiciar correctamente e impulsar lo que más se pueda la propositiva responsabilidad de la familia.[107]

El Estado tiene que mantener el orden moral en la sociedad, lo cual abarca también lo referente al pudor. A través de: políticas educativas; legislar sobre los medios masivos de comunicación, establecimientos públicos; etc.

---

[107] Cfr. Ibidem, p. 86.

La escuela es la primera instancia educativa subsidiaria por el ascendiente que tiene durante la tercera infancia, dada la precariedad del niño en ésta edad; influye de manera importante en el desarrollo del pudor.

Es vital la educación formal, particularmente el de la escuela para socializar y moralizar; desarrolla capacidades y disposiciones, propicia el cultivo de la vida interior, del autorreconocimiento como ser humano y cultural.[108] Lo que es fundamental en el crecimiento del pudor.

La escuela tiene la responsabilidad de conducir al educando a que actualice sus facultades intelectual y volitiva, abarcando las esferas cognoscitiva, socioafectiva y psicomotriz, para que mejore creativamente como ser humano. Para esto tiene que considerar sus características, y aprovechar su curiosidad, su moldeabilidad y su imitación a encauzar, de común acuerdo con los padres de los menores.

Prepara el terreno mediante el desarrollo costumbres positivas, y la fortaleza suficiente que permitan al niño de tercera infancia practicar la virtud del pudor como tal, en el momento más propicio. Es prioritario cumplir profesionalmente este compromiso, con autoridad, para lo cual requiere capacitarse en forma continua profesional y éticamente el personal escolar.

---

[108] Cfr. Apud. Conferencia del Episcopado Mexicano. op. cit, p. 43.

Existe otro recurso que educa; se le nombra comúnmente ambiente. En donde se encuentran diversos elementos que pueden usarse para educar a sus habitantes; la formación de alguna manera exprofesa acostumbra llamársele ambiental. Es consecuencia de bastos ascendientes del medio físico, agrupaciones, medios de comunicación social, centros de cultura, de las prácticas, etc.[109]

Así pues educan en el pudor instituciones como museos, salas de conciertos, exposiciones, bibliotecas. Asimismo favorecen al pudor los parques de diversiones, centros que proporcionan información turística o que promueven viajes turísticos. Pero es menester que los encargados adquieran conciencia de proporcionar realmente cultura y vigilar que en verdad se haga así.

Otro tanto hacen los centros de formación deportiva, que coadyuvan al mejoramiento físico y mental de la persona, pues favorece la función orgánica, activa la circulación, permite fijarse metas y esforzarse por lograrlas, y en consecuencia canalizar energías positivamente.

Igual hacen lo propio, agrupaciones como los Scauts boys que orientan a niños inquietos y que de alguna manera evitan que atenten contra la intimidad o la dañen más. También existen asociaciones civiles que trabajan por el rescate de la dignidad personal de los demás, el cuidado de la intimidad, y que fomentan en el ciudadano común el hacer lo propio en la medida de sus posibilidades.

---

[109] Cfr. FERNÁNDEZ OTERO, O. Qué es la orientación familiar, p. 41.

Las normas permitidas, las actividades que promueven, y las conductas que propician los hoteles y balnearios, en cuanto al respeto de la intimidad, influyen en el aprendizaje del niño de tercera infancia para velar por el pudor; por ello es necesario que los responsables asuman el estar atentos de que sean las correctas.

El poder de los medios masivos de comunicación es cada vez más acentuado. Su papel es contribuir al enriquecimiento interior del ser humano, a su integración como individuo y miembro de una familia y sociedad. Contribuyendo así, a cultivar el pudor.

Tienen una gran difusión, sobre todo la televisión. Cuyo mensaje llega a varios sentidos, grabándose profundamente, pues echa mano de una diversa gama de recursos científicos y tecnológicos.

"Los medios de comunicación social son medios privilegiados para transmitir los valores humanos y cristianos fundamentales (...) Tienen capacidad de dar a conocer y apreciar los valores de las culturas (...) y promover sus auténticos valores. Están llamados a ser un instrumento de educación informal (...)" [110], cuando difunden auténtica cultura.

A través de los medios masivos de comunicación los seres humanos transmiten valores, que nutren la intimidad personal, la propia cultura y la cultura en general de la sociedad. Pero también

[110] Conferencia del episcopado mexicano. op cit, p. 52.

difunden contravalores que deterioran el interior del ser humano y por consiguiente a la familia y como resultado de la suma de esto, a la sociedad, conduciendo masivamente al impudor.

Los comunicadores tienen que esforzarse para que las leyes en vigor, sean acordes a los derechos de la persona; urge que aprovechen óptimamente las posibilidades de utilizar los medios para educar.[111]

Es vital, considerar la retroalimentación del público, sobre sus transmisiones, para orientarse realmente hacia la emisión de auténtica cultura, promoviendo la participación comprometida del receptor, sobre lo que acepta o rechaza en su intimidad. Así como la formación ética de los involucrados en este sector, que permita dilucidar claramente lo edificante a crear o transmitir para el cultivo de la vida interior de la persona de los receptores.

En la calle, los vecinos y las diversas actividades y convivencias que en ella realizan también educan, en ocasiones, cuando los padres fallan, puede un buen vecino ser el ejemplo a seguir para un niño que logra distinguir lo positivo. De ahí que sea relevante difundir en este ámbito la actuación en congruencia al pudor.

Los diseñadores y fabricantes de ropa, los diversos establecimientos igualmente repercuten de cierto modo en la educación en el pudor del niño de tercera infancia; es importante que se den cabal cuenta de esto para que traten de actuar conforme a la recta conciencia.

---

[111] Cfr. Apud, ibidem, p. 52-53.

Asimismo la conducta que el ser humano tiene en el transporte colectivo, cuando pasa junto a los demás pasajeros o cede el asiento; en la fila de las tortillas; al desplazarse en las calles; en el periférico al conducir el automóvil, en el paseo de día de campo, en cuanto a deshacerse convenientemente de la basura; etc., el realizarlo en congruencia a la moral en el ámbito del pudor, también constituyen un elemento que influye en el pudor de sí mismo y de los demás.

Es compromiso de la iglesia fundar y difundir establecimientos y actividades que la familia solicita legítimamente. Si en la escuela del niño no difunden valores trascendentes; requiere apoyo particular de los guías espirituales.[112] La Iglesia ayuda de manera vital a conducirse de acuerdo a la moral en lo que toca al ámbito de la intimidad, al niño de tercera infancia. Ya sea a través de los sacramentos, de cursos de catecismo, grupos musicales, obras de teatro, periódicos murales, etc.

III.3 Carácter preventivo de la educación del pudor en niños de tercera infancia

En esta apartado se abarca el pudor, como medio para evitar males mayores en este campo, tanto en el presente, como a futuro, al niño de tercera infancia. Asunto de vital prioridad, puesto que los deterioros en el pudor, afectan a toda la persona humana al ser una totalidad. Finalmente se aterriza en las estrategias básicas para la educación del pudor del infante que vive esta etapa evolutiva. Tales estrategias comprenden primordialmente la acción educativa paterna; la que se da

---

[112] Cfr. JUAN PABLO II.Familiaris Consortio, p. 79.

en la escuela, haciendo cierta referencia a la educación básica; y de manera general a aquella que realizan los medios de comunicación masiva.

III.3.1 Medio de prevención de problemas de desintegración personal y familiar

En éste como en otros aspectos de la vida del ser humano, es mejor prevenir que remediar, máxime que toca lo más profundo y rico de la persona, su intimidad, por lo que repercute en los diversos ámbitos de su existencia.

"El pudor sirve para frenar comportamientos y actitudes que oscurecerían la dignidad del ser. Es un medio necesario a la hora de demostrar el señorío sobre los instintos y (...) para integrar la vida (...) en el marco armonioso de la persona. "[113]

La ausencia de pudor, da cabida a que el individuo en forma gradual deteriore la capacidad de amar en todas sus facetas; para con el prójimo, familia, esposo y Dios, y corte por consiguiente la posibilidad de establecer consistentes relaciones edificantes; por ejemplo noviazgos auténticos y en su momento formar matrimonios firmes, puesto que el pudor es el guardaespaldas de la castidad, virtud que les da a éstos, autenticidad y solidez.

Al faltar el pudor, los hombres, sólo conjuntan soledades; entablan monólogos mal hilados y por tanto ininteligibles, sin lograr establecer la comunicación personal, chocando con los demás.

---

[113] Varios autores. op. cit, p. 76.

Carecen de verdaderas amistades; al no poder elegir y hacer amigos con quienes compartir su amistad y por tanto su intimidad.

La vida enseña, que si se aleja el pudor de la sociedad, para permitir cada vez más la entrada a todo tipo de impudicias, puede aseverarse categóricamente que se encuentra en vías de degradación.[114] Pues el hombre deja de cumplir la vocación de vivir y transmitir valores, de ser una persona íntegra, a encarnar y comunicar valores permanentes, que existen se les aprecie y viva o no; es decir de cuidar su intimidad. El sujeto cae en la práctica de antivalores; lo que obstaculiza el trato íntimo y reavivante con Dios, perdiendo su sentido de vida; nulifica su creatividad. Lo que impide su desarrollo armónico, integral, y participar correcta y dignamente; y lo sume en el esclavizante egoísmo.

Así, queda sin capacidad de iniciativa, decisión y compromiso, para enfrentar retos, apocado, en una palabra, deja de lado lo vital en aras de la comodidad y el placer; y en ocasiones termina huyendo, inclusive de la propia intimidad por miedo, vergüenza, negación, pereza, etc. Se busca en falsos satisfactores, ciertamente atractivos, la anhelada felicidad, pero que llevan a la desconfianza, al pesimismo, y a terminar a veces en el vicio del alcoholismo, sexo, drogadicción, etc., o el suicidio.

Ante la falta de pudor, decrece la capacidad en el individuo de reconocerse y vivir ejerciendo control sobre sí mismo y lo que deja llegar o salir de su vida interior; y de saber que necesita

---

[114] Cfr. OROZCO DELCLÓS, A. op. cit, p. 5.

solicitar ayuda, y menos aún de pedirla. Aumentan de esta manera sus debilidades propias y lo perjudicial de las condicionantes. Produce inseguridad en sí mismo. Al rebasar los límites del pudor, éstos se van relajando cada vez más; en otras palabras a burlarse de este modo de sí mismo. El impudor anula y aletarga a la conciencia, e impide al hombre labrar su personalidad.

Si el pudor se aleja, se carece de elegancia, cayendo en lo soez, y se atrae la atención en lo más impersonal; así es totalmente ilógico, hacer mención de garbo, personalidad o de comunicación auténticamente interpersonal. [115]

El no saber o reconocer que el ser humano es perfectible, no perfecto, y que las personas cuentan con dones distintos para servirse unos a otros complementariamente, conduce a la falta de aceptación de lo profundo de sí mismo, es decir de la intimidad. Cuando no se acepta con humildad los errores y en lugar de levantarse se sigue atentando contra lo más puro de sí mismo, contra la intimidad.

Si se desaprovecha esta tercera infancia para establecer cimientos firmes para cultivar, en el momento propicio la virtud del pudor, se estará dejando de aprovechar una valiosa oportunidad para resolver a nivel preventivo futuros problemas que llevan a la desintegración personal y familiar y por consiguiente a la social. Al quedar a merced de influencias negativas que conducen a vivir desordenadamente este ámbito de tanta repercusión para la mejora y armonía del ser humano en particular y en general de la gente.

---

[115] Cfr. Ibidem, p. 13.

> (...) conservar (...) incontaminado (...) [el] espíritu (...) hace preciso seleccionar, en lo que cabe, [lo que entra o sale en el alma,] (...) pues es (...) demasiado valiosa como para permitirle vagar por espacios indiscriminados, topándose o diluyéndose en lo primero que se encuentra. (...) [Hay que] reservarla para lo que enriquece el alma, guardarla bien, sin despilfarros letales-, protegerla de lo que puede enturbiar (...) ¡Qué no se pierda (...) diluya en lo sórdido (...) [o,] se embrutezca! Debe ser limpia el alma, pura, que es de Dios (...), y Dios es la Pureza. Nada de Dios puede ser impuro.[116]

Sin embargo impera el ejemplo negativo de los que le rodean tanto al conducirse negativamente respecto a la práctica del pudor como a la lucha contra patrones negativos ambientales en este sentido. Los padres dando prioridad a lo inmediato, como al trabajo, al estudio, a los eventos sociales, gradualmente relegan lo fundamental: el trato íntimo con familiares y amistades, el encuentro con el otro; y delegan su compromiso de educar a sus hijos.

Cuando en la familia no se atiende a la intimidad y se da prioridad a lo superficial secundario e intrascendente; se trivializa o relega en el mejor de los casos lo esencial, sino es que se le olvida o ataca. Se termina en la insatisfacción, hay constantes discordias y la baja, cuando existen, de las ansias y expectativas de crecimiento personal.

---

[116] Ibidem, p. 9 -10.

La escuela ha dejado de atender prioritariamente la formación de la persona como tal, centrándose en lo que lleva a permitir ser productivo, lo cual ciertamente es vital pero no lo más vital, dejando de prestar su apoyo subsidiario, pero necesario por su complementariedad a la familia, en la magna tarea de educar integralmente en la tercera infancia, incluyendo esta dimensión tan delicada que es el pudor.

Han surgido corrientes pedagógicas que intentan educar, propiciando la práctica de experiencias que lleven al alumno a inmunizarse ante lo negativo y a manejar riesgos. No toman en cuenta que es fácil perder el control de los impulsos.[117]

La excesiva flexibilidad y deficiente atención paterna puede llevar al infante al abuso de los medios masivos de comunicación minando su vida interior. Por ejemplo de la televisión, cuyo uso indiscriminado, obstaculiza al mismo tiempo, pensar y actuar. Medio en el que lamentablemente imperan contravalores, en los modelos de vida que maneja e impone sugestiva y arrolladoramente para ser imitados por la gran población a la que llega, y que afectan no sólo la intimidad del sujeto, sino toda la integridad psicofísica del individuo, y por consiguiente a la familia y como resultado de la suma de esto, a la sociedad.

También la pornografía que exhibe crudamente la intimidad, despersonalizadamente, puede dañar integralmente al ser humano, en forma significativa, y de manera directa tanto a la persona que la

---

[117] Cfr. Ibidem, p. 20.

ve, como a la que la proyecta o la elabora. Y aunque no tan evidentemente a los que tienen algún contacto con este tipo de individuos.

Estos y los demás " (...) medios de comunicación social no siempre contribuyen positivamente a la conformación cultural de nuestro país. Despersonalizan masificando y manipulando. (...) Distorsionan frecuentemente los valores fundamentales de la persona, de la familia y de la sociedad. " [118]

En tanto que las autoridades correspondientes no cumplen con su labor de ver por la preservación de la moralidad en la sociedad, se permite la venta de revistas impúdicas, la exhibición de programas y películas en este mismo tenor. Aún en corrientes pedagógicas implantadas en la educación institucional, amén de gobernar los medios de comunicación, destruyen la cultura existente, la posibilidad de crear cultura, obstaculizan por tanto el desarrollo de los pueblos y de la humanidad en general.

Se presencia una ola contra el pudor y realmente pocos hacen algo en contra de esta situación, o se le resisten, la gran mayoría permanece impávida, inclusive se deja envolver por ella. En esta sociedad la persona estorba y es sujeto en exterminio. Busca dominarlo y desviarlo imperceptiblemente de su elevada finalidad natural; tal es el caso de la imposición de formas de vestirse y arreglarse, que llega el momento en que no se saber elegir de la moda lo que queda decorosamente. Se ignora, ridiculiza y ataca lo propiamente personal, la intimidad, desde

---

[118] Conferencia del Episcopado Mexicano. op. cit, p. 52.

múltiples, diversas y poderosas vías, la conducen a la lucha, al desequilibrio, y al consiguiente deterioro o aniquilamiento y por tanto a la infelicidad.

Al evaporarse los patrones tradicionales, en parte significativos de la sociedad, los niños quedan sin pautas unívocas y benéficas, y los padres sin formación necesaria para enfrentar esta situación. Impera el ocultar la realidad de la persona. Predomina en la sociedad una incultura que da una información despersonalizada, abarcando la intimidad, en especial sexual, sin aspiraciones y consideración para el desarrollo personal del niño y en general de todos. [119]

Sociedad en que se considera y pretende imponer como normales y naturales, situaciones de franca carencia y deterioro en la persona humana de impudor. Se entra y deja involucrar en esta situación por carecer de la educación integral que forja a determinar enérgicamente a brazo partido pese a los condicionantes, el derrotero por donde se quiere caminar en cuanto al cuidado de la intimidad. La falta de aceptación como individuo indigente es la mayor de las precariedades.

El subjetivismo, el relativismo y la consecuente confusión, el hedonismo, el consumismo, el pragmatismo y utilitarismo, prevalecen, generan desconfianza y pesimismo, en los diferentes ámbitos en que se mueve el ser humano; obscurecen o suplantan la realidad, manipulan. Aprovechando las debilidades de la persona, se ensalza lo común como normal, para desviarla inadvertidamente de lo que le corresponde ser dada su dignidad, así la despersonalizan, y conducen a vivir contravalores, sobre todo en el pudor, porque que es donde más se vende o gana

---

[119] Cfr. Pontificio Consejo para la familia. op. cit, p. 3.

según los nefastos intereses que los mueven, tal vez en ocasiones desconocidos, pero en sí, es en todas las demás dimensiones de la personalidad humana o repercute en ellas, consiguen destruir o impedir el cultivo de la virtud del pudor y en general de todas las virtudes.

En consecuencia el ser humano sufre deterioro en su autoestima, si no a nivel consciente, sí a nivel inconsciente. Es fácil presa, vencido por los limitantes personales y sociales, como la manipulación. Se obstaculiza su enriquecimiento personal, al adulterar y deteriorar la realidad personal; y se destruye su intimidad, que causa la desintegración de la persona que cae o permanece en el egoísmo, y carece de autogobierno en este ámbito y en todos. Llega a la agresión de intimidades y a la suya propia, a la práctica del impudor.

La manipulación influye de manera indirecta y sutil en el hombre, propicia el consumo (de cosas, sexo, etc.); para que actúe en forma predecible, con baja determinación, por la escasa reflexión e intensas emociones. Incide en deseos, aprovechando impulsos inferiores e inconformidades, totalizando las partes, con intenciones económicas o ideológicas; su objetivo primordial es la degradación, del ser humano. Utiliza sobre todo técnicas psicológicas y las viabilidades que brindan el consumismo y los medios de comunicación masiva.[120]

Enarbola situaciones contra natura, por ejemplo las relaciones prematrimoniales, el divorcio, infidelidad en la castidad tanto en célibes como casados, pornografía, homosexualidad, aborto, etc., que son manifestaciones de impudor, como estilos de vida normal, y pregona que logran

---

[120] Cfr. FERNÁNDEZ OTERO, O. Educación y manipulación, p. 85.

verlo tal cual, sólo las personas cultas, civilizadas, que han sido educadas en el respeto al derecho fundamental del ser humano de comportarse libremente de acuerdo a sus propias decisiones.

Aleja la verdad del entendimiento, que lo altera, y disminuye en mayor o menor medida sus ansias de acceder a ella y lo deja en la más absoluta ignorancia, rebaja a nivel infrahumano, puesto que ésta repercute en lo afectivo, social, físico y trascendente.

Pierde así el hombre, capacidad e iniciativa; queda imposibilitado para ir contracorriente, animándose a emprender y continuar, briosamente y con donaire, sin decaer en el intento de escalar, la riesgosa y empinada, pero alegre y plenificante ascendiente de ser auténtico, de crecer en el pudor.

Ante este panorama, resulta acuciante encauzar al niño de tercera infancia a vivir el pudor, si bien es cierto que "no resulta fácil en este mundo (...) No se respeta, no se valora la intimidad personal (...) La ola (...) [de impudicia] se muestra ascendente, implacable, engullidora de todo lo limpio, de todo lo honesto, de todo lo puro ... si uno no está siempre en guardia (...)"[121]

Hay que fortalecer contra las intensas influencias negativas para la práctica del pudor, ya sea propias, de los medios masivos de comunicación, del ámbito escolar y de las personas del mundo en general; a través de la educación en la virtud del pudor. Ciertamente, sólo estableciendo las bases para más adelante practicar el pudor como virtud, pero no es posible y justo esperar a la

---

[121] OROZCO DELCLÓS, A. op. cit, p. 10.

adolescencia, cuando nace la intimidad para iniciar la educación del pudor: se perderían oportunidades y tiempo preciosos. Es imperioso comenzar sin dilación, ahora, durante la tercera infancia, para lograr prevenir grandes males; después será tarde.

III.3.2 Estrategias para la educación en la virtud del pudor a practicar en la familia

En la tercera infancia, sólo se puede preparar el terreno, en cuanto al cultivo de la virtud del pudor, mediante el desarrollo de actitudes respecto a la convivencia en general y al pudor en específico. Conjuntamente con la formación de virtudes, principalmente de la fortaleza, virtud madre imperante a esta edad, pudiendo progresar a ser ordenado, colaborar, etc.; lo que le posibilitará vivir propiamente la virtud del pudor más adelante. Las acciones concretas que se consideran básicas para educar la virtud del pudor, se desglosan en bloques, para su mejor exposición, aunque en la vida cotidiana se den integralmente.

La educación en el pudor del infante, precisa de los padres atender dos facetas: formar en el aspecto preventivo y crítico al niño, y actuar con valor para delatar las situaciones que así lo ameriten ante la instancia correspondiente.[122] Cultivar el pudor en el ámbito familiar, requiere de la autoridad paterna convenientemente ejercida, para encauzar al niño de tercera infancia a progresar en obedecer y participar ordenadamente, abarcando la dimensión del pudor; aprovechando el apoyo de las instancias educativas subsidiarias.

---

[122] Cfr. Pontificio Consejo para la familia. op. cit, p. 26.

Inicialmente es menester reflexionar en lo que necesita el educando, analizar la situación real del niño en este ámbito. Se cultiva la vida interior, y por tanto se desarrolla el pudor, a partir de saber lo que puede y necesita hacer para gobernar su conducta y que le permita entonces donarse. Es prioritario asimismo, impulsar el gradual desarrollo de la conciencia del niño, a través de explicar de acuerdo a su nivel de comprensión lo bueno y lo malo. Guiar a practicar el tomar decisiones, al favorecer gradualmente el juicio crítico; a vivir la intimidad mediante el ejercicio de libertad, en avance gradual hacia el cumplimiento de la ley moral.

Propiciar poco a poco que sepa, aprecie y ejerza su capacidad para dirigirse a sí mismo, autodeterminarse favoreciendo lo positivo, para estar por encima de sus inclinaciones y de las influencias ambientales, tarea en que es menester conocerlas y aprender a estar alerta contra las negativas, y esforzarse por contrarrestarlas para mejorar en el pudor, con la mira en aprovechar y enriquecer lo valioso.

El autocontrol, es indispensable para poder donarse. El niño debe ser impulsado a valorar y vivir el autogobierno y el pudor, a portarse bien, mortificándose, amando a Dios, por consideración a él y generosidad a otros, sin apagar emociones e inclinaciones, sino dirigiéndolas.[123]

También es necesario irlo llevando a distinguir y apreciar lo vital; a comportarse correctamente en congruencia a esto, para evitar que se les relaje o adormezca la conciencia, y se caiga en errores

---

[123] Cfr. Ibidem, p. 33.

mayores que dañen lo más personal de sí; pero también a no quedar atrapado en los fracasos, conflictos o contratiempos, sino en lo que puede hacer para manejarlos y solucionarlos.

Los padres deben cultivar la disposición a cooperar, seguir indicaciones, ser desprendido y bueno, y propiciar el autoanálisis y la sublimación; aprovechando su interés por la actividad cognoscitiva y que la capacidad cognoscitiva le posibilita controlar el medio que le rodea. El pudor cuesta trabajo vivirlo si se tienen hábitos incontrolados.[124]

Es decir que el niño de tercera infancia desarrolle hábitos, al actualizar su inteligencia y su voluntad; por ejemplo el de orden, aseo, puntualidad, etc., que le forjen a la vez para resistir y contrarrestar defectos e influencias nocivas; soportando molestias y responsabilizándose.

Continuamente hay que fomentar el vestirse, hablar, pensar, moverse, con recato, de acuerdo a lo debido moralmente, de tal modo que avance hacia el autocontrol en estos ámbitos; entusiasmar a imitar vidas ejemplares, a pensar al final del día en lo bueno o malo que hizo, sin caer en recriminaciones inútiles, sino en cuanto queda por sembrar o cortar en su propia parcela. Y así desarrolle paulatinamente el pudor en sus diversas facetas.

Asimismo llevar paulatinamente al infante a tener tacto y atenciones con los demás, y a darles ayuda suficiente según sus requerimientos para crecer como seres humanos. Explicarle y educarlo a comentar sólo sobre lo bueno de los demás, a ser compartido e intercambiar desprendidamente,

---

[124] Cfr. Ibidem, p. 41.

desde una paleta, un abrazo, etc. Impulsarlo a través de indicaciones, recordatorios, sugerencias, según la edad, a tener la costumbre de dar las gracias y a ser recíproco. De esta manera progresa en el pudor y actúa con pudor.

Para esto es preciso, "(...) habituarle a reconocer cuáles son las conductas adecuadas en relación con la intimidad [tanto suya como] de otros (...) Por ejemplo: llamar a la puerta antes de entrar en el dormitorio de otro, no contar cosas íntimas [suyas a cualquiera, o de otros] (...) apagar la televisión cuando hay programas que puedan dañar la intimidad, no andar por la casa desnudos. "[125]

Es de suma importancia guiarle paulatinamente a saber dialogar consigo mismo, a solas y con los otros, para donarse. Impulsarlo a establecer comunicación íntima, disfrutando de la compañía de otro, relajadamente, y saber a su vez acompañar; a apreciar, compartir, cultivar y respetar la intimidad recíprocamente; y a saber reservar la profunda conciencia para abrirla al confesor espiritual o similares.

Esto requiere dedicarle tiempo al niño, aceptarlo totalmente; y aprovechar lo educativo de la armonía, conocimiento, diálogo y amor interpersonal en la familia al ser auténticos; así como las vivencias; para influir a su formación en el pudor.

---

[125] ISAACS, D. op. cit, p. 202.

Asimismo inducirlo a valorar, cultivar y vivir la amistad recíproca. En esta edad básicamente se impulsa a convivir, a jugar, con respeto al otro, defenderlo de la injusticia, apoyarlo suficientemente cuando así lo pida y requiera el otro, siempre que se apegue a la recta conciencia; señalarle con delicadeza y oportunidad sus errores.

Es vital propiciar desde esta edad que los hijos tengan amistad con niños y niñas de familias positivas, amistades que los padres conozcan bastante, para cerciorarse que realmente viven la amistad que propicia la camaradería y el abrirse desprendidamente hacia los otros. [126] Y por consiguiente cultivar el pudor.

Resulta benéfico aplicar juegos deportivos y técnicas grupales, en las convivencias con la familia extensa, que lleven a establecer realmente una comunicación personal, a disfrutar auténticamente el encuentro íntimo.

La formación en el pudor del niño de tercera infancia, demanda respetar la intimidad del educando; ya sea guardando sus pequeñas confidencias, cuando no les causen un mal grave; poner cortinas entre las camas, cuando duerman en una sola habitación niños y niñas o todos, y cuidar la zona o el momento de cambio de vestimenta; etc. Es importante no dormir o bañarse con los hijos desde bebés; así como ser vistos en ropa íntima por ellos.

---

[126] Cfr. Varios autores. op. cit, p. 76.

Precisa informar y formar en que hay que usar el cuerpo conforme a preceptos morales; esto es, encauzar a estimar en toda su dimensión la riqueza de su cuerpo, de su sexualidad, de toda su intimidad en general, formando actitudes pudorosas correctas hacia ella y para ella.

Encuadrar la información sexual en el amor comprometido como corresponde a la dignidad humana por ser hijo de Dios. Prevenir y vigilar, para evitar y contrarrestar influencias y prácticas perjudiciales. Es vital propiciar que practique su libertad mediante la obediencia en recibir la información en conducirse con pudor, de acuerdo a lo indicado en este sentido.

Es necesario crear un clima natural, dialogante y de buen humor, de seguridad y confianza. Informar concreta y cuidadosamente, intentando explicarse, suficiente, natural, objetiva, oportuna y prudentemente de acuerdo a su edad, en base a las características e intereses generales y de cada niño, respecto al pudor, por supuesto también en la dimensión sexual, es importante hacer referencia a las dificultades en este sentido en el mundo contemporáneo, así como las posiciones equívocas que las propician. Dándoles la confianza para que manifiesten sus dudas.

Sabedores de su misión, sentimientos y dificultades del propio sexo, las madres se identifican naturalmente con las hijas y el progenitor con los varones; vínculo que es preciso respetar. Cuando falta el progenitor del mismo sexo del niño, el presente tiene que tener gran tacto con el hijo al tratar sobre la intimidad, recurriendo a la ayuda de educadores sólidos del sexo del hijo, para lo más íntimo.[127]

---

[127] Cfr. Pontificio Consejo para la familia. op. cit, p. 36

Es menester prevenir sobre cómo evitar riesgos de verse involucrado en situaciones como ser tocado o tocarse indebidamente en sus partes íntimas, o aún más graves: el abuso, introducirlos a percibir lo negativo de esto. Tarea fundamental para educar en el pudor al niño de tercera infancia. Cuando los padres perciben que el hijo ha tenido contacto con información distorsionada, malos ejemplos, o experiencias acerca del pudor; los padres tienen que educar, por medio de un cuento, conversación, etc., con términos claros, sencillos y francos, sin dramatizar, pero sobre todo darle alternativas que lo distraigan de esta situación y centren su atención en tareas o diversiones creativas.

Por ejemplo recurriendo al provecho que deja, ocupar el tiempo trabajando en beneficio de los demás, lo que conduce también a buscar la propia mejora, alejando lo que impide actuar correctamente.[128]

Los padres tienen que impulsar al hijo a tomar parte paulatinamente, de acuerdo a su edad, características y circunstancias, entusiasta, activa, creativa, comprometida, auténtica y debidamente, en la vida y trabajo doméstico, escolar o laboral, el descanso, etc. Porque esto prepara y conduce a vivir el pudor.

Lo que implica: practicar en conjunto una organización familiar, esforzándose por seguirla, adecuándola oportunamente según las necesidades y circunstancias. Impulsar y encauzar la planeación en conjunto, de las actividades a realizar incluyendo las del tiempo libre. Motivar y

---

[128] Cfr. Varios autores. op. cit, p.106.

favorecer, conocer y atender la opinión de los hijos respecto a los pequeños y grandes problemas, situaciones, decisiones de la vida familiar o darle sólo a saber según sea el caso.

Realizar un trabajo, es un medio riquísimo para cultivar la fortaleza que es donde se puede incidir principalmente en esta etapa evolutiva de la vida para desarrollar la virtud del pudor. Lo cual permite ocupar creativamente el tiempo, vencer la pereza y el peligro de la ociosidad y sus diversas consecuencias. Lleva a la satisfacción de sentirse útil, a colaborar con los demás, integrarse, a descentrarse, salir de sí mismo al encuentro con los otros. Es decir a propiciar y ejercer el pudor.

Todo acto efectuado con esfuerzo, libertad y amor, permite al que lo ejecuta, incorporarse a la sociedad, en cierto núcleos específicos como la familia, para mejorarla. Por la elevada dignidad del ser humano que muestra el sentido común. [129]

Permite paulatinamente responsabilizarse, cumpliendo empeñosa y adecuadamente, las obligaciones hasta terminarlas; crecer en libertad, hacia su autodeterminación, primeramente como acatamiento obediente de indicaciones y sugerencias; de este modo adquiere elementos básicos para la educación del pudor. En la tercera infancia hay que estar presente con exigencia, orientación, aclaraciones, impulso o como facilitador para que pueda realizar sus trabajos por sí mismo apropiadamente sirviendo a los demás y crezca como persona; y trabajar con el objeto de lograr sus objetivos.

---

[129] Cfr. FERNÁNDEZ OTERO, Oliveros. La educación para el trabajo, p. 163-165.

Trabajo que todavía al inicio de esta etapa es primordialmente jugar; es vital encauzar a que lo haga adecuadamente, lo disfrute, acate las reglas y lo concluya satisfactoriamente. Desde luego gradualmente avanza en estudiar y hacer encargos.

En cuanto a los estudios, es importante introducirlo oportuna y paulatinamente a realizar un horario y a seguirlo, a preparar sus útiles y uniforme para el día siguiente, a ir aseado, arreglado y desayunado a la escuela. Proporcionarle los recursos necesarios para que haga con tiempo las cosas, que tenga en orden sus cuadernos, que le ponga la fecha y haga bien su letra, que lleve sus notas con limpieza y buena presentación y ortografía, que repase cotidianamente los temas vistos, según su relevancia y dificultad.

Igualmente animarlo a realizar sus tareas, a aceptar con serenidad y buen humor, las dificultades, enfrentándolas; a tomar decisiones con espíritu de renuncia, por ejemplo, acostarse a su hora, no ver demasiado la televisión. A empeñarse, sin protestas, pereza o dejando las cosas para después; con perseverancia y firmeza, controlando las emociones.[130] A cumplir tratos y promesas. Todo lo cual implica practicar la fortaleza, esencial para la formación en el pudor, en esta etapa evolutiva de la vida del ser humano.

En necesario dedicar al estudio en casa, aproximadamente una hora, después de comer y divertirse; en forma sistemática, y con orientación, para que por sí mismo haga sus tareas, si no comprende hay que explicarle mejor. Tomando muy en cuenta que capta integrando contenidos,

---

[130] Cfr. LLANO CIFUENTES, Rafael. La fortaleza. Cómo vencer los obstáculos, p. 53-56.

entonces hay que encauzarlo a recopilar y elegir información; y su necesidad de cambiar a distintas actividades concretas. Animarlo a preguntar al maestro sus dudas. Se aprovechan así los estudios para propiciar conductas de pudor, o preparar para vivirlo posteriormente como virtud.

Para esto mismo, paulatinamente hay que involucrar al niño en los mandados que se requieren. Es conveniente incluir también, la realización de encargos en equipo para profundizar las relaciones; y que avance en hacer sus propias cosas como lavar sus prendas pequeñas, bolear sus zapatos, etc.

También es preciso dar ejemplo de responsabilidad, sin dejar de lado el dedicar tiempo a los hijos. Los hijos a su vez es necesario que entiendan y valoren el trabajo de los padres, acompañándolos en logros y contratiempos. Pues esto es vivir la intimidad, actuar y crecer en el pudor en familia.

Es fundamental, asimismo, guiar a saber descansar realizando una actividad diferente, interesante, satisfactoria, divertida, edificante y más relajada ya sea solos, con alguien o en grupo. Preferentemente tradicionales hasta los diez años en que ya tienen que ser novedosas. En el descanso es importante cultivar la amistad, para que el niño gradualmente "(...) [identifique] su papel dentro de un grupo, dándose cuenta de que puede aportar y recibir algo; (...) aprende a ser social (...) a comprometerse con el grupo, fundamentalmente a través de una aceptación positiva de los demás y de sí mismo."[131] O sea cultivar el pudor el niño de tercera infancia.

---

[131] VAREA, J. L. et. al. El tiempo libre de los hijos, p.159-160.

Para descansar es oportuno fomentar pasatiempos y aficiones interesantes y edificantes; que desarrollen su creatividad. Por ejemplo: Invitar y sugerir realizar juegos de mesa. Contar adivinanzas. Hacer los propios regalos de cumpleaños, navideños con manualidades.

Así como motivar según la edad a leer vidas ejemplares; a través de la lectura comentada ya sea pensada o espontáneamente; dejar como al descuido en el baño, en la sala o cualquier otro sitio estratégico, según la dinámica familiar, artículos, cuentos o textos respecto al pudor. Propiciar la práctica de un deporte para que haya una pareja irrigación sanguínea. Animar a ir a diversas actividades en centros recreativos y culturales.

También encauzar a vivir una fiesta, a estar en ella, a disfrutar de la naturaleza, las cosas, de la comunicación íntima con los demás, a manifestar alegría; que renuevan las ganas de efectuar un trabajo humano.[132]

Es menester guiar a discernir lo edificante, a ser selectivo. Inicialmente dar a escoger entre buenos programas o películas propiciando el llegar a un acuerdo; verlos en familia y después comentarlos. Pero al unísono, crear opciones de distracción y ocupación atrayentes que favorezcan la convivencia familiar edificante. Con cuidado de no acceder a contenidos dañinos para el crecimiento personal. En suma, ocupando adecuadamente su tiempo de descanso, para guiar al niño de tercera infancia a sublimar y canalizar inclinaciones; y encauzarlo al pudor y a conducirse pudorosamente.

---

[132] Cfr. FERNÁNDEZ OTERO, Oliveros. La educación para el trabajo, p.161-162.

Es básico para el cultivo del pudor en el niño de tercera infancia, favorecer el valorar, vivir libremente y crecer en el don de la fe; permite un libre, auténtico y pleno desarrollo de la virtud del pudor, al crecer integralmente como ser humano. Lo cual hay que aprovechar al máximo mediante impulso a: realizar oración en familia y con oportunidad a dialogar personalmente con Dios, fomentando la amistad con Él. Recibir frecuentemente los sacramentos. Asistir con periodicidad a cursos y eventos religiosos. Familiarizarse a conversar con el guía espiritual. Practicar cotidianamente la piedad filial; concretar la práctica de virtudes en beneficio personal y del prójimo. Conocer y admirar vidas ejemplares a través de narraciones, lecturas o películas, leer y comentar textos bíblicos, sistemática y activamente en la casa o en la Iglesia para acercarse a las verdades de la fe. Cumpliendo de esta manera los mandamientos de Dios y de la Iglesia.

Es vital que en la casa se practiquen normas morales y se explique y dialogue sobre este asunto formando rectas y sólidas bases, seguir el ejemplo de Jesús de amor caritativo al prójimo. Animar a determinar, pedir o realizar un pequeño sacrificio por alguien o algo, ayudar a los demás. Por el don de la fe sobrenatural, la persona contesta aceptando desde la intimidad, al llamado divino, libre, comprometida y activamente. La fe clarifica potenciando la dignidad humana y la libertad para autogobernarse y servir realizando lo bueno en congruencia a la verdad.[133] Esto es, ejercer y educarse así, en el pudor, con incrementadas posibilidades.

Además de lo hasta aquí expresado, es necesario ejercer autoridad al encauzar a comportarse dentro de los límites correctos; e inducirlo a cumplir debidamente sus quehaceres escolares; para

---

[133] Cfr. FERNÁNDEZ OTERO, Oliveros. La libertad en la familia, p. 215-220.

favorecer y practicar el pudor. Autoridad contraída cuando se asume comprometidamente la vocación de educar a otro; y ganada cuando se actúa en congruencia a la virtud del pudor, de mejorarse integralmente a sí mismo, de ser jovial, de autocontrolarse, de establecer comunicación con el niño como anhela que sea en la dimensión del pudor, en la búsqueda del beneficio personal del educando. Si los educadores no tratan de vivir lo que ordenan carecerán de la energía requerida para demandarlo al infante, que incapaz de guiarse hacia la madurez en el pudor, necesita de la mano firme de sus educadores, primordialmente de sus padres, que lo centren en la realidad y pueda disfrutar de lo propio de la infancia, creciendo en el pudor.

La autoridad es un servicio para el crecimiento de la libertad de las personas, que por propio esfuerzo, cada vez son más independientes y comprometidas en el proyecto de su crecimiento, manejando condicionantes personales y ambientales.[134] Con la intención de influir en el niño para que cultive el pudor. Ejercer autoridad permanentemente, sobre todo en un inicio, mediante el establecimiento unilateral de pautas de conducta; después básicamente, acordando a través del diálogo. Por medio de sugerencias y consejo para que aprenda a desenvolverse por sí mismo con pudor; y salga avante con entereza, de los retos que plantea la vida en cuanto al pudor.

Perseverar, fortalecidos por la fe vivida, nutrida y reflejada en obras. Con comunicación entre los padres sobre anhelos, metas, acciones y medios para educar el pudor según características y requerimientos del hijo. A partir de la propuesta de un proyecto, claro, concreto, apegado a valores permanentes, a alcanzar; para lo cual es vital analizar, rectificar, eliminar, ajustar,

---

[134] Cfr. FERNÁNDEZ OTERO, O. Autonomía y autoridad en la familia, p. 12.

introducir lo necesario para lograr que el niño de tercera infancia viva, según su vocación y rol de niña o niño, auténticamente su intimidad; de esta manera se consigue que actué con pudor, y se incline y prepare para desarrollarlo como virtud.

Es básico aprovechar su curiosidad, su memoria, su sociabilidad, servicialidad, y gradual responsabilización y conceptualización de la justicia; el que aprende lo que le muestran autoridades educativas, a través de cumplir normas de juego y tareas. Se educa la espontaneidad en la tercera infancia en la dimensión del pudor; guiados por el sentido común y con buen humor aunque desde luego sin restar la debida importancia a prepararse continuamente. Es conveniente utilizar esporádicamente premios; y castigos, en ocasiones el resultado de una mala actuación es el propio correctivo, aunque conviene más premiar. Pero fundamentalmente, dar razones, que le hagan atractivo e interesante seguirlas; es decir, despertar la motivación interior llegando a lo profundo de la persona a través del amor para que decida y actúe debidamente, y crezca en el pudor.

Los padres que luchan interiormente por mejorar, practicando virtudes humanas, propician permanente e inadvertidamente el crecimiento personal en el niño, lo cual es potenciado si ejercitan virtudes sobrenaturales.[135]

Se ejerce autoridad con exigencia firme, amorosa, comprensiva y cuidadosa; a través del establecimiento de pocos objetivos a la vez pero valiosos y muy definidos. Asumir su responsabilidad comprometida y entregadamente como primordiales educadores. Ser firmes

---

[135] Cfr. Ibidem, p.112-113.

aunque a los niños no les parezca, se disgusten o se sientan, explicándoles que se hace por su bien; en el fondo ellos entienden y lo aceptan. Insistir sin desanimarse, de acuerdo a las características del hijo, aunque a corto plazo no se vean los frutos. Pensar que los hijos agradecen que se les haya educado; especialmente si se trata del pudor, puesto que repercute en todas las dimensiones de su personalidad.

Incluye asimismo la promoción de actividades de mejora en el barrio, en el ámbito del pudor, sobre todo con ejemplo. Invitar a cursos, círculos y conferencias; a integrar una asociación civil para crecer personalmente, organizar convivencias de sano esparcimiento; a unirse y proponer alternativas en conjunto contra lo negativo que dañe deteriorando la joya más valiosa del ser humano, que es su vida interior en varias instancias a la vez, como el mandar cartas, telegramas, desplegados, llamadas telefónicas, mantas, marchas, contra programas, películas, revistas, antros de vicio, leyes, etc. Es decir, propiciar la educación en el pudor.

También implica participar en forma efectiva con los apoyos subsidiarios, para cultivar el pudor. En cuanto a la escuela, está "(...) el grave deber de los padres de comprometerse a fondo en una relación cordial y efectiva con los profesores y directores de las escuelas."[136] De trabajar por que se favorezca el desarrollo del pudor. Igualmente aprovechar las ventajas de los medios masivos de comunicación para educar el pudor. Ver programas educativos y/o de sana diversión. Demandar la vigilancia o vigilar la moralidad pública según sea el caso y función.

---

[136] JUAN PABLO II. Familiaris consortio, p. 79.

III.3.3 Estrategias educativas para cultivar la virtud del pudor, a ejecutar por el primordial apoyo educativo de la familia: la escuela

La escuela, necesita motivar, informar, dialogar paulatina, oportunamente y con tacto, en base a la realidad, en grupo o individualmente, sobre el pudor. Apreciar y practicar el pudor en el acontecer cotidiano, considerarlo dentro del ideario y normativa de la escuela, buscando la mejora integral. Asimismo aplicar un reglamento de conducta por salón, que comprenda el pudor, acordado en conjunto; y cumplir lo estipulado en cuanto a premios y sanciones, para que no se caiga en el relajamiento de la norma; en los primeros años de esta etapa pueden emplearse tablas con dibujitos, pegadas al frente del salón, junto al pizarrón, para que se visualice fácilmente y traten los alumnos de hacer lo conducente.

Puede escribirse diariamente, debajo de la fecha, en el pizarrón, una frase célebre que forme el pudor. Hacer un tablero donde se anuncien programas, películas, etc., formativos y de sana diversión. Elaborar junto con los niños un diorama, un rompecabezas, una lotería, sobre la virtud del pudor y las virtudes que se relacionan con ella.

Es necesario para cultivar la virtud del pudor, propiciar que el niño, gradualmente, cultive su capacidad de observar, retener, investigar, expresarse oralmente participando, y por escrito, y de entender; que fomente algunos hábitos de orden en su conducta y cosas;[137] que se integre al grupo, que entable comunicación por carta con niños de otras escuelas lejanas, etc.

---

[137] Cfr. CASTILLO, Gerardo. Los padres y los estudios de sus hijos, p. 250-251 y 265.

Igualmente convocar a campañas, paseos al aire libre, museos guiando a observar y contemplar, a apoyar a las comunidades, a participar en periódicos murales, círculos, convivencias, conferencias, deportes, encuentros personales, individuales o en grupo, olimpiadas, simposios, obras de teatro, concursos de poemas, ensayos, cuentos por niveles entre los alumnos, padres y/o maestros.

También es oportuno fomentar la práctica de un deporte diario que el médico autorice; a nivel institución, como estilo de vida en miras a una sana existencia, corpóreo-espiritual. Así como implementar la dedicación entusiasta y sistemática a las manualidades y la danza; en donde a lo largo del año se preparen los trabajos y números que se necesitan para las festividades tradicionales. E involucrar al niño en tareas necesarias para mantener la organización del salón y escuela, según su edad. Pues esto permite preparar, fomentar o vivir el pudor.

Aprovechar lo positivo del conductismo, gestalt, etc., interpretadas a la luz del cognoscitivismo. Propiciando habilidades metacognitivas y del pensamiento divergente. Trabajar cotidianamente el tema del pudor integralmente en las diversas áreas, ya sea en expresión oral o escrita, etc.

Una actividad podría ser: aclarar lo que significa la virtud, en este caso del pudor, las virtudes relacionadas con él. Enseguida explicarle la influencia de sus iguales, para la práctica de la virtud; y por último, el ascendiente que ejercen los medios masivos de comunicación. Para dicha práctica, es conveniente utilizar dibujos animados. Buscando que sepa qué es la virtud, la anhele y la viva. [138]

---

[138] Cfr. GRASS PEDRALS, J. op. cit, p. 111-114 y 145.

Es necesario recurrir a la utilización de diversas técnicas grupales para dar temas relacionados directa o indirectamente acerca del pudor, para promover la correcta convivencia, comunicación, etc. Como la conferencia, dada por expertos, y por los mismos alumnos previa investigación en libros o con personas auténticas, y revisión en conjunto con el asesor. Mesa redonda. Experto interrogado por comisión. Plantear situaciones problemáticas que generen un conflicto cognitivo en el campo ético, relativo al pudor, y guiar a darles respuestas apropiadas creativamente. Etc.

Desde luego hay que planear las actividades, preparar los recursos necesarios, y saber dirigir la realización de lo proyectado, propiciando la intervención activa para generar y encauzar la dinámica grupal hacia lo positivo en torno al pudor. Y guiar a notar y valorar la riqueza y ventajas de la convivencia en grupo para crecer individualmente en la virtud del pudor, pero a la vez el compromiso personal de cada uno de sus integrantes de propiciar que éste también mejore en lo mismo.

La obligación de armonía y concordia, con los demás, implica practicar la enseñanza del pudor en los detalles, sin ostentaciones: con el anhelo de servir, de manera que el sendero se les antoje agradable. [139]

Pueden usarse técnicas de evaluación, ya sea objetivas, semiobjetivas o de ensayo, como recursos de enseñanza del pudor o temas relacionados, mediante el cotejo y análisis de respuestas en grupo; una opción es hacerlas a libro abierto. Hay que echar mano en un momento dado de la entrevista

---

[139] Cfr. ESCRIVÁ DE BALAGUER, J. Surco, p. 326.

personal para favorecer y ejercer el pudor; se requiere prepararla y realizarla cuidando los detalles necesarios sobre todo los que propicien la confianza, pero también reconocer éticamente si es posible manejar esa situación o canalizarla apropiadamente.

Es vital la opinión del educando sobre el comportamiento propio y de los otros y que aprenda a manifestarla clara y delicadamente, tomando parecer sobre posibles alternativas de mejora. Es menester concordar armónicamente horizontal y verticalmente, en cuanto a los valores trascendentales que practica la comunidad, tendientes a cimentar, favorecer o ejercer el pudor.

El profesor tiene que favorecer la autoestima del escolar, propiciando que se esfuerce por mejorar respecto a sí mismo, y que valore su progreso; en lo que influye su aprovechamiento. Lo que le permitirá incorporarse mejor a la sociedad y acatar más las reglas de convivencia.[140]

Los profesores deben vivir el pudor, es decir, dar a respetar y respetar la intimidad propia y de los demás; promoviendo el pudor a través del propio comportamiento. Al desarrollar el pudor es de vital trascendencia, ser profesional auténtico.

Para lo cual es fundamental que los educadores se formen continuamente en guiar a encarnar valores permanentes, conducirse auténticamente, con fidelidad a criterios sólidos, trabajen de común acuerdo con los padres, promuevan la realización de actividades eventuales y continuas de beneficio para los demás.

---

[140] Cfr. GRASS PEDRALS, J. op. cit, p. 105.

Se puede educar en virtudes, informando a los padres acerca de esto, ejercitar en casa y colegio cada mes una virtud relacionada al pudor, trabajar la escuela para padres, encargar quehaceres en equipo a padres y escolares, que los padres den sugerencias.[141]

Esto, como parte de un proyecto escolar bien definido que incida en el crecimiento personal integral del niño de tercera infancia. Es provechoso formar una escuela de padres; puesto que si se educa a los educadores que mayor influencia tienen, se logra mayor eficacia, lo que a su vez beneficia el rendimiento académico del niño.

Es prioritario destacar la formación ética como persona humana, dentro de los planes y programas escolares, pero en general, dentro de toda la vida administrativa y académica que implica la educación básica, desde libros de texto, auxiliares, evaluación, etc. Darle la debida importancia, y abarcando el ámbito del pudor; no sólo superficialmente y en ciertos aspectos cívicos.

Es también fundamental una gran cruzada para promover el estudio entre los profesores en el área Ética, que abarca el pudor y las virtudes vinculadas con él. De este modo se vive y a la vez posibilita para educar en el pudor a los niños de tercera infancia.

En vistas a esto, puede incidirse en las políticas educativas de formación y ascenso del profesor, implementando que los cursos de carrera magisterial y los seminarios obligatorios dentro del curso escolar, sean módulos acumulativos de una maestría o doctorado, en la rama de educación

---

[141] Cfr. Ibidem, p. 101-103.

familiar. Y con el establecimiento a nivel oficial de licenciatura, maestría y doctorado en torno a la maestría en educación familiar, o la forma de influir positivamente para vivir valores auténticos.

Asimismo dictaminar que los estudios tomados en instituciones privadas sean válidos para cualquier trámite de acceso o promoción oficial, por ejemplo los concurso de carrera magisterial. Y que se acrediten puntos para carrera magisterial y similares, mediante labor social consistente en cursos que ayuden a crecer como persona al practicar valores, para cultivar el pudor, esencialmente dando "(...) a las familias todas las ayudas posibles, a fin de que puedan ejercer adecuadamente sus funciones educativas (...) la ayuda deberá ser proporcionada a las insuficiencias de las familias."[142]

Ciertamente puede argumentarse que desmerece la acción al proponerse este incentivo; sin embargo puede esgrimirse como defensa del mismo, que el que se ocupa en una misión, justo es que pueda vivir decorosamente de ella, además pudiera utilizarse únicamente para que la gente realice algo en que existe posibilidad de reconocerlo como su misión y la abrace libre y comprometidamente, pues la persona en su ser tiene valores, que invitan a vivirlos al descubrirlos.

Igualmente vital es que se instituyan formas justas y simplificadas, previo y debido estudio, de acceso y promoción que no estén supeditadas a la "amabilidad" de las personas o amiguismos, para lograr u otorgar algo. Y la incorporación de un departamento de educación familiar

---

[142] JUAN PABLO II. Familiaris consortio, p. 79.

encargado de promover cursos que inviten a encarnar valores auténticos para los alumnos, profesores y padres de familia dentro de cada zona escolar, en vistas a la educación del pudor.

III.3.4 Estrategias educativas para desarrollar la virtud del pudor a realizar por otros apoyos educativos externos de la familia

En cuanto a los implicados en los medios masivos de comunicación, es prioritaria "(...) la formación integral (...), en tanto que son formadores, a su vez, del pueblo de México, que está exigiendo un auténtico servicio de información y comunicación social. [La] (...) dignificación de la profesión del comunicador, para el correcto uso de los medios (...)"[143] Su educación a crear y enriquecer cultura, transmitiendo de esta manera valores, en los modos de vida que presenta, en los que estética, intelectual, social, moral y afectivamente, los patrones de comportamiento sean pudorosos en correspondencia a la naturaleza y dignidad del ser humano.

Los medios masivos de comunicación pueden realizar encuestas, sobre lo que beneficia al hombre, incluyendo la persona del niño de tercera infancia. Conjuntar productividad, mejora personal, y diversión. Parece difícil, pero con creatividad, viviendo valores auténticos, esto es posible.

Es sugerible que los editorialistas de libros que difunden valores permanentes, hagan una feria del libro, un tianguis, una subasta, rifas en forma continua. Que los diversos libros de formación humana para el niño o sus papás pasaran por la revisión del censor de solidez moral, cuando

---

[143] Conferencia del Episcopado Mexicano. op. cit, p. 53.

menos los que de alguna manera parezcan manejar un enfoque relacionado a valores permanentes, para saber si son recomendables.

Dado que es aconsejable ser cuidadoso en lo que se lee, y que bastantes comercios, incluso católicos, con tal de lograr el éxito económico, venden libros que atentan contra valores trascendentes. [144] Y el ciudadano común y corriente puede confiadamente llegar a leerlos, y afectar su intimidad.

Asimismo que se difundan por diversas vías las páginas en internet que invitan a vivir valores permanentes al infante y a sus padres como es el caso del portal católico. Pero también que se creara y se supervisara por personas verdaderamente preparadas y que encarnen valores trascendentes, de manera paralela una página similar que resultara interesante a todo ser humano sin importar su creencia, y le permitiera enriquecerse y darle el justo cuidado a la vida espiritual.

Es fundamental que gente de recto criterio (por ejemplo de la pastoral familiar) elabore un directorio actualizado continuamente, al que se pueda recurrir por múltiples medios, de agrupaciones con buena línea que se puedan recomendar a personas que practiquen otra fe o ninguna, para que se integren ellos o sus niños y que realmente les edifique en todos los sentidos no sólo en el pudor. Igual es básico contar con un listado de los llamados centros culturales que en realidad difundan cultura.

---

[144] Cfr. DE AZEVEDO, H. ¿Puedo leer lo que me de la gana?, p. 8-9.

Sería importante contar en el periódico mural del metro con una sección de cartas breves y pensamientos celebres o chistes blancos, que invitaran a vivir el pudor a niños de tercera infancia y a sus padres. Y algo similar hacerse dentro de los vagones y los demás transportes colectivos, pero como eslóganes. También poner siempre en las estaciones del metro buena música.

En cada programa de radio, de televisión, o inclusive en internet, podría emitirse un corto una sola vez durante su horario, en lugar de un anuncio comercial; tal vez hacerse obligatorio mediante decreto.

Un corto que invite a planear convenientemente lo que se ingiere, a saber descansar, a practicar en forma consistente un deporte de acuerdo a las características personales ya que activa la circulación y conduce a vivir virtudes[145]; o bien una breve frase célebre que forme en la apertura y resguardo de la intimidad a los papás y a sus hijos de tercera infancia.

Y los periódicos por su parte, que difundan no sólo los domingos, sino todos los días un breve texto, frase célebre o eslogan, que induzca a la persona y a los niños en edad escolar a reconocer su dignidad como tal y a cuidar su vida interior.

Las instancias apropiadas necesitan prepararse como personas, para interesarse y esforzarse en rescatar la información difundida acerca de la clasificación y reciclaje de basura, e inclusive sacar económicamente provecho del mismo; para que la sociedad en general atienda al aspecto de su

---

145 Cfr. PLIEGO BALLESTEROS, M. Valores y autoeducación, p. 80-81.

comunidad. También en invitar a los grupos de gente que está en las calles por costumbre perdiendo el tiempo, en vicios o molestando, a incorporarse a un deporte, a colaborar al arreglo de jardines, etc. Así como promover el deporte e instaurar más espacios deportivos.

Ayudaría bastante que todos los documentos oficiales, los del banco, etc., lleven un eslogan o frase célebre por un año, que propicie la atención a alguna de las facetas del pudor, y al siguiente año otra. Igualmente las notas, tikets, facturas, bolsas y empaques y entrada de los negocios, los manteles de los restaurantes, y las portadas de los cuadernos.

Y acercar las bellas artes a las comunidades y delegaciones, conciertos sinfónicos, de coros, de piano, etc., a precios accesibles en días y horarios favorables para que asista la familia, y darles la debida difusión.

Tienen que ser obras excelsas, magníficas, escogidas, que continúan siendo objeto de contemplación y respeto por parte de la humanidad; que reflejan el tesoro personal de su creador y una cultura. Obras de arte o artesanías.[146] Crear y promover a nivel delegación o municipio cursos de bellas artes (música, danza, etc.) y artesanías para los padres, y niños de tercera infancia.

Instaurar, promover y publicitar ampliamente, paseos o excursiones, abiertos a todo público no sólo a los derecho habientes de alguna dependencia, a museos o lugares donde se disfrute de la naturaleza, zoológicos, etc.; en que papás y niños recreen el espíritu y adquieran cultura general.

---

[146] Cfr. PLIEGO BALLESTEROS, M. Los valores y la familia, p. 94-98.

Existen modas que denotan la ausencia de una correcta jerarquía de valores, en lo profundo unas llevan una evidente intención de incitar sexualmente, mientras que la virtud de la elegancia es opuesta a lo soez, agresivo, ridículo o pretensioso.[147] Por esto es importante concientizar a los diseñadores y fabricantes de ropa, acerca de la dignidad de la persona humana y de la trascendencia de vestirse con pudor en correspondencia a tal alcurnia; a asumir una correcta jerarquía de valores que les lleve a poner por encima de los intereses económicos el valor del ser humano. Es vital además que sobre todo en hoteles, balnearios y playas se opte por exigir presentarse ante los demás dentro de las normas de la decencia.

Se requiere que en delegaciones y municipios, asociaciones civiles congruentes a valores trascendentes incrementen los cursos continuos de mejora familiar. Como se ve, en suma se trata de inundar de invitaciones a los padres e hijos de tercera infancia, para que se animen y realmente vivan las virtudes que de una forma u otra se vinculan a la práctica o educación del pudor en el niño de tercera infancia.

Pero asimismo es vital la formación para darle importancia a la dignificación por igual del trabajo manual e intelectual, esto contribuiría a echar por tierra falsas barreras y a dar el trato que como persona merece todo ser humano. Lo cual también favorece la educación en el pudor del niño que está en la tercera infancia.

---

[147] Cfr. Ibidem, p. 40.

CAPÍTULO IV

REALIDAD DE LA EDUCACIÓN DEL PUDOR EN NIÑOS DE UNA ESCUELA DE CIUDAD NEZAHUALCÓYOTL

Si bien se ha tratado de ahondar a nivel teórico en cuanto al pudor en la tercera infancia es preciso acercarse a la realidad, aunque sea mínimamente, efectuando un diagnóstico general para tener una cierta idea de cómo se vive y cultiva en la vida cotidiana, en estos momentos, el pudor en los niños que se encuentran en esta etapa evolutiva. Con tal objetivo se hace un bosquejo de la escuela primaria Lic. Isidro Fabela, se presentan los instrumentos de diagnóstico a utilizar, para recabar datos, que se procede a cuantificar e interpretar, y finalmente se sacan deducciones al respecto.

IV.1 Escuela Primaria Estatal Lic. Isidro Fabela Turno Vespertino

Primero se muestra a grandes rasgos y brevemente el contexto de la escuela primaria Lic. Isidro Fabela, abarcando antecedentes, principalmente los orígenes, y la situación actual de Ciudad Nezahualcóyotl que es donde se localiza, para pasar a enunciar datos relevantes de la historia y presente de la Escuela. Después se expone la investigación a realizar.

IV.1.1 Contexto

La escuela primaria estatal Lic. Isidro Fabela se encuentra ubicada en la colonia Benito Juárez, zona céntrica de ciudad Nezahualcóyotl, municipio perteneciente al estado de México. El gran porcentaje del alumnado que asiste al turno vespertino radica en la colonia y el resto en las colonias aledañas.

Ciudad Nezahualcóyotl, se estableció en la zona lacustre del extinto lago de Tezcoco, entre el lodo y el polvo. Se fundó como municipio cuando "(...) la Legislatura del Estado votó el Decreto que señalaba el día 23 de Abril del año de 1963, como la fecha del nacimiento del Municipio de Ciudad Nezahualcóyotl (...)"[148]. En ese entonces las condiciones de vida de sus habitantes eran pésimas, no había luz, únicamente tendiendo un cableado hasta un lugar, distante para la generalidad, lo que era muy costoso, por lo que la gran mayoría optó por alumbrarse con velas y quinqués; carecían de drenaje, utilizaban baños provisionales construidos sobre fosas sépticas; el agua tenían que acarrearla de lejos.

Las calles estaban sin asfaltar; el transporte era muy deficiente, por la situación de la misma unidad y de las vías de acceso; no había bomberos, una camioneta de policías pasaba muy lejos y de vez en cuando; los mercados eran un pequeño grupo de comerciantes intentando formarlo. Las escuelas eran algunas aulas de construcción sencilla, techo de cemento y en un solo nivel. Se carecía de instituciones de Salud, había uno pero retirado para el común de la población.

---

[148] MARTÍNEZ GARIBALDI, L. Nezahualcóyotl: ni bomba, ni hotel, p. 39.

Las pocas casas que había, alejadas unas de otras, casi en su totalidad estaban en obra negra y techo de cartón. En temporada de lluvias gran parte de Nezahualcóyotl se inundaba, inclusive una que otra escuela, algunos habitantes emigraban hasta que bajaba el agua, cuando los zapatos se quedaban entre el lodo al caminar; bastantes padres cargaban a sus hijos en hombros, atravesando el agua para llevarlos a la escuela, si no se habían suspendido las clases por alojar a damnificados de la inundación.

Centros de recreación o esparcimiento, brillaban por su ausencia; no tenían televisión. Los niños se divertían en la calle, siendo al mismo tiempo la distracción de los señores, jugaban a los encantados, a las ollitas, a las coleadas, al avión, a la reata, al futbol, al beisbol; imaginaban que hacían y vendían tortillas u otras cosas, utilizando las tortas de lodo seco que desprendían del suelo una vez pasadas las lluvias; escuchaban radio en un ladrillo; etc. En días muy especiales los papás llevaban a sus hijos a la Ciudad deportiva en la colonia Puebla, a los juegos; o la calzada Gral. Ignacio Zaragoza a columpiarse con reatas de los árboles; cuando lograba haber mucho dinero la salida era a Chapultepec.

Conforme llegaron habitantes, en su mayoría emigrante de los estados del interior de la república, hicieron su arribo asimismo negocios que hacían pan y tortillas, u ofrecían otros abastos; farmacias; y también los dedicados a la venta de muebles, para que estos primeros pobladores fueran arreglando su casa.[149]

---

[149] Cfr. Ibidem, p. 45.

Ciertamente la necesidad, aunada a la gran perseverancia, tenacidad, laboriosidad, etc., de sus habitantes, increíblemente logró, lo que parecía casi imposible o muy remoto, un gradual, pero a la vez acelerado desarrollo, en las diferentes colonias que integran el Municipio de Nezahualcóyotl, desde luego también la colonia Benito Juárez Sur que es donde se localiza la escuela Lic. Isidro Fabela.

En la actualidad, Nezahualcóyotl, es ciudad de dueños de sus casas con luz, artefactos mecánicos y eléctricos; agua potable necesaria; drenaje; instituciones educativas en preescolar, primaria, secundaria, nivel medio superior y superior[150] en educación especial.

En Nezahualcóyotl, también hay casas de la cultura, el centro cultural "Jaime Torres Bodet"; bibliotecas, aunque en general pequeñas. Además, en lo que a servicios públicos se refiere, cuenta con pavimentación, correo, telégrafos, transporte, teléfono, camiones recolectores de basura, "seguridad" pública, alumbrado en las calles, bomberos. Tiene un hospital, diversas instituciones de salud (IMSS, SSA, ISSEMYM), rescate, DIF; un centro de readaptación social. Existen dos deportivos; auditorios, entre ellos el gran auditorio Alfredo del Mazo; el estadio Neza.

Cuenta con una hermosa catedral; y centros religiosos de diversas creencias. Hay restaurantes y tiendas de grandes cadenas, plazas comerciales, pequeños y medianos comercios, bancos, cines, mercados fijos y ambulantes; repartidores domiciliarios de gas, gasolineras, lecherías, cines,

---

[150] Cfr. Ibidem, p. 63 y 67.

salones de fiesta. Pero " (...) sólo con trabajo es como este municipio ha alcanzado la modernidad y (...) se ha agilizado el crecimiento del sector comercial e industrial. (...) [Aquí] viven dos millones 200 mil habitantes."[151] Originarios de distintas entidades, por lo que impera la diversidad cultural, aunque tienen ciertas tradiciones y costumbres en común. Es una de las ciudades más pobladas del país; de gente en su mayoría menor de 40 años; predominantemente dedicada al comercio independiente, en siguiente término al trabajo de artesano u obrero; el grueso de los que estudian terminan primaria, después están los que concluyen secundaria.

Nezahualcóyotl, en su mayoría es zona urbana. Forma parte de la zona metropolitana, y por lo mismo con posibilidad de acceso a una amplia variedad de oportunidades de diversión, comercio, salud, etc.

IV.1.2 Características de la escuela

La escuela Lic. Isidro Fabela se fundó en septiembre de 1966, por el Profr. Javier García Moreno, su primer director en ambos turnos. Institución oficial, creada para dar servicio público de educación a la población, cubriendo sus necesidades en este sentido; perteneciente al sistema de educación Estatal.

---

[151] DIRECCIÓN DE COMUNICACIÓN SOCIAL. "Neza: Tierra de Vencedores 38 Aniversario". JUNTOS POR NEZA, p. 2.

El edificio fue construido por CAPCE, era de planta baja, con tabique rojo, estructura de acero y techo de dos aguas. Tenía 40 grupos. Gradualmente se siguió construyendo. Su segundo director fue el Profr. Angel Tello. En 1980 se nombraron diferentes directores para el turno matutino y vespertino, y se creó el turno de la noche; en el turno Vespertino y nocturno fue designado el Profr. Carlos Velázquez de la Cruz, durante este período la escuela se dividió para crear la escuela Josué Mirlo. Cuando se jubiló este director fue nombrada la actual directora Profra. Leonor Hernández Estrada en el turno vespertino; y otra directora para el nocturno.

En el presente, el edificio escolar, consta de dirección con tres oficinas, teléfono, fotocopiadora; 31 aulas reforzadas, una se utiliza como bodega, una de sus alas es de dos plantas; tiene baños para niños, para niñas y para maestros; un auditorio; casa para el conserje; tienda escolar. Cuenta con hermosos jardines, que ha cuidado desde siempre "Don Roberto" uno de los conserjes.

La escuela es de organización completa, es decir tiene grupos en los distintos grados del nivel primario. Institución de las más importantes dentro del sistema de educación estatal, encargada de impartir educación gratuita. En cuanto a la calidad de su aprovechamiento es ubicada, dentro del nivel alto medio y bajo, en el nivel medio. Su mantenimiento se realiza con la cooperación de padres de padres de familia, esporádicamente con dotación de material en Palacio Municipal.

La población a estudiar en la escuela primaria Estatal Lic. Isidro Fabela del ciclo escolar 2000-2001, está conformada por mil veinticinco alumnos; hijos de quinientos cincuenta y tres padres de familia, y de seiscientas cuatro madres de familia, según datos aportados por la

sociedad de padres de familia. Tres personas que integran el cuerpo directivo; treinta profesores frente a grupo; dos auxiliares de apoyo, uno para educación física y otro para educación artística; una persona en la parte administrativa; tres personas de personal manual; dieciocho vendedores independientes en la tienda escolar. En la documentación oficial se tiene registrada la inscripción de alumnos como se muestra en la tabla 4.1.2.

Tabla 4.I.2 Inscripción de alumnos

GRADO	GRUPO		HOMBRES	MUJERES	TOTAL
PRIMERO	6	A	18	14	32
		B	19	15	34
		C	15	20	35
		D	16	16	32
		E	17	16	33
		F	17	15	32
SEGUNDO	6	A	14	12	26
		B	11	20	31
		C	18	13	31
		D	17	17	34
		E	10	15	25
		F	19	9	28
TERCERO	5	A	17	17	34
		B	24	16	40
		C	18	21	39
		D	20	15	35
		E	15	24	39
CUARTO	5	A	22	16	38
		B	16	15	31
		C	13	16	29
		D	19	17	36
		E	14	9	23
QUINTO	4	A	17	21	38
		B	18	19	37
		C	20	19	39
		D	30	13	43
SEXTO	4	A	24	16	40
		B	13	25	38
		C	21	20	41
		D	15	17	32

Fuente: Propuesta del autor

Son 102 hombres y 96 mujeres que suman 198 alumnos en primer grado; 89 hombres y 86 mujeres que contabilizan 175 niños en segundo grado; 94 hombres y 93 mujeres que resultan 187 alumnos en tercer grado; 84 hombres y 73 mujeres que suman 157 niños en cuarto grado; 85 hombres y 72 mujeres que dan 157 alumnos en quinto grado; y finalmente 73 hombres y 78 mujeres que resultan 151 niños en sexto grado.

En el alumnado, predominan los varones respecto a las mujeres; los que van en el curso que les corresponde ir de acuerdo a su edad, y por consiguiente los de nuevo ingreso que cursan un grado en relación a los que repiten el año. Un porcentaje bajo, aunque no deja de ser significativo, va rezagado; o presenta alguna problemática ya sea de aprendizaje o conducta. La mayoría radica en la colonia o en las colonias de los alrededores; aunque hay los que vienen de lejos, porque les gusta la escuela, inclusive del Distrito Federal.

En general los padres siempre mandan o llevan a sus hijos a la escuela aunque esté lloviendo; pero también, en bastantes casos, se da la irresponsabilidad paterna para la educación del niño, en cuanto a que cumpla con sus tareas, con el material necesario, etc. En junta general la mayoría de los asistentes aceptó dar una cooperación voluntaria por jefe de familia de ochenta pesos este año, que administraría la sociedad de padres de familia para sufragar gastos de la escuela y sueldo de conserjes.

Los directivos, de procedencia normalista, cuentan con estudios superiores, tienen de veintidós a veintiocho años de servicio; y trabajaron de diez años a veintidós años frente a grupo; radican en

Ciudad Nezahualcóyotl. Los profesores de apoyo, tienen una basta experiencia dentro de su área, y son muy creativos, pero no son suficientes para atender a consciencia a la numerosa población escolar, y el hecho de que constantemente son llamados a realizar comisiones, agrava más esta situación.

Los profesores con grupo, todos son maestros normalistas, la mayoría tiene de veinte a veintinueve años de servicio; bastantes viven en Ciudad Nezahualcóyotl, en general en colonias aledañas a la colonia Benito Juárez Sur donde está la escuela primaria Lic. Isidro Fabela, pero cinco viven cuando menos a cuarenta minutos de distancia. Predomina entre ellos la entrega comprometida a su trabajo.

Algunos van a tomar cursos sabatinos sobre el grado que están impartiendo, y salen cuarenta minutos después de la hora de salida, con tal de calificar o atender de manera particular a los alumnos que trabajan despacio, pero que tienen la esperanza de sacar adelante, etc. Otro va a buscar a sus casas a un alumno que ha faltado varios días; o que va atrasado en su aprovechamiento, para hablar con sus padres y pedirle que apoyen al niño en sus estudios, o a dejarle ejercicios para que refuerzo algún conocimiento.

Unos llaman la atención a los niños sobre su mal comportamiento en el patio, aunque no sean sus alumnos. Y otro más paga de su dinero todos los libros de apoyo del grupo, previo acuerdo en junta, para que después se lo vayan pagando los padres de familia, conforme les permitan sus recursos.

La trabajadora administrativa, entró este año para realizar su servicio social, realiza funciones de secretaria, es muy servicial y amable. Los trabajadores manuales son tres, un señor mayor, un jovencito y una señora que es la que vive en la casa del conserje, con su familia, su esposo casi no está, a excepción de su día de descanso. Se encargan de cuidar la puerta, de asear los baños y el patio (el aseo de los salones a la entrada es tarea de los padres de familia de cada grupo, según se turnen); su salario es bajo, les paga la sociedad de padres de familia. Estas cuatro personas viven en la misma colonia donde está la escuela primaria Lic. Isidro Fabela.

Los vendedores en la tienda escolar también radican en la colonia Benito Juárez Sur, integran un total son dieciocho; seis hombres y doce mujeres. Son personas a las que la sociedad de padres de familia invitó a vender a precios accesibles, y con la debida higiene, productos como papelería, refrescos, dulces y alimentos necesarios para el consumo de la comunidad escolar; tienen que aportar determinada cuota al mes.

IV.1.3 Investigación

Se pretende estudiar la manera en que vive y cultiva el pudor el niño que asiste a la escuela primaria Lic. Isidro Fabela turno vespertino, para reforzar lo que se investigó a nivel teórico, saber en qué nivel en realidad están los niños en esta etapa evolutiva, y sugerir medidas conducentes a la educación del mismo. Sin embargo es preciso aclarar que por las características de este trabajo, únicamente se realizará un *diagnóstico general*, dejando las aplicaciones prácticas a posibles futuros trabajos de investigación. De paso, también se intenta al efectuar las

encuestas, de alguna manera sensibilizar a los padres como primeros responsables, alumnos, maestros, directivos, y personal de intendencia y administrativo, acerca de la relevancia de practicar y cultivar el pudor.

Se pensó que por el tema que se aborda, lo más apropiado para tener una información más completa, era seleccionar las técnicas de la observación y la encuesta. La primera permitiría "(...) la obtención de datos referidos al comportamiento exterior de los sujetos, es decir, (...) actitudes (...)"[152] y la segunda opiniones, en torno a la práctica y cultivo del pudor. Se utilizaría la observación participante, en que investigador se interrelaciona con los observados; y para corroborarla, la no participante en la que el que tiene trato directo con el observado, aporta datos en base a guías de observación. [153]

Dadas las circunstancias y limitaciones para abarcar toda la población de la escuela Primaria Lic. Isidro Fabela; únicamente se tomaría como base a un diez por ciento de niños y niñas, representativo del ciclo, es decir 19 hombres y 19 en primero y segundo grado, 18 varones y16 mujeres el segundo ciclo, y 16 niños y 15 niñas en el tercer ciclo; que sumarían 53 varones y 50 niñas, para un total de ciento tres[154] alumnos. Se solicitaría a un docente de cada grado, información de lo que ha observado este año escolar, en los educandos del grado que atiende, al llegar a la escuela, en lo que entran a su salón, en el recreo, en las actividades en el patio, cuando

---

[152] Diccionario de las ciencias de la educación, p. 1027.

[153] Cfr. HERNÁNDEZ Sampieri, R. Metodología de la investigación, p. 314-315.

[154] En el cálculo de porcentajes a partir del .5 se consideró el número entero inmediato superior. Por ejemplo en este caso, el 10 % de 1025 alumnos es 102.5 niños, como el .5 es la mitad de un sujeto a estudiar y por lo tanto significativo, se decidió tomarlo en cuenta y redondear la cifra al número entero siguiente, o sea a 103 alumnos.

salen, etc.; para corroborar los datos del investigador en este año y los inmediatos anteriores y poder concluir la información por ciclo.

También se consideraría a un diez por ciento de la población de padres de familia; esto es, 55 padres, y, a 60 madres de familia. De manera similar se pediría a padres de familia que tienen hijos en los distintos grados, datos concretos de lo que han observado, en los padres de familia, durante las asistencias esporádicas a la escuela, para hacer el aseo en el salón de su hijo, asistir a junta, a un festival, a la hora de entrada al dejar a sus hijos, en el recreo si les llevan comida, y a la salida en que los recogen. Esto para confirmar lo observado por el encargado de la realización del diagnóstico, en los últimos años. En cambio si se abarcaría al cien por ciento de las personas que trabajan en la escuela.

Para tener datos de observación se cuenta con la ventaja, dado que el tema toca el ámbito de la intimidad en el que se requiere tener cierto conocimiento aunque sea a nivel perceptual de la comunidad escolar, de que el investigador ha trabajado durante doce años en esta institución impartiendo clases en diferentes grados. De alguna manera ha visualizado a gran parte del alumnado y padres de familia, pues al pasar de un grado a otro la mayoría de los alumnos se distribuyen en todos los grupos.

Igualmente valiosa es las posibilidades y disposición, de las personas a los que se les solicitó apoyar para reafirmar la observación. Los docentes también han trabajado bastantes años en esta institución. Además, por las diversas actividades en conjunto, conviven muy de cerca con todos

los niños del grado que atienden. Y los seis observadores de los padres y madres, una de ellas Mtra. en Educación familiar, viven cerca de la escuela, tienen de cuatro a siete años de traer a sus hijos a ella, y contacto de alguna manera con los otros padres, pues son una verdadera comunidad, se conocen entre varios; además que al repartirse los niños de un grupo al continuar al siguiente grado, les permite conocer a bastantes padres de los grupos del grado. Sin embargo, esto mismo exige un alto grado de objetividad, ya que los resultados pudieran ser tendenciosos.

Mediante la encuesta, se recabarían opiniones del diez por ciento de varones y del diez por ciento de mujeres del total de inscritos en dicho grado, para que fuera representativo; o sea, de: 10 hombres y 10 mujeres en 1°; 9 niños y 9 niñas en 2°; 10 varones y 9 mujeres en 3°; 8 alumnos y 7 alumnas en 4°; 9 niños y 7 niñas en 5°; y 7 hombres y 8 mujeres en 6; que son 53 varones y 50 niñas, o sea ciento tres escolares. Y de estos mismos alumnos a su papá y/o mamá, en caso de que vivieran con ellos, de tal manera que diera un total de 55 padres y de 60 madres. En cambio, se decidió considerar al cincuenta por ciento de docentes, y al cincuenta por ciento del personal administrativo y manual, y vendedores; ya que si se tomaba en cuenta sólo al diez por ciento iba a ser muy pobre la información.

Se proyectó comenzar su aplicación con los niños del primer grado. Enseguida a los alumnos de segundo, a continuación a los de tercero y cuarto, y al final a los de quinto y sexto grado; en el salón 17. Una vez concluido este trabajo, se les darían las encuestas de sus papás, para que las regresaran contestadas. También se repartiría al personal de la escuela y vendedores, una encuesta.

IV.2 Instrumentos de diagnóstico

Permiten recopilar datos, hasta cierto punto fidedignos, en cuanto a la manera que vive y/o educa el pudor el niño de tercera infancia. Aquí se presenta tanto la guía de observación como la encuesta.

IV.2.1 Guía de observación

Con el objeto de recabar elementos sobre las actitudes de los sujetos respecto a la práctica y cultivo del pudor, se estructuraron dos guías; una para reunir observaciones de los alumnos y otra para tener información del personal de la escuela, vendedores y padres de familia.

Guía a seguir para observar actitudes de pudor que tienen los alumnos:

1.- ¿Cómo llega?

2.- ¿Cómo es su puntualidad?

3.- ¿Cómo viene en su presentación personal?

4.- ¿Tiene limpias las manos?

5.- ¿Cómo tiene el pelo?

6.- ¿Cómo está vestido?

7.- ¿Cómo trae su calzado?

8.- ¿Cómo se relaciona con los demás?

9.- Cuando platica ¿dice groserías?

10.- ¿Su actitud es respetuosa ante los demás?

11.- ¿Cede el paso?

12.- ¿Saluda?

13.- ¿Da las gracias?

14.- ¿Sigue las indicaciones?

15.- ¿Pide permiso para: entrar, salir, etc.?

16.- ¿Se disculpa ante una falta?

17.- ¿Cómo dialoga?

18.- ¿Se mete donde no debe?

19.- ¿Cómo trae sus cosas personales?

20.- ¿Cómo es la presentación de sus trabajos?

21.- ¿Cómo deja el lugar donde estuvo parado o sentado?

22.- ¿Qué hace con su basura?

23.- ¿Raya las paredes?

24.- ¿Cómo come?

25.- ¿Cómo juega?

26.- ¿Curiosea a sus compañeros en el baño?

27.- ¿Cómo: se sienta, se para, está parado o se agacha?

28.- ¿Qué hace en lo que entra a su salón o se va a su casa?

Guía para observar al personal que trabaja en la institución y a los padres de familia:

1.- ¿Cómo llega?

2.- ¿Cómo es su puntualidad?

3.- ¿Cómo viene en su presentación personal?

4.- ¿Tiene limpias las manos?

5.- ¿Cómo tiene el pelo?

6.- ¿Cómo está vestido?

7.- ¿Cómo trae su calzado?

8.- ¿Cómo se relaciona con los demás?

9.- Cuando platica ¿dice groserías?

10.- ¿Su actitud es respetuosa ante los demás?

11.- ¿Cede el paso?

12.- ¿Saluda?

13.- ¿Da las gracias?

14.- ¿Sigue las indicaciones?

15.- ¿Pide permiso para: entrar, salir, etc.?

16.- ¿Se disculpa ante una falta?

17.- ¿Cómo dialoga?

19.- ¿Las bolsas o algunas cosas que trae consigo se ven cuidadas?

21.- ¿Cómo deja el lugar donde estuvo parado o sentado?

22.- ¿Qué hace con su basura?

24.- ¿Cómo come?

27.- ¿Cómo: se sienta, se para, está parado o se agacha?

28.- ¿Qué hace en lo que está en la escuela?

IV.2.2 Encuesta

Para recabar información sobre lo que creen los alumnos, padres de familia, directivos, docentes, personal administrativo y manual en relación a aspectos vitales para vivir o educar el pudor, se elaboraron las dos encuestas que a continuación se muestran.

Encuesta a contestar por los niños:

Nombre: _____

Sexo _____ Edad _____ Grado _____ Grupo _____

INSTRUCCIONES: Lee con atención las preguntas, encierra la respuesta correcta y contesta lo que se te pide.

1.- ¿Cómo te gusta presentarte? ARREGLADO DESARREGLADO COMO SEA

¿por qué? _____

2.- ¿Te lavas las manos? SÍ NO A VECES ¿por qué? _____

_____

3.- ¿Te cepillas los dientes? SÍ NO A VECES ¿por qué? _____

_____

4.- ¿Ordenas tus cosas? SÍ NO A VECES ¿por qué? _____

_____

5.- ¿Ayudas a arreglar tu casa y tu salón? SÍ NO A VECES

¿por qué? _____

_____ ¿de quién lo has aprendido? _____

6.- ¿Obedeces a tus papás y maestros? SÍ NO A VECES

7.- ¿Dices groserías? SÍ NO A VECES

8.- ¿Te peleas? SÍ NO AVECES

¿por qué peleas? _____

¿Con quién? _____

9.- ¿Cómo hay que tratar a los demás? BIEN REGULAR MAL

10.- ¿Crees que existen partes de tu cuerpo que sólo tú debes ver?

SÍ NO A VECES

11.- ¿Piensas que hay asuntos tuyos o de los demás que es indebido contar?

SÍ NO A VECES

12.- ¿Crees que existen programas, revistas, libros, etc., que es malo ver?

SÍ NO A VECES

13.- ¿Te han dicho que te vistas, sientes, pares o agaches en forma correcta?

SÍ NO A VECES ¿por qué te lo han dicho? _____

_____

14.- ¿Les dices a otros que es malo pelearse, decir groserías o meterse en las pertenencias o asuntos de otros? SÍ NO A VECES

¿por qué? _____

_____

INSTRUCCIONES: Lee detenidamente las siguientes cuestiones y respóndelas

correctamente.

15.- Menciona cinco actividades que te entretienen _____

_____ _____

_____ _____

16.- Escribe cinco temas que te interesa conocer_____

_____ _____

_____ _____

17.- Anota cinco lugares a los que vas de paseo _____

_____ _____

_____ _____

18.- Menciona cinco temas que te gustan para leer _____

_____ _____

_____ _____

19.- ¿Qué te agrada ver? _____

_____ _____

_____ _____

20.- ¿Con quiénes compartes la habitación donde duermes? _____

_____

21.- ¿A quién le tienes confianza para contarle lo más importante que te pasa? _____

_____

22.- ¿De qué te da pena hablar o preguntar? _____

_____ _____

_____ _____

23.- Anota cinco casos en que es falta de educación entrometerse _____

_____ _____

_____ _____

24.- ¿Quién te enseña a portarte bien? _____

¿cómo te enseña? _____

_____

_____

25.- ¿Para ti qué es el pudor? _____

_____

Encuesta a contestar por padres de familia, y personas que trabajan en la escuela:

En esencia se enfocó a la educación del pudor en los hijos, pues en ello reflejan la manera como lo viven, según se expresó en el rubro la repercusión del ejemplo paterno en este sentido[155]; ya que si se les planteaba directamente acerca de su persona, podrían sentirse incómodos o agredidos.

Con el fin de recabar información, acerca de las necesidades educativas sobre aspectos vitales, se le solicita llenar esta encuesta; en base a la cual se propondrá una educación de mayor calidad para **el niño del turno vespertino de esta institución**.

Edad _____ Sexo _____ Grado máximo de estudios _____

[155] Vid supra, p. 104.

Ocupación _____

Estado civil: Soltero ( ) Casado ( ) Divorciado ( ) Separado ( )

Unión libre ( ) Viudo ( ) Otros _____

Casa: Propia ( ) Rentada ( ) Prestada ( ) Otras _____

INSTRUCCIONES: Lea con atención las preguntas, encierre la respuesta correcta y conteste lo que se le pide.

1.- ¿Considera usted que es importante que el niño cumpla con las normas en la familia o en la escuela? SÍ NO A VECES ¿por qué? _____

_____

2.- ¿Cree que es necesario que el niño participe en el arreglo de su casa o escuela?

SÍ NO A VECES ¿por qué?_____

_____

¿en qué forma puede participar? _____

3.- ¿Piensa que es vital que el niño cuide su presentación personal ante los demás? SÍ NO A VECES ¿Por qué? _____

_____

4.- ¿Para usted es importante que el niño sepa ser cordial y amable con los demás?

SÍ NO A VECES ¿por qué? _____ _____

_____

5.- ¿Considera necesario que el niño use el lenguaje correcto?

SÍ NO A VECES ¿por qué? _____

_____

6.- ¿Piensa usted que hay un modo adecuado de vestir?

SÍ NO A VECES ¿por qué? _____

_____

7.- ¿Cree que es importante hacer indicaciones al niño en cuanto a la forma de vestirse, sentarse, pararse o agacharse, etc.? SÍ NO A VECES

¿por qué? _____

8.- ¿Considera que es necesario que el niño aprenda que es una falta de educación entrometerse? SÍ NO A VECES

¿por qué? _____

_____

9.- ¿Opina que hay que educar al niño, para guardar intimidades propias o de otros?

SÍ NO A VECES ¿por qué? _____

_____

¿a quién piensa que puede confiarlas? _____

_____

10.- ¿Para usted quién es el principal responsable de la educación del niño en aspectos como los anteriormente mencionados?

PADRES Y FAMILIA MAESTRO Y ESCUELA MEDIO AMBIENTE

¿por qué? _____

_____

¿de qué manera educa usted estos aspectos? _____

_____

INSTRUCCIONES: Lea detenidamente las siguientes cuestiones y respóndalas correctamente.

11.- Escriba cinco temas en que le gusta entretenerse _____

_____ _____

_____ _____

12.- Anote cinco lugares a los que va de paseo _____

_____ _____

_____ _____

13.- ¿Mencione cinco temas que le agradan parar leer? _____

_____ _____

_____ _____

14.- ¿Qué le gusta ver? _____

_____ _____

_____ _____

15.- Señale cuáles son los cinco temas de los que habitualmente habla_____

_____ _____

_____ _____

16.- ¿Qué entiende usted por pudor? _____

_____

SE LE AGRADECE SU VALIOSA COLABORACIÓN

IV.3 Resultados cuantitativos

Los datos de la observación y la encuesta se presentan en tablas de frecuencia y porcentaje para facilitar la rápida visualización global.

IV.3.1 Observación

Resultan bastante interesantes los datos que se han observado en los diversos aspectos considerados; se concentran por ciclos en la tabla que a continuación se presenta. En una primera parte de esta tabla se muestran datos de las actitudes relacionadas al pudor que tienen el niño y niña de tercera infancia; y en una segunda parte las de padre y madre, docentes, y secretaria, conserjes y vendedores.

Tabla 4.3.1 Primera parte: Actitudes respecto al pudor observadas en alumnos.

ASPECTOS OBSERVADOS			ALUMNOS OBSERVADOS											
			1° y 2° grados				3° y 4° grados				5° y 6° grados			
			Niños		Niñas		Niños		Niñas		Niños		Niñas	
			f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
A llegar	Alguien lo acompaña		19	100.0	19	100.0	13	72.2	12	75.0	7	43.3	10	66.7
	Va	Sólo	0	0.0	0	0.0	5	27.8	4	25.0	9	56.3	5	33.3
		Tranquilo	4	21.1	5	26.3	4	22.2	4	25.0	2	12.5	3	20.0
		Atropelladamente	3	15.8	3	15.8	3	16.7	2	12.5	2	12.5	1	6.7
		Con prisa	11	57.9	10	52.6	10	55.6	10	62.5	10	62.5	9	60.0
	No quiere entrar		1	5.3	1	5.3	1	5.6	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Puntualidad	Entra	A tiempo	5	26.3	4	21.1	4	22.2	3	18.8	4	25.0	3	20.0
		En el límite y aprisa	11	57.9	10	52.6	10	55.6	8	50.0	9	56.3	8	53.3
		Tarde	3	15.8	4	21.1	3	16.7	4	25.0	2	12.5	3	20.0
	Queda fuera [156]	Pide permiso para pasar	0	0.0	0	0.0	1	5.6	1	6.3	0	0.0	0	0.0
		Llora	1	5.3	1	5.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Lo toma con calma	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	6.3	1	6.7

[156] Alumnos que con cierta frecuencia se quedan afuera.

Tabla 4.3.1 Primera parte (Continuación)

ASPECTOS OBSERVADOS				ALUMNOS OBSERVADOS											
				1° y 2° grados				3° y 4° grados				5° y 6° grados			
				Niños		Niñas		Niños		Niñas		Niños		Niñas	
				f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Presentación a la entrada	Viene	Limpio		9	47.4	10	52.6	8	44.4	8	50.0	9	56.3	8	53.3
		Regular		8	42.1	8	42.1	8	44.4	7	43.8	7	43.8	6	40.0
		Sucio		2	10.5	1	5.3	2	11.1	1	6.3	0	0.0	0	0.0
	Tiene manos limpias		Sí	15	78.9	17	89.5	15	83.3	14	87.5	14	87.5	15	100.0
			No	1	5.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
			A veces	3	15.8	2	10.5	3	16.7	2	12.5	2	12.5	0	0.0
	Pelo	Bien peinado		6	31.6	14	73.7	6	33.3	11	68.8	6	37.5	11	73.3
		Aceptablemente peinado		11	57.9	3	15.8	10	55.5	3	18.8	7	43.8	2	13.3
		A la moderna		2	10.5	2	10.5	2	11.1	2	12.5	3	18.8	2	13.3
	Viste	Apropiadamente		15	78.9	17	89.5	16	88.9	14	87.5	14	87.5	12	80.0
		Inapropiadamente [157]		3	15.8	2	10.5	2	11.1	2	12.5	2	12.5	3	20.0
	Calzado		Limpio	9	47.4	9	47.4	8	44.4	9	56.3	9	56.3	8	53.3
			Regular	8	42.1	9	47.4	8	44.4	6	37.5	7	43.8	6	40.0
			Sucio	2	10.5	1	5.3	2	11.1	1	6.3	0	0.0	0	0.0
			Adecuado	15	78.9	17	89.5	16	88.9	14	87.5	14	87.5	12	80.0
			Inadecuado [158]	3	15.8	2	10.5	2	11.1	2	12.5	2	12.5	3	20.0
Se relaciona	Bien			5	26.3	8	42.1	5	27.8	6	37.5	6	37.5	5	33.3
	Regular			8	42.1	10	52.6	9	50.0	9	56.3	6	37.8	8	53.3
	Aislado			2	10.5	1	5.3	1	5.6	0	0.0	1	6.3	0	0.0
	Conflictivo			4	21.1	2	10.5	3	16.7	1	6.3	3	18.8	2	13.3
	Pelea	Física		6	31.6	2	10.5	5	27.8	1	6.3	1	6.3	0	0.0
		Verbal		1	5.3	1	5.3	4	22.2	2	12.5	5	31.3	2	13.3
Usa grosería	Verbal	Sí		3	15.8	1	5.3	8	44.4	1	6.3	9	56.3	4	26.7
		No se le escucha		10	52.6	17	89.5	3	16.7	14	87.5	2	12.5	9	60.0
		A veces		6	31.6	1	5.3	7	38.9	1	6.3	5	31.3	2	13.3
	Mimi-ca	Sí		1	5.3	1	5.3	6	33.3	1	6.3	10	62.5	2	13.3
		No		17	89.5	18	94.7	2	11.1	14	87.5	1	6.3	10	66.7
		A veces		1	5.3	0	0.0	10	55.6	1	6.3	5	31.3	3	20.0
Actitud respetuosa	Sí			10	52.6	10	52.6	9	50.0	11	68.8	8	50.0	9	60.0
	No			5	26.3	2	10.5	4	22.2	1	6.3	5	31.3	3	20.0
	A veces			4	21.1	7	36.8	5	27.8	4	25.0	3	18.8	3	20.0
Cede el paso	Sí			1	5.3	1	5.3	6	33.3	7	43.8	8	50.0	9	60.0
	No			17	89.5	15	78.9	7	38.9	6	37.5	2	12.5	1	6.7
	A veces			1	5.3	3	15.8	5	27.8	3	18.8	6	37.5	5	33.3
Saluda	Sí			8	42.1	10	52.6	7	38.9	8	50.0	6	37.5	7	46.7
	No			9	47.4	6	31.6	8	44.4	5	31.3	8	50.0	4	26.7
	A veces			2	10.5	3	15.8	3	16.7	3	18.8	2	12.5	4	26.6
Da las gracias	Sí			1	5.3	2	10.5	2	11.1	1	6.3	2	12.5	5	13.3
	No			16	84.2	13	68.4	13	72.2	12	75.0	13	81.2	8	53.3
	A veces			2	10.5	4	21.1	3	16.7	3	18.8	1	6.3	2	13.3

[157] Entre éstos, hay niños con pantalones anchos, y niñas con blusa y pantalón ombliguero o ancho, y minifalda.

[158] Sobre todo en cuanto a que por ejemplo si les toca deportes no traen los zapatos idóneos, inclusive algunas niñas traen zapatos muy altos de plataforma, desde luego a esos niños el maestro no los saca a deportes; etc.

Tabla 4.3.1 Primera parte (Continuación)

ASPECTOS OBSERVADOS		ALUMNOS OBSERVADOS											
		1° Y 2° grados				3° y 4° grados				5° y 6° grados			
		Niños		Niñas		Niños		Niñas		Niños		Niñas	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Sigue indicaciones	Las confunde	8	42.1	8	42.1	5	27.8	4	25.0	2	12.5	2	13.3
	Sí	4	21.1	6	31.6	12	66.6	12	75.0	12	75.0	12	80.0
	No	10	52.6	9	47.4	3	16.7	2	12.5	2	12.5	2	13.3
	A veces	5	26.3	4	21.1	3	16.7	2	12.5	2	12.5	1	6.7
Pide permiso para entrar, salir, etc., como gesto amable	Sí	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	6.3	11	68.7	12	80.0
	No	19	100.0	19	100.0	17	94.4	14	87.5	0	0.0	0	0.0
	A veces	0	0.0	0	0.0	1	5.6	1	6.3	5	31.3	4	26.7
Se disculpa ante una falta	Sí	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	6.3	7	43.3	7	46.6
	No	19	100.0	19	100.0	16	88.9	13	81.3	0	0.0	0	0.0
	A veces	0	0.0	0	0.0	2	11.1	2	12.5	9	56.3	8	53.3
Dialoga	Tranquilo	2	10.5	3	15.8	2	11.1	3	18.8	3	18.8	3	20.0
	Pide la palabra	0	0.0	0	0.0	4	22.2	3	18.8	4	25.0	3	20.0
	Espera su turno	3	15.8	2	10.5	4	22.2	3	18.8	7	43.8	6	40.0
	Haciendo mucho ademán	2	10.5	3	15.8	2	11.1	2	12.5	1	6.3	2	13.3
	Arrebata la palabra	10	52.6	11	57.9	7	38.9	8	50.0	4	25.0	6	40.0
	Permanece callado	1	5.3	2	10.5	1	5.6	0	0.0	1	6.3	2	13.3
Se mete donde no debe	Sí	14	73.7	14	73.7	10	55.6	10	62.5	4	25.0	5	33.3
	No	2	10.5	2	10.5	5	27.8	5	31.3	11	68.7	9	60.0
	A veces	3	15.8	3	15.8	3	16.7	1	6.3	1	6.3	1	6.7
Trae sus cosas	Limpias y ordenadas	11	57.9	17	89.5	11	61.1	13	81.3	13	81.3	14	93.3
	Sucias y desordenadas	8	42.1	2	10.5	7	38.9	3	18.8	5	31.3	1	6.7
	Incompletas (Se le olvida algo)	2	10.5	2	10.5	2	11.1	1	6.3	2	12.5	1	6.7
Presentación de sus trabajos	Buena	2	10.5	4	21.1	2	11.1	3	18.8	2	12.5	3	20.0
	Regular	11	57.9	11	57.9	11	61.1	10	62.5	10	62.5	10	66.7
	Mala	6	31.6	4	21.1	5	27.8	3	18.8	4	25.0	2	13.3
Deja el lugar donde estuvo	Ordenado	5	26.3	7	36.8	8	44.4	9	56.3	9	56.3	10	66.7
	Desordenado	14	73.7	12	63.1	10	55.6	7	43.8	7	43.8	5	33.3
Su basura	La tira al piso	8	42.1	9	47.4	6	33.3	6	37.5	5	31.3	3	20.0
	La echa al cesto de basura	3	15.8	4	21.1	7	38.9	8	50.0	9	56.3	10	66.7
	La deja donde él está	9	47.4	9	47.4	7	38.9	5	31.3	4	25.0	4	26.7
Raya las paredes	No se le ve	16	84.2	17	89.5	16	88.9	15	93.8	15	93.8	13	86.7
	A veces se le ha visto [159]	3	15.8	2	10.5	2	11.1	1	6.3	1	6.3	2	13.3
Cómo come	Se chorrea	5	26.3	3	15.8	2	11.1	1	6.3	1	6.3	0	0.0
	Comparte alimentos y golosinas	1	5.3	2	10.5	2	11.1	3	18.8	0	0.0	0	0.0
	Mastica chicle	3	15.8	5	26.3	2	11.1	2	12.5	2	12.5	3	20.0
	Apropiadamente	13	68.4	14	73.7	13	72.2	12	75.0	14	87.5	12	80.0
	Inapropiadamente	6	31.6	5	26.3	5	27.8	4	25.0	2	12.5	3	6.7

[159] En algunos casos es imposible precisarlo, dado que en los baños, sobre todo de las niñas, hay textos alusivos a novios o groserías, con nombres de alumnos de 3° en adelante, pero rara vez se logra ver o descubrir al que fué.

Tabla 4.3.1 Primera parte (Continuación)

ASPECTOS OBSERVADOS		ALUMNOS OBSERVADOS											
		1° Y 2° grados				3° y 4° grados				5° y 6° grados			
		Niños		Niñas		Niños		Niñas		Niños		Niñas	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Juega	Tranquilo	2	10.5	12	63.2	1	5.6	9	56.3	1	6.3	8	53.3
	Corretean niños a niñas por ser niñas y viceversa	0	0.0	0	0.0	7	38.9	7	43.8	2	12.5	3	20.0
	Que las niñas levantan la falda a otra	0	0.0	2	10.5	0	0.0	3	18.8	3	18.8	3	20.0
	Se agarran genitales entre ellos	1	5.3	0	0.0	2	11.1	0	0.0	5	31.3	0	0.0
	Juegos sexuales [160]	3	15.8	1	5.3	3	16.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Pesado	16	84.2	3	15.8	16	88.9	3	18.8	14	87.5	3	20.0
	Casi no juega	1	5.3	2	10.5	1	5.6	2	12.5	1	6.3	2	13.3
Se sienta, para o agacha	Con cuidado	13	68.4	14	73.7	14	77.8	14	87.5	15	93.8	14	93.3
	Descuidadamente	6	31.6	5	26.3	4	22.2	2	12.5	1	6.3	1	6.7
Curiosea a sus compañeros en el baño		8	42.1	7	36.8	6	33.3	5	31.3	2	12.5	0	0.0
Se dan noviazgos		0	0.0	0	0.0	1	5.6	1	6.3	2	12.5	2	13.3
En lo que entra a su salón o se va a su casa	Platica	4	21.1	8	42.1	4	22.2	7	43.8	4	25.0	7	46.7
	Juega	8	42.1	8	42.1	8	44.4	8	50.0	8	50.0	8	53.3
	Pide la tarea	0	0.0	0	0.0	1	5.6	2	12.5	1	6.3	2	13.3
	Enseña sus trabajos	4	21.1	5	26.3	2	11.1	3	18.8	2	12.5	3	20.0
	Compra útiles, dulces, etc.	17	89.5	16	84.2	16	88.9	15	93.8	14	87.5	13	86.7
	Come	15	78.9	14	73.7	14	77.8	14	87.5	14	87.5	13	86.7
	Saluda, ve, despide maestros	4	21.1	7	36.8	4	22.2	6	37.5	3	18.8	5	33.3
	Juega maquinitas afuera	3	15.8	2	10.5	13	72.2	2	12.5	9	56.3	3	20.0

Tabla 4.3.1 Segunda parte: Actitudes referentes al pudor que se observan en padres de familia y personas que trabajan en la escuela

ASPECTOS OBSERVADOS			PERSONAS OBSERVADAS											
			Padres de familia				Docentes				Secretaria, conserjes y vendedores			
			Padres		Madres		Profrs.		Profras.		Hombres		Mujeres	
			f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Puntualidad: Llega:	A tiempo y	Platica	10	18.2	12	20.0	1	10.0	5	20.0	3	37.5	3	21.4
		Regaña a niño(s)	5	9.1	5	8.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	En el límite y aprisa		26	47.3	25	41.6	9	90.0	20	80.0	5	62.5	10	71.4
	Tarde	Jalando a su niño (s)	6	10.9	7	11.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	7.1
		Pelea con su niño (s)	5	9.1	8	13.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Queda fuera hijo(s)	Lo(s) regaña y hace llorar	2	3.6	3	5.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Lo toma con calma	1	1.8	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0

[160] Estos niños se han llegado a descubrir, en general porque alguno de sus compañeros avisa.

Tabla 4.3.1 Segunda parte (Continuación)

ASPECTOS OBSERVADOS				PERSONAS OBSERVADAS											
				Padres de familia				Docentes				Secretaria, conserjes y vendedores			
				Padres		Madres		Profrs.		Profras.		Hombres		Mujeres	
				f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Presentación	Viene		Bien arreglado	14	25.5	17	28.3	1	10.0	3	12.0	0	0.0	3	21.4
			Limpio	27	49.0	33	55.0	10	100.0	25	100.0	6	75.0	10	71.4
			Regular	23	41.8	21	35.0	0	0.0	0	0.0	2	25.0	1	7.1
			Sucio	5	9.1	6	10.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Tiene manos limpias		Sí	48	87.2	60	100.0	10	100.0	25	100.0	8	100.0	14	0.0
			No	4	7.2	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
			A veces	3	5.5	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Pelo		Peinado con esmero	14	25.5	20	33.3	2	20.0	8	32.0	0	0.0	3	21.4
			Aceptablemente peinado	36	65.5	30	50.0	7	70.0	17	68.0	8	100.0	10	71.4
			En chongo	0	0.0	6	10.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	7.1
			A la moderna	5	9.1	4	6.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Viste		Apropiadamente	55	100.0	49	81.7	10	100.0	25	100.0	7	87.5	14	100.0
			Inapropiadamente	0	0.0	11	18.3	0	0.0	0	0.0	1	12.5	0	0.0
			Minifalda	0	0.0	7	11.6	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
			Mayones ajustados	0	0.0	6	10.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
			Playera escotada y ajustada o blusa muy transparente	0	0.0	11	18.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Calzado		Limpio	27	49.0	33	55.0	10	100.0	25	100.0	6	75.0	10	71.4
			Regular	23	41.8	21	35.0	0	0.0	0	0.0	2	25.0	1	7.1
			Sucio	5	9.1	6	10.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
			Adecuado	55	100.0	49	81.7	10	100.0	25	100.0	8	100.0	14	100.0
			Inadecuado [161]	0	0.0	11	18.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Se relaciona	Bien			40	72.7	47	78.3	8	80.0	24	96.0	6	75.0	14	100.0
	Lo necesario			15	27.3	17	28.3	2	20.0	2	8.0	2	25.0	0	0.0
	No se llevan entre sí			1	1.8	4	6.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Pelea	Verbal		1	1.8	2	3.3	0	10.0	0	4.0	0	0.0	0	0.0
		Física		0	0.0	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Usa groseria	Verbal	Sí		0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		No se le escuchó		52	94.5	57	95.0	10	100.0	25	100.0	8	100.0	14	100.0
		A veces [162]		3	5.5	3	5.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Expresión de doble sentido		1	1.8	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Mímica	Sí		0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		No se le vió		54	98.1	58	96.6	10	100.0	25	100.0	8	100.0	14	100.0
		A veces		1	1.8	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Actitud respetuosa	Sí			49	89.0	53	88.3	10	100.0	25	0.0	6	75.0	13	92.8
	No			2	3.6	5	8.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	A veces			4	7.2	2	3.3	0	0.0	0	0.0	2	25.0	1	7.1
Cede el paso	Sí			20	36.3	32	53.3	10	0.0	25	100.0	8	100.0	14	100.0
	No			5	9.1	7	11.6	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	A veces [163]			21	38.1	21	35.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0

[161] En cuanto a que a veces vienen con chanclas, etc.

[162] Cuando están enojados con un conductor o se sienten no observados por personas ajenas.

Tabla 4.3.1 Segunda parte (Continuación)

ASPECTOS OBSERVADOS		PERSONAS OBSERVADAS											
		Padres de familia				Docentes				Secretaria, conserjes y vendedores			
		Padres		Madres		Profrs.		Profras.		Hombres		Mujeres	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Saluda	Sí	27	49.0	38	63.3	10	0.0	25	100.0	5	62.5	10	71.4
	No	15	27.3	15	25.0	0	0.0	0	0.0	1	12.5	1	7.1
	A veces	13	23.6	12	20.0	0	0.0	0	0.0	2	25.0	3	21.4
Da las gracias	Sí	31	56.3	30	50.0	9	90.0	25	0.0	8	100.0	14	100.0
	No	10	18.2	15	25.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	A veces	14	25.5	15	25.0	1	10.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Sigue indicaciones	Las confunde	13	23.6	15	25.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Sí	25	45.5	30	50.0	9	90.0	25	100.0	6	75.0	12	85.7
	No	8	14.5	8	13.3	0	0.0	0	0.0	2	25.0	2	14.2
	A veces	22	40.0	22	36.7	1	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Pide permiso para entrar, etc., por ser amable	Sí	16	29.0	16	26.7	10	0.0	25	100.0	8	100.0	14	100.0
	No	15	27.3	13	21.6	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	A veces	24	43.6	31	51.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Se disculpa ante una falta	Sí	25	45.5	33	55.0	0	0.0	0	0.0	8	100.0	14	100.0
	No	15	27.3	17	28.3	10	100.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	A veces	15	27.3	10	16.6	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Dialoga	Tranquilo	25	45.5	30	50.0	1	10.0	4	16.0	4	5.0	7	50.0
	Pide la palabra	10	18.2	7	11.6	6	60.0	8	32.0	1	12.5	2	14.2
	Espera su turno	9	16.4	5	8.3	5	50.0	7	28.0	1	12.5	1	7.1
	Hace muchos ademanes	10	18.2	30	50.0	1	10.0	2	8.0	1	12.5	2	14.2
	Arrebata la palabra	15	27.3	20	33.3	1	10.0	1	4.0	0	0.0	1	7.1
	Permanece callado	5	9.1	3	5.0	3	30.0	2	8.0	2	25.0	2	14.2
Las cosas que trae se ven cuidadas	Sí	20	36.3	25	41.6	10	100.0	25	100.0	7	87.5	14	100.0
	No	10	18.2	15	25.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	A veces	25	45.5	30	50.0	0	0.0	0	0.0	1	12.5	0	0.0
Deja el lugar donde estuvo	Limpio	27	49.0	30	50.0	10	0.0	25	100.0	8	10.0	14	100.0
	Sucio	28	50.9	30	50.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Su basura	La tira al piso	15	27.3	20	33.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	La echa al cesto de basura	27	49.0	30	50.0	10	100.0	25	100.0	8	100.0	14	100.0
	La deja donde él está	20	36.3	25	41.6	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Come en forma	Adecuada	42	76.3	47	78.3	10	100.0	25	100.0	8	100.0	14	100.0
	Inadecuada	13	23.6	13	21.6	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Se sienta, para, agacha de modo decoroso		55	100.0	60	100.0	10	100.0	25	100.0	8	100.0	14	100.0
En lo que está fuera o dentro de la escuela	Reclama daño a él o a su(s) niño(s)	9	16.4	40	66.6	1	10.0	2	8.0	0	0.0	0	0.0
	Ayuda a alguien	10	18.2	10	16.7	2	20.0	3	12.0	4	5.0	4	28.5
	Llama la atención a otros	8	14.5	12	20.0	2	20.0	3	12.0	3	37.5	2	14.2
	Ve tareas de niño (s)	15	27.3	30	50.0	0	0.0	6	24.0	0	0.0	1	7.1
	Pregunta cómo va su niño (s)	15	27.3	30	50.0	0	0.0	1	4.0	0	0.0	1	7.1
	Compra útiles, comida o golosinas	6	10.9	30	50.0	0	0.0	7	28.0	2	25.0	4	28.5
	Platica	20	36.3	40	66.6	10	100.0	25	100.0	5	62.5	9	64.2
	Venden o compran entre ellos	1	3.6	30	50.0	0	0.0	8	32.0	2	25.0	4	28.5

[163] No le importa, ni se fija, por ejemplo cuando tiene mucha prisa porque ya le van a cerrar la puerta a su niño.

IV.3.2 Encuesta

La encuesta de los niños de primer grado, se llevó más del tiempo previsto, ya que en buena medida requirieron atención personal. Los de segundo trabajaron con más agilidad, pero aún así despacio; los niños de tercero en adelante no obstante que uno que otro requirió apoyo personal, contestaron el cuestionario con buena rapidez. En general mostraron disposición para realizar la encuesta.

Hubo cierta reticencia en los adultos, pero con un poco o mucho de convencimiento se logró que lo hicieran. La información que aportan las encuestas se muestran en la tabla 4. 3. 2 primera y segunda parte.

Tabla 4.3.2 Primera parte: Opiniones de los alumnos sobre aspectos que implican vivir o favorecer el pudor

ASPECTOS ENCUESTADOS			ALUMNOS ENCUESTADOS											
			1° y 2° grados				3° y 4° grados				5° y 6° grados			
			Niños		Niñas		Niños		Niñas		Niños		Niñas	
			F	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Le gusta presentarse	Arreglado	Para ser limpio	4	21.1	1	5.3	2	11.1	2	12.5	0	0.0	0	0.0
		Para verse bien	12	63.2	15	78.9	10	55.6	13	81.3	9	56.3	14	93.3
		Por educación	3	15.8	0	0.0	3	16.7	4	25.0	3	18.8	1	6.7
		Para ser aceptado	1	5.3	0	0.0	1	5.6	1	6.3	3	18.8	0	0.0
		Para evitar la crítica	0	0.0	0	0.0	3	16.7	1	6.3	1	6.3	1	6.7
		Por que le exigen	0	0.0	2	10.5	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		No lo precisa	0	0.0	1	5.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Como sea	Para ser sincero	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	6.3	0	0.0	1	6.7
		No le gusta la norma	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	6.7

Tabla 4.3.2 Primera parte (Continuación)

ASPECTOS ENCUESTADOS					ALUMNOS ENCUESTADOS											
					1° y 2° grados				3° y 4° grados				5° y 6° grados			
					Niños		Niñas		Niños		Niñas		Niños		Niñas	
					f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Se lava las manos	Sí	Para	Verse bien		2	10.5	1	5.3	1	5.6	0	0.0	1	6.3	1	6.7
			Estar	Limpio	9	47.4	11	57.9	4	22.2	4	25.0	3	18.8	6	40.0
				Sano	8	42.1	6	31.6	12	66.7	10	62.5	12	75.0	8	53.3
		Porque lo mandan			0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	6.3	0	0.0	0	0.0
	A Veces	Para comer			0	0.0	0	0.0	1	5.6	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Se le olvida			0	0.0	1	5.3	0	0.0	1	6.3	0	0.0	0	0.0
Se cepilla los dientes	Sí	Para	Que se vean bien		2	10.5	1	5.3	1	5.6	2	12.5	3	18.8	1	6.7
			Que estén limpios		8	42.1	8	42.1	5	27.8	5	31.3	5	31.3	6	40.0
		Por salud			8	42.1	7	36.8	11	61.1	5	31.3	6	37.5	7	46.7
	No porque se acaba la pasta				1	5.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	A veces	Por salud			0	0.0	2	10.5	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Porque se le termina el		Tiempo	1	5.3	0	0.0	0	0.0	1	6.3	0	0.0	0	0.0
				Cepillo	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	6.3	0	0.0
		Se le olvida			0	0.0	1	5.3	2	11.1	3	18.8	3	18.8	1	6.7
Ordena sus cosas	Sí	Por las visitas			0	0.0	1	5.3	1	5.6	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Para que esté		Arrreglado	9	47.4	7	36.8	9	50.0	9	56.3	5	31.3	8	53.3
				Limpio	2	10.5	6	31.6	1	5.6	2	12.5	0	0.0	0	0.0
		Porque	Es práctico		4	21.1	1	5.3	2	11.1	4	25.0	6	37.5	5	33.3
			Le dicen o mandan		1	5.3	4	21.1	1	5.6	0	0.0	3	18.8	2	13.3
		No lo precisa			1	5.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	No porque no le gusta				1	5.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	A veces	Para que esté arreglado			1	5.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	6.3	0	0.0
		Porque	No le da tiempo		0	0.0	0	0.0	3	16.7	2	12.5	1	6.3	0	0.0
			Se le olvida		0	0.0	0	0.0	1	5.6	0	0.0	0	0.0	0	0.0

Tabla 4.3.2 Primera parte (Continuación)

ASPECTOS ENCUESTADOS				ALUMNOS ENCUESTADOS											
				1° y 2° grados				3° y 4° grados				5° y 6° grados			
				Niños		Niñas		Niños		Niñas		Niños		Niñas	
				f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Ayuda a arreglar su casa y salón	Sí	Por las visitas		0	0.0	0	0.0	1	5.6	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Para que	Se vea bien	10	52.6	6	31.6	5	27.8	10	62.5	2	12.5	5	33.3
			Esté limpio	4	21.1	8	42.1	6	33.3	4	25.0	6	37.5	6	40.0
		Porque lo que le dicen o mandan		2	10.5	1	5.3	2	11.1	2	12.5	4	25.0	3	20.0
		Lo ha aprendio de	Papás	3	15.8	4	21.1	6	33.3	8	50.0	3	18.8	6	40.0
			Papá	2	10.5	1	5.3	1	5.6	1	6.3	1	6.3	0	0.0
			Mamá	7	36.8	10	52.6	5	27.8	6	37.5	4	25.0	7	46.7
			Familiares	2	10.5	1	5.3	2	11.1	1	6.3	2	12.5	0	0.0
			Maestro(a)(s)	2	10.5	4	21.1	2	11.1	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	No, porque no		Lo dejan	1	5.3	1	5.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
			Le da tiempo	0	0.0	0	0.0	1	5.6	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	A veces	Para que esté limpio		0	0.0	1	5.3	1	5.6	0	0.0	3	18.8	0	0.0
		Según le dicen o mandan		1	5.3	1	5.3	1	5.6	1	6.3	1	6.3	1	6.7
		Porque no	Le da tiempo	1	5.3	1	5.3	0	0.0	0	0.0	1	6.3	0	0.0
			Pone interés	0	0.0	0	0.0	1	5.6	0	0.0	1	6.3	1	6.7
		Lo ha aprendido de	Papá	0	0.0	1	5.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
			Mamá	0	0.0	2	10.5	2	11.1	1	6.3	3	18.8	0	0.0
			Familiar	2	10.5	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	6.7
			Los demás	0	0.0	0	0.0	1	5.6	0	0.0	0	0.0	0	0.0
			Nadie	1	5.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	12.5	1	6.7
Obedece a sus papás y maestros			Sí	16	84.2	19	100.0	16	88.9	15	93.8	14	87.5	14	93.3
			No	2	10.5	0	0.0	2	11.1	1	6.3	0	0.0	0	0.0
			A veces	1	5.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	12.5	1	6.7
Dice groserías			Sí	3	15.8	2	10.5	1	5.6	1	6.3	1	6.3	0	0.0
			No	15	78.9	17	89.5	10	55.6	15	93.8	5	31.3	10	66.7
			A veces	1	5.3	0	0.0	7	38.9	0	0.0	10	62.5	5	33.3
Pelea	Sí	Porque le dicen o hacen algo		3	15.8	0	0.0	3	16.7	0	0.0	0	0.0	2	13.3
		Por enojo		1	5.3	0	0.0	0	0.0	1	6.3	0	0.0	0	0.0
		Con	Hermano	1	5.3	0	0.0	0	0.0	1	6.3	0	0.0	0	0.0
			Amigos	5	26.3	0	0.0	2	11.1	0	0.0	0	0.0	1	6.7
			Otros niños	3	15.8	0	0.0	1	5.6	0	0.0	0	0.0	1	6.7
	No			10	52.6	8	42.1	2	11.1	10	62.5	3	18.8	5	33.3
	A veces	Por lo que le dicen o hacen (quintan, tiran, pegan)		4	21.1	7	36.8	7	38.9	3	18.8	11	68.8	4	26.7
		Por enojo		1	5.3	4	21.1	8	44.4	3	18.8	4	25.0	4	26.7
		Porque le hacen algo a otros		0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	12.5	0	0.0
		Con	Hermano(a)(s)	3	15.8	3	15.8	2	11.1	2	12.5	1	6.3	4	26.7
			Otros familiares	0	0.0	3	15.8	1	5.6	1	6.3	1	6.3	1	6.7
			Amigo (a)(s)	1	5.3	4	21.1	3	16.7	1	6.3	4	25.0	0	0.0
			Niños	1	5.3	1	5.3	7	38.9	1	6.3	8	50.0	2	13.3
Hay que tratar a los demás			Bien	19	100.0	19	100.0	17	94.4	16	100.0	13	81.3	14	93.3
			Regular	0	0.0	0	0.0	1	5.6	0	0.0	3	18.8	1	6.7

Tabla 4.3.2 Primera parte (Continuación)

ASPECTOS ENCUESTADOS				ALUMNOS ENCUESTADOS											
				1° y 2° grados				3° y 4° grados				5° y 6° grados			
				Niños		Niñas		Niños		Niñas		Niños		Niñas	
				f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Cree que existen partes de su cuerpo que sólo él debe ver			Sí	16	84.2	17	89.5	13	72.2	15	93.8	13	81.3	13	86.7
			No	3	15.8	2	10.5	4	22.2	0	0.0	3	18.8	2	13.3
			A veces	0	0.0	0	0.0	1	5.6	1	6.3	0	0.0	0	0.0
Piensa que hay asuntos suyos o de los demas que es indebido contar			Sí	11	57.9	9	47.4	8	44.4	14	87.5	12	75.0	7	46.7
			No	6	31.6	8	42.1	8	44.4	2	12.5	4	25.0	8	53.3
			A veces	2	10.5	2	10.5	2	11.1	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Cree que exiten programas, revistas, libros, etc., que es malo ver			Sí	13	68.4	12	63.2	11	61.1	14	87.5	15	93.8	12	80.0
			No	6	31.6	6	31.6	5	27.8	1	6.3	1	6.3	2	13.3
			A veces	0	0.0	1	5.3	2	11.1	1	6.3	0	0.0	1	6.7
Le han dicho que se vista, siente, pare o agache con corrección	Sí		Para que lo haga bien	8	42.1	9	47.4	3	16.7	6	37.5	6	37.5	9	60.0
			Porque se ve mal	4	21.1	4	21.1	7	38.9	7	43.8	7	43.8	4	26.7
			No lo precisa	1	5.3	1	5.3	0	0.0	0	0.0	1	6.3	0	0.0
	No			4	21.1	4	21.1	6	33.3	2	12.5	0	0.0	1	6.7
	A veces		Para que lo haga bien	0	0.0	1	5.3	2	11.1	1	6.3	2	12.5	1	6.7
			No lo precisa	3	15.8	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Le dice a otras que es malo pelearse, decir groserías o meterse en las pertenencias o asuntos de los demás	Sí	Por que	Es malo que lo hagan	7	36.8	11	57.9	9	50.0	10	62.5	9	56.3	10	66.7
			Se pueden lastimar	1	5.3	1	5.3	3	16.7	1	6.3	0	0.0	1	6.7
		Para evitar problemas		1	5.3	0	0.0	4	22.2	4	25.0	4	25.0	3	20.0
	No	Por que	Es malo	4	21.1	7	36.8	4	22.2	2	12.5	0	0.0	1	6.7
			Le pueden agredir	4	21.1	1	5.3	1	5.6	1	6.3	0	0.0	0	0.0
			No esta sensibilizado a ello	1	5.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	6.7
		No lo precisa		1	5.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	A veces		Porque es malo que lo hagan	0	0.0	1	5.3	0	0.0	0	0.0	3	18.8	0	0.0
			Por no entrometerse	0	0.0	0	0.0	1	5.6	0	0.0	2	12.5	0	0.0
Actividades que le entretienen	Jugar			14	73.7	16	84.2	13	72.2	10	62.5	12	75.0	9	60.0
	Ver televisión			12	63.2	12	63.2	11	61.1	13	81.3	10	62.5	9	60.0
	Ver el entorno			5	26.3	4	21.1	3	16.7	3	18.8	2	12.5	4	26.7
	Sus estudios			7	36.8	6	31.6	6	33.3	10	62.5	3	18.8	5	33.3
	Deportes			4	21.1	1	5.3	5	27.8	0	0.0	4	25.0	6	40.0
	Leer			3	15.8	3	15.8	7	38.9	4	25.0	5	31.3	4	26.7
	Expresión artística			3	15.8	1	5.3	2	11.1	2	12.5	2	12.5	4	26.7
	Platicar			2	10.5	2	10.5	5	27.8	5	31.3	8	50.0	8	53.3
	Ver pertenencias			4	21.1	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Satisfacer necesidades básicas			2	10.5	2	10.5	2	11.1	1	6.3	1	6.3	3	20.0
	Radio			2	10.5	3	15.8	3	16.7	0	0.0	2	12.5	2	13.3
	Juegos electrónicos			1	5.3	0	0.0	3	16.7	0	0.0	2	12.5	1	6.7
	Hacer algo			2	10.5	1	5.3	1	5.6	1	6.3	2	12.5	2	13.3
	Computadora			1	5.3	0	0.0	1	5.6	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Revistas			0	0.0	2	10.5	0	0.0	2	12.5	0	0.0	1	6.7
	Periódico			0	0.0	1	5.3	0	0.0	8	50.0	0	0.0	0	0.0
	Mejorar			0	0.0	0	0.0	1	5.6	0	0.0	0	0.0	0	0.0

Tabla 4.3.2 Primera parte (Continuación)

ASPECTOS ENCUESTADOS		ALUMNOS ENCUESTADOS											
		1° y 2° grados				3° y 4° grados				5° y 6° grados			
		Niños		Niñas		Niños		Niñas		Niños		Niñas	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Temas que le interesa conocer	Ciencias Naturales	4	21.1	7	36.8	6	33.3	5	31.3	13	81.3	7	46.7
	Sobre sus estudios	5	26.3	2	10.5	2	11.1	7	43.8	6	37.5	6	40.0
	De lugares	4	21.1	6	31.6	2	11.1	0	0.0	1	6.3	0	0.0
	De las personas	4	21.1	6	31.6	1	5.6	3	18.8	0	0.0	1	6.7
	Sexualidad (novios, bebés, etc.)	1	5.3	2	10.5	3	16.7	2	12.5	5	31.3	5	33.3
	Técnica	2	10.5	0	0.0	7	38.9	2	12.5	3	18.8	1	6.7
	Trascendencia	0	0.0	1	5.3	5	27.8	3	18.8	1	6.3	1	6.7
	De trabajo	1	5.3	3	15.8	4	22.2	0	0.0	2	12.5	2	13.3
	Fantasía (Santa Claus, etc.)	1	5.3	1	5.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Cine, Radio, TV, Periódico	1	5.3	3	15.8	2	11.1	2	12.5	3	18.8	0	0.0
	Salud y problemas sociales	0	0.0	0	0.0	3	16.7	4	25.0	3	18.8	5	33.3
	Literatura clásica infantil	3	15.8	1	5.3	3	16.7	1	6.3	2	12.5	0	0.0
	Computación / Idiomas	3	15.8	1	5.3	2	11.1	0	0.0	1	6.3	2	13.3
	Juegos	2	10.5	2	10.5	0	0.0	1	6.3	0	0.0	0	0.0
	Ciencias sociales	1	5.3	0	0.0	2	11.1	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Lugares a los que va de paseo	Parque	15	78.9	9	47.4	13	72.2	11	68.8	11	68.8	9	60.0
	Provincia	8	42.1	7	36.8	10	55.6	5	31.3	5	31.3	5	33.3
	Zoológico	11	57.9	5	26.3	7	38.9	6	37.5	4	25.0	5	33.3
	Centro, plaza y cercanías	7	36.8	6	31.6	7	38.9	3	18.8	6	37.5	3	20.0
	Parque de diversiones	7	36.8	2	10.5	2	11.1	4	25.0	1	6.3	4	26.7
	Playa	4	21.1	7	36.8	4	22.2	6	37.5	2	12.5	4	26.7
	Balneario	5	26.3	6	31.6	3	16.7	5	31.3	2	12.5	2	13.3
	Visitas familiares	4	21.1	4	21.1	4	22.2	4	25.0	3	18.8	2	13.3
	Circo / feria	4	21.1	2	10.5	6	33.3	1	6.3	2	12.5	1	6.7
	Museo	0	0.0	3	15.8	4	22.2	4	25.0	0	0.0	4	26.7
	Campo	2	10.5	3	15.8	3	16.7	3	18.8	3	18.8	1	6.7
	Otro lugar turístico	1	5.3	2	10.5	3	16.7	3	18.8	1	6.3	1	6.7
	Cine, tatro, etc.	2	10.5	2	10.5	4	22.2	1	6.3	2	12.5	0	0.0
	Centro religioso católico	2	10.5	2	10.5	2	11.1	2	12.5	0	0.0	0	0.0
Temas que le gustan para leer	Escolares	13	68.4	17	89.5	18	100.0	9	56.3	9	56.3	6	40.0
	Cuentos	11	57.9	9	47.4	11	61.1	9	56.3	9	56.3	5	33.3
	Revistas	2	10.5	4	21.1	3	16.7	5	31.3	2	12.5	1	6.7
	Historietas	1	5.3	1	5.3	6	33.3	3	18.8	2	12.5	1	6.7
	Aventuras	0	0.0	0	0.0	3	16.7	1	6.3	3	18.8	0	0.0
	Historias / Leyendas	1	5.3	1	5.3	2	11.1	0	0.0	5	31.3	4	26.7
	Salud y problemas sociales	0	0.0	0	0.0	1	5.6	0	0.0	1	6.3	5	33.3
	Expresión artística	1	5.3	1	5.3	2	11.1	0	0.0	1	6.3	5	33.3
	Aventuras	0	0.0	0	0.0	3	16.7	1	6.3	3	18.8	0	0.0
	Sexo	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	6.3	3	20.0
	Religión	1	5.3	0	0.0	2	11.1	1	6.3	0	0.0	0	0.0
	La familia	1	5.3	2	10.5	0	0.0	1	6.3	0	0.0	1	6.7
	Ciencias Naturales	0	0.0	1	5.3	4	22.2	1	6.3	2	12.5	0	0.0
	Ninguno	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	12.5	0	0.0

Tabla 4.3.2 Primera parte (Continuación)

ASPECTOS ENCUESTADOS			ALUMNOS ENCUESTADOS											
			1° y 2° grados				3° y 4° grados				5° y 6° grados			
			Niños		Niñas		Niños		Niñas		Niños		Niñas	
			f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Le gusta ver	Caricaturas		13	68.4	4	21.1	9	50.0	9	56.3	7	43.8	10	66.7
	Naturaleza		3	15.8	6	31.6	5	27.8	2	12.5	3	18.8	3	20.0
	Películas		3	15.8	4	21.1	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Comedias		0	0.0	2	10.5	4	22.2	5	31.3	3	18.8	5	33.3
	Jugar		2	10.5	5	26.3	2	11.1	1	6.3	2	12.5	0	0.0
	Pertenencias		1	5.3	3	15.8	1	5.6	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Otros espectáculos		1	5.3	3	15.8	2	11.1	0	0.0	5	31.3	0	0.0
	Programa cultural		1	5.3	0	0.0	1	5.6	1	6.3	2	12.5	2	13.3
	Noticias		1	5.3	0	0.0	0	0.0	3	18.8	2	12.5	1	6.7
	Libros		2	10.5	2	10.5	1	5.6	1	6.3	1	6.3	1	6.7
	Revistas		1	5.3	0	0.0	1	5.6	0	0.0	3	18.8	0	0.0
	Computadora		0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	6.7
	Juegos electrónicos		0	0.0	2	10.5	0	0.0	1	6.3	0	0.0	0	0.0
	Periódico		1	5.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Dibujos		0	0.0	1	5.3	0	0.0	1	6.3	0	0.0	0	0.0
Comparte la habitación donde duerme con	Su	Familia	2	10.5	6	31.6	1	5.6	2	12.5	6	37.5	4	26.7
		Mamá	3	15.8	0	0.0	0	0.0	2	12.5	0	0.0	0	0.0
		Hermano	4	21.1	2	10.5	5	27.8	1	6.3	2	12.5	3	20.0
		Hermana	4	21.1	5	26.3	2	11.1	4	25.0	2	12.5	4	26.7
	Sus	Hermanos	2	10.5	2	10.5	6	33.3	4	25.0	2	12.5	2	13.3
		Hermanas	0	0.0	1	5.3	0	0.0	2	12.5	0	0.0	0	0.0
	Otros familiares contemporáneos		3	15.8	1	5.3	2	11.1	1	6.3	0	0.0	1	6.7
	Nadie		2	10.5	2	10.5	2	11.1	0	0.0	4	25.0	1	6.7
Le tiene confianza para contarle lo más importante que le pasa: a	Familia		1	5.3	0	0.0	2	11.1	0	0.0	1	6.3	4	26.7
	Papás		4	21.1	9	47.4	8	44.4	5	31.3	4	25.0	3	20.0
	Papá		0	0.0	2	10.5	1	5.6	1	6.3	0	0.0	1	6.7
	Mamá		8	42.1	3	15.8	2	11.1	10	62.5	4	25.0	3	20.0
	Hermano		0	0.0	0	0.0	1	5.6	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Hermana		2	10.5	2	10.5	0	0.0	1	6.3	0	0.0	3	20.0
	Hermanas		0	0.0	0	0.0	1	5.6	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Otros familiares adultos		1	5.3	1	5.3	0	0.0	0	0.0	1	6.3	0	0.0
	Otra familiar adulta		0	0.0	1	5.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	3	20.0
	Primo		0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	6.3	0	0.0
	Primos		0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	12.5	0	0.0
	Prima		0	0.0	0	0.0	1	5.6	1	6.3	0	0.0	0	0.0
	Amigo		1	5.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	12.5	0	0.0
	Amigos		1	5.3	1	5.3	2	11.1	0	0.0	2	12.5	0	0.0
	Amiga		0	0.0	1	5.3	1	5.6	1	6.3	0	0.0	2	13.3
	Amigas		0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	13.3
	Adultos		0	0.0	1	5.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Nadie		1	5.3	0	0.0	1	5.6	0	0.0	1	6.3	0	0.0

Tabla 4.3.2 Primera parte (Continuación)

ASPECTOS ENCUESTADOS				ALUMNOS ENCUESTADOS											
				1° y 2° grados				3° y 4° grados				5° y 6° grados			
				Niños		Niñas		Niños		Niñas		Niños		Niñas	
				f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Le da pena hablar o preguntar de	Intimidades o secretos			1	5.3	0	0.0	2	11.1	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Él, lo que hace o le pasa			8	42.1	7	36.8	6	33.3	4	25.0	5	31.3	4	26.7
	Otros, de lo que les sucede o hacen			1	5.3	4	21.1	6	33.3	6	37.5	0	0.0	0	0.0
	Familiares, de lo que les pasa o hacen			4	21.1	3	15.8	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Sexualidad (niños, bebé, desnudez)			3	15.8	4	21.1	4	22.2	1	6.3	7	43.8	6	40.0
	No saber, mentir o decir groserías			2	10.5	0	0.0	0	0.0	4	25.0	0	0.0	0	0.0
	Con los demás			1	5.3	5	26.3	1	5.6	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Nada			3	15.8	4	21.1	3	16.7	1	6.3	6	37.5	4	26.7
Es falta de educación entrometerse en:	Donde no le llama o debe			3	15.8	1	5.3	5	27.8	3	18.8	4	25.0	3	20.0
	Malos comportamietnos			5	26.3	7	36.8	5	27.8	0	0.0	6	37.5	1	6.7
	Pláticas de otros			10	52.6	6	31.6	10	55.6	11	68.8	9	56.3	5	33.3
	La vida o asuntos de otros			3	15.8	11	57.9	9	50.0	4	25.0	3	18.8	7	46.7
	Los baños			1	5.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Las pertenencias de los demás			0	0.0	4	21.1	4	22.2	2	12.5	0	0.0	1	6.7
	Contar algo privado de otros			2	10.5	2	10.5	4	22.2	1	6.3	1	6.3	0	0.0
	Ninguno			0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	6.3	0	0.0
Le enseña a portarse bien	Quién	Sus papás		3	15.8	9	47.4	9	50.0	10	62.5	9	56.3	9	60.0
		Su	Papá	2	10.5	1	5.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	13.3
			Mamá	10	52.6	8	42.1	4	22.2	5	31.3	1	6.3	4	26.7
		Sus familiares		3	15.8	1	5.3	4	22.2	1	6.3	5	31.3	2	13.3
		Su	Maestro(a)	1	5.3	1	5.3	1	5.6	0	0.0	0	0.0	3	20.0
			Nadie	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	6.3	0	0.0
	Cómo	Con ejemplo		0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	4	25.0	0	0.0
		Le dice	O explica	5	26.3	3	15.8	7	38.9	6	37.5	5	31.3	1	6.7
			Lo que debe hacer	1	5.3	4	21.1	6	33.3	3	18.8	3	18.8	9	60.0
			Lo que no debe hacer	9	47.4	8	42.1	5	27.8	7	43.8	5	31.3	4	26.7
		Bien		2	10.5	2	10.5	1	5.6	0	0.0	0	0.0	1	6.7
		Con sanciones		2	10.5	2	10.5	0	0.0	2	12.5	2	12.5	2	13.3
Para él, pudor es:			Vergüenza	1	5.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
			No sabe	18	94.7	17	89.5	15	83.3	13	81.3	13	81.3	12	80.0
			Concepto equívoco	0	0.0	2	10.5	3	16.7	3	18.8	3	18.8	3	20.0

Tabla 4.3.2 Segunda parte: Opiniones de padres, docentes y personas que trabajan en la escuela en relación a aspectos que comprenden practicar o cultivar el pudor

ASPECTOS ENCUESTADOS			PERSONAS ENCUESTADAS											
			Padres de familia				Docentes				Secretaria, conserjes y vendedores			
			Padres		Madres		Profrs.		Profras.		Hombres		Mujeres	
			f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Grado máximo de estudios	Primaria	Incompleta	1	1.8	7	11.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Completa	13	23.6	16	26.7	0	0.0	0	0.0	1	25.0	1	14.2
	Secundaria	Incompleta	6	10.9	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	14.2
		Completa	17	30.9	17	28.3	0	0.0	0	0.0	3	75.0	0	0.0
	Medio Superior	Incompleto	2	3.6	4	6.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	14.2
		Completo	10	18.2	11	18.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	3	42.8
	Normal	Incompleta	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	14.2
		Completa	0	0.0	1	1.7	2	40.0	3	23.1	0	0.0	0	0.0
	Licenciatura	Incompleta	3	5.5	0	0.0	1	20.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Completa	3	5.5	3	5.0	1	20.0	10	76.9	0	0.0	0	0.0
	Posgrado		0	0.0	0	0.0	1	20.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Ocupación	Médico, arquitecto, etc.		5	9.1	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Jefe		2	3.6	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Profesor		1	1.8	0	0.0	5	100.0	13	100.0	0	0.0	0	0.0
	Estudiante		1	1.8	0	0.0	1	20.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Técnico		4	7.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Asistente		0	0.0	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Artesano		3	5.5	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Empleado		18	32.7	14	23.3	0	0.0	0	0.0	1	25.0	1	14.2
	Comerciante		8	14.5	7	11.7	0	0.0	0	0.0	3	75.0	6	85.7
	Obrero		7	12.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Chofer		5	9.1	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Hogar		0	0.0	37	61.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	4	57.1
	Estilista		0	0.0	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	No contestó		2	3.6	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Edad	10 a 19 Años		0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	25.0	0	0.0
	20 a 29 años		2	3.6	11	18.3	1	20.0	1	7.7	1	25.0	0	0.0
	30 a 39 años		34	61.8	40	66.7	2	40.0	5	38.5	0	0.0	4	57.1
	40 a 49 años		13	23.6	8	13.3	1	20.0	6	46.2	0	0.0	2	28.5
	50 años en adelante		3	5.5	1	1.7	1	20.0	1	7.7	2	50.0	1	14.2
	No contestó		3	5.5	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Estado civil	Soltero		0	0.0	0	0.0	2	40.0	2	15.4	2	50.0	1	14.2
	Unión libre		11	20.0	9	15.0	1	20.0	1	7.7	1	25.0	0	0.0
	Casado		42	76.4	42	70.0	2	40.0	8	61.5	1	25.0	5	71.4
	Viudo		0	0.0	2	3.3	0	0.0	1	7.7	0	0.0	0	0.0
	Separado		2	3.6	6	10.0	0	0.0	1	7.7	0	0.0	1	14.2
	Divorciado		0	0.0	1	1.7	1	20.0	1	7.7	0	0.0	0	0.0

Tabla 4.3.2 Segunda parte (Continuación)

ASPECTOS ENCUESTADOS					PERSONAS ENCUESTADAS											
					Padres de familia				Docentes				Secretaria, conserjes y vendedores			
					Padres		Madres		Profrs.		Profras.		Hombres		Mujeres	
					f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Casa	Propia				12	21.8	14	23.3	3	60.0	11	84.6	2	50.0	3	42.8
	Rentada				28	50.9	30	50.0	0	0.0	0	0.0	1	25.0	3	42.8
	Prestada				10	18.2	11	18.3	1	20.0	0	0.0	0	0.0	1	14.2
	Familiar				2	3.6	2	3.3	1	20.0	2	15.4	0	0.0	0	0.0
	Otras				1	1.8	1	1.7	0	0.0	0	0.0	1	25.0	0	0.0
	No contestó				2	3.6	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Considera importante que el niño cumpla normas en la familia o su escuela	Sí	Para	Su educación		31	56.4	32	53.3	4	80.0	5	38.5	1	25.0	1	14.2
			Que sea	Respetuoso	2	3.6	4	6.7	0	0.0	0	0.0	1	25.0	0	0.0
				Disciplinado	6	10.9	6	10.0	0	0.0	5	38.5	0	0.0	2	28.5
			Que	Cumpla responsabilidades	14	25.5	23	38.3	1	20.0	1	7.7	2	50.0	4	57.1
				Se pueda desenvolver	7	12.7	10	16.7	1	20.0	2	15.4	2	50.0	1	14.2
		No explicó			0	0.0	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Aveces: no todas son adecuadas y se está formando un ser con criterio				1	1.8	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Cree que es necesario que el niño participe en el arreglo de su casa o escuela	Sí	Por educación			12	21.8	9	15.0	1	20.0	5	38.5	2	50.0	2	28.5
		Para que	Sepa cumplir responsabilidades		18	32.7	15	25.0	2	40.0	7	53.8	1	25.0	0	0.0
			Sea	Ordenado	9	16.4	13	21.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	28.5
				Limpio	3	5.5	8	13.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	14.2
				Colaborador	10	18.2	9	15.0	2	40.0	2	15.4	0	0.0	2	28.5
				Útil	6	10.9	11	18.3	1	20.0	1	7.7	0	0.0	1	14.2
			Valore lo que tiene		3	5.5	3	5.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Para permanecer bien			3	5.5	6	10.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	14.2
		No explicó			0	0.0	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Puede participar	Según sus posibilidades		6	10.9	7	11.7	1	20.0	3	23.1	0	0.0	2	28.5
			En la limpieza		10	18.2	9	15.0	1	20.0	2	15.4	1	25.0	2	28.5
			Colaborando en lo necesario		12	21.8	12	20.0	2	40.0	6	46.2	2	50.0	0	0.0
			En el arreglo		7	12.7	6	10.0	0	0.0	2	15.4	0	0.0	1	14.2
			Con obediencia		3	5.5	3	5.0	0	0.0	1	7.7	0	0.0	1	14.2
			En realizar actividades escolares		2	3.6	4	6.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
			Encargarse de lo concerniente a su persona		9	16.4	21	35.0	1	20.0	4	30.8	0	0.0	3	42.8
			Conservar bien como está		12	21.8	16	26.7	1	20.0	3	23.1	1	25.0	3	42.8
		No contestó			2	3.6	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	No: que se dedique a su estudio y desarrollo				1	1.8	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	A veces	Porque tiene derecho a otras cosas			0	0.0	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Porque todavía no pueden			0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	25.0	0	0.0
		Puede participar	En el orden de sus cosas y labores del hogar		0	0.0	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
			En no maltratar accesorios		0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	25.0	0	0.0

Tabla 4.3.2 Segunda parte (Continuación)

ASPECTOS ENCUESTADOS					PERSONAS ENCUESTADAS											
					Padres de familia				Docentes				Secretaria, conserjes y vendedores			
					Padres		Madres		Profrs.		Profras.		Hombres		Mujeres	
					f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Piensa que es vital que el niño cuide su presentación personal ante los demás	Sí	Por educación			33	60.0	38	63.3	4	80.0	8	61.5	1	25.0	3	42.8
		Para	Su bienestar personal		10	18.2	14	23.3	0	0.0	1	7.7	0	0.0	1	14.2
			Verse bien		8	14.5	8	13.3	0	0.0	3	23.1	1	25.0	3	42.8
			Relacionarse		11	20.0	4	6.7	1	20.0	1	7.7	2	50.0	3	42.8
		Total de personas			55	100.0	56	93.3	5	100.0	13	100.0	4	100.0	7	100.0
	No: para evitarle traumas				0	0.0	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	A veces	Es sólo una forma de comportarse			0	0.0	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Según las circunstancias			0	0.0	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Por su bienestar personal			0	0.0	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Total de personas			0	0.0	3	5.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Es importante que el niño sepa ser cordial y amable con los demás	Sí	Por	Educación		24	43.6	28	46.7	3	60.0	6	46.2	0	0.0	3	42.8
			Aprecio		3	5.5	5	8.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
			Respeto		7	12.7	8	13.3	2	40.0	3	23.1	2	50.0	0	0.0
		Para poder relacionarse			24	43.6	31	51.7	2	40.0	5	38.5	2	50.0	4	57.1
		No explicó			1	1.8	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Total de personas			55	100.0	58	96.7	5	100.0	13	100.0	4	100.0	7	100.0
	A veces: según el caso				0	0.0	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Es necesario que el niño use el lenguaje correcto	Sí	Por	Educación		37	67.3	38	63.3	4	80.0	8	61.5	4	100.0	6	85.7
			Respeto		4	7.3	4	6.7	1	20.0	2	15.4	0	0.0	0	0.0
		Para	Que sepa relacionarse		10	18.2	17	28.3	2	40.0	2	15.4	0	0.0	2	28.5
			Cuidar el idioma		4	7.3	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Pero hoy dicen muchas groserías			2	3.6	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		No explicó			1	1.8	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Total de personas			54	98.2	57	95.0	5	100.0	12	92.3	4	100.0	7	100.0
	A veces	Por discapacidad			0	0.0	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Dependiendo con quien esté			0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	7.7	0	0.0	0	0.0
		Dicen palabras obscenas			1	1.8	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Total de personas			1	1.8	3	5.0	0	0.0	1	7.7	0	0.0	0	0.0

Tabla 4.3.2 Segunda parte (Continuación)

ASPECTOS ENCUESTADOS					PERSONAS ENCUESTADAS											
					Padres de familia				Docentes				Secretaria, conserjes y vendedores			
					Padres		Madres		Profrs.		Profras.		Hombres		Mujeres	
					f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Piensa que hay un modo adecuado de vestir	Sí	Por	Educación		15	27.3	17	28.3	2	40.0	5	38.5	2	50.0	3	42.8
			Respeto		2	3.6	1	1.7	0	0.0	2	15.4	0	0.0	0	0.0
		Para	Verse bien		11	20.0	9	15.0	0	0.0	1	7.7	0	0.0	3	42.8
			Relacionarse		3	5.5	3	5.0	0	0.0	1	7.7	1	25.0	0	0.0
		Como se siente bien			2	3.6	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		De acuerdo a las circunstancias			10	18.2	13	21.7	3	60.0	1	7.7	0	0.0	2	28.5
		No explicó			1	1.8	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Total de personas			38	69.1	40	66.7	5	100.0	10	76.9	3	75.0	7	100.0
	No	Según los recursos			1	1.8	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Ahora se visten muy mal			1	1.8	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Como elige			2	3.6	2	3.3	0	0.0	1	7.7	1	25.0	0	0.0
		Cambian los tiempos			1	1.8	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		No explicó			0	0.0	1	1.7	0	0.0	1	7.7	0	0.0	0	0.0
		Total de personas			5	9.1	3	5.0	0	0.0	2	15.4	1	25.0	0	0.0
	A veces	De acuerdo a las circunstancias			10	18.2	14	23.3	0	0.0	1	7.7	0	0.0	0	0.0
		El que le agrade a él			3	5.5	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		No explicó			1	1.8	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Total de personas			12	21.8	17	28.3	0	0.0	1	7.7	0	0.0	0	0.0
Es importante hacer indicaciones al niño en cuanto a la forma de vestirse, sentarse, pararse o agacharse, etc.	Sí	Por	Educación		39	70.9	42	70.0	5	100.0	9	69.2	3	75.0	6	85.7
			Respeto		1	1.8	2	3.3	0	0.0	1	7.7	1	25.0	0	0.0
			Salud		1	1.8	2	3.3	0	0.0	2	15.4	0	0.0	0	0.0
		Para	Verse bien		9	16.4	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
			Relacionarse		1	1.8	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		De acuerdo a las circunstancias			0	0.0	5	8.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		No explicó			1	1.8	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	14.2
	No	No son robots			1	1.8	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Cuando se le educó			1	1.8	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	A veces	Para	Su educación		1	1.8	2	3.3	0	0.0	1	7.7	0	0.0	0	0.0
			Que se vea bien		0	0.0	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		De acuerdo a las circunstancias			4	7.3	6	10.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Para que actúe por él			0	0.0	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Hoy es diferente			1	1.8	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		No explicó			2	3.6	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Es necesario que el niño aprenda que es falta de educación entrometerse	Sí	por	Educación		15	27.3	10	16.7	1	20.0	5	38.5	1	25.0	2	28.5
			Respeto		10	18.2	11	18.3	0	0.0	3	23.1	0	0.0	3	42.8
			Los temas que no puede tratar		5	9.1	7	11.7	0	0.0	1	7.7	0	0.0	1	14.2
		para	Ser discreto		1	1.8	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
			Poder relacionarse		12	21.8	14	23.3	1	20.0	1	7.7	2	50.0	0	0.0
			Que no se meta en lo que no le concierne		14	25.5	16	26.7	2	40.0	4	30.8	1	25.0	1	14.2
		No explicó			2	3.6	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	No	Sabe que no debe meterse			0	0.0	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	A veces: según pueda participar				2	3.6	2	3.3	1	20.0	1	7.7	0	0.0	0	0.0

Tabla 4.3.2 Segunda parte (Continuación)

ASPECTOS ENCUESTADOS				PERSONAS ENCUESTADAS											
				Padres de familia				Docentes				Secretaria, conserjes y vendedores			
				Padres		Madres		Profrs.		Profras.		Hombres		Mujeres	
				f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Opina que hay que educar al niño para guardar intimidades propias o de otros	Si	Por	Educación	4	7.3	7	11.7	2	40.0	1	7.7	1	25.0	0	0.0
			Respeto	4	7.3	4	6.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	14.2
			Que son personales	10	18.2	6	10.0	1	20.0	5	38.5	0	0.0	1	14.2
			Discreción	13	23.6	12	20.0	0	0.0	1	7.7	0	0.0	1	14.2
		Para	Abrirse convenientemente	4	7.3	5	8.3	1	20.0	0	0.0	1	25.0	1	14.2
			Poder relacionarse	2	3.6	3	5.0	0	0.0	0	0.0	1	25.0	1	14.2
			Ser digno de confianza	6	10.9	8	13.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	14.2
			No explicó	4	7.3	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	No	Para poder educarlos		2	3.6	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Para que pueda abrirse convenientemente		4	7.3	5	8.3	1	20.0	1	7.7	1	25.0	0	0.0
		No si no quiere		0	0.0	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Para que sea sincero		2	3.6	3	5.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	A veces	Por respeto		0	0.0	1	1.7	0	0.0	1	7.7	0	0.0	0	0.0
		Para saber abrirse convenientemente		1	1.8	7	11.7	0	0.0	4	30.8	0	0.0	0	0.0
		No explicó		1	1.8	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Puede confiarlas a [164]	Papás		33	60.0	37	61.7	4	80.0	9	69.2	3	75.0	4	57.1
		Papá		4	7.3	5	8.3	1	20.0	0	0.0	0	0.0	1	14.2
		Mamá		7	12.7	9	15.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	14.2
		Sus familiares		10	18.2	16	26.7	0	0.0	4	30.8	1	25.0	1	14.2
		Familiar		2	3.6	1	1.7	0	0.0	2	15.4	0	0.0	0	0.0
		A los más allegados a él		5	9.1	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Allegado		0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	7.7	0	0.0	1	14.2
		Maestros		7	12.7	7	11.7	1	20.0	2	15.4	1	25.0	0	0.0
		Maestro		2	3.6	3	5.0	1	20.0	2	15.4	0	0.0	1	14.2
		Persona correcta		3	5.5	2	3.3	1	20.0	0	0.0	0	0.0	1	14.2
		Personas serias		2	3.6	1	1.7	1	20.0	0	0.0	0	0.0	1	14.2
		Amigos		1	1.8	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Amigas		0	0.0	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Amigo (a)		0	0.0	4	6.7	0	0.0	0	0.0	1	25.0	1	14.2
		En quien más confíe		3	5.5	6	10.0	0	0.0	1	7.7	0	0.0	0	0.0
		Nadie		3	5.5	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		No contestó		1	1.8	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0

[164] Aunque el listado esté largo se consideró oportuno hacer notar si el entrevistado maneja el que el niño se abra a alguien en individual o no.

Tabla 4.3.2 Segunda parte (Continuación)

ASPECTOS ENCUESTADOS			PERSONAS ENCUESTADAS											
			Padres de familia				Docentes				Secretaria, conserjes y vendedores			
			Padres		Madres		Profrs.		Profras.		Hombres		Mujeres	
			f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Es el principal responsable de la educación del niño en estos aspectos	Padres: Tienen la obligación de educarlos		1	1.8	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Padres y familia	Dan bases	18	32.7	24	40.0	1	20.0	7	53.8	0	0.0	2	28.5
		Son los responsables de educar	12	21.8	10	16.7	1	20.0	2	15.4	0	0.0	5	71.4
		Son los que más influyen	17	30.9	12	20.0	0	0.0	2	15.4	1	25.0	0	0.0
		Son los que mejor los conocen	3	5.5	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	25.0	0	0.0
		Es necesaria la confianza	0	0.0	3	5.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Son el ejemplo	2	3.6	12	20.0	1	20.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Por ser sus padres	5	9.1	6	10.0	0	0.0	0	0.0	1	25.0	0	0.0
		Los maestros colaboran	0	0.0	3	5.0	0	0.0	6	46.2	1	25.0	2	28.5
		Total de personas	47	85.5	54	90.0	3	60.0	11	84.6	3	75.0	7	100.0
	Padres y familia; maestro y escuela	Son los que educan	2	3.6	3	5.0	0	0.0	0	0.0	1	25.0	0	0.0
		Son los que influyen	1	1.8	3	5.0	2	40.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		La escuela apoya	1	1.8	0	0.0	0	0.0	1	7.7	0	0.0	0	0.0
		Son comunidad	1	1.8	0	0.0	0	0.0	1	7.7	0	0.0	0	0.0
		Total de personas	5	9.1	6	10.0	2	40.0	2	15.4	1	25.0	0	0.0
	Maestro y escuela: Indicado para educar		1	1.8	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Padres, familia; maestro, escuela; y Ambiente: influyen de modo importante		1	1.8	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Manera en que él educa estos aspectos	Enseña a hacer lo correcto		19	34.5	25	41.7	1	20.0	6	46.2	0	0.0	3	42.8
	Con comunicación		18	32.7	19	31.7	1	20.0	2	15.4	0	0.0	4	57.1
	Con ejemplo		13	23.6	9	15.0	1	20.0	5	38.5	0	0.0	2	28.5
	Le hace ver		6	10.9	2	3.3	0	0.0	3	23.1	2	50.0	0	0.0
	Vela		4	7.3	4	6.7	0	0.0	0	0.0	1	25.0	0	0.0
	Natural		4	7.3	5	8.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Con ejemplos		4	7.3	1	1.7	1	20.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Se prepara		3	5.5	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Con disciplina		3	5.5	3	5.0	0	0.0	2	15.4	0	0.0	2	28.5
	Corrige		2	3.6	5	8.3	0	0.0	2	15.4	1	25.0	0	0.0
	Lo mejor que puede		2	3.6	5	8.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	14.2
	Con amor		2	3.6	4	6.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Coordinación: pareja / escuela		2	3.6	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Le apoya		1	1.8	5	8.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Responsabilizando a padres / es difícil		0	0.0	0	0.0	2	40.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	No contestó		2	3.6	1	1.7	1	20.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0

Tabla 4.3.2 Segunda parte (Continuación)

ASPECTOS ENCUESTADOS		PERSONAS ENCUESTADAS											
		Padres de familia				Docentes				Secretaria, conserjes y vendedores			
		Padres		Madres		Profrs.		Profras.		Hombres		Mujeres	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Actividades en que le gusta entretenerse	Leer	23	41.8	27	45.0	4	80.0	8	61.5	1	25.0	4	57.1
	Ver televisión	19	34.5	24	40.0	4	80.0	6	46.2	1	25.0	2	28.5
	Hacer ejercicio	18	32.7	10	16.7	2	40.0	3	23.1	0	0.0	3	42.8
	Deportes	22	40.0	5	8.3	0	0.0	0	0.0	1	25.0	1	14.2
	Convivir con los hijos	13	23.6	18	30.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	14.2
	Trabajo	13	23.6	13	21.7	1	20.0	4	30.8	1	25.0	2	28.5
	Pasear	11	20.0	11	18.3	3	60.0	4	30.8	1	25.0	3	42.8
	Convivir con la familia	10	18.2	9	15.0	1	20.0	6	46.2	1	25.0	1	14.2
	Oír música	13	23.6	17	28.3	2	40.0	3	23.1	0	0.0	2	28.5
	Ayudar a los hijos	8	14.5	7	11.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Ver el entorno	8	14.5	5	8.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Juegos de mesa	8	14.5	0	0.0	0	0.0	1	7.7	0	0.0	1	14.2
	Cine	4	7.3	2	3.3	1	20.0	0	0.0	1	25.0	0	0.0
	Labores del hogar	4	7.3	14	23.3	1	20.0	6	46.2	0	0.0	2	28.5
	Convivir	2	3.6	6	10.0	1	20.0	1	7.7	2	50.0	1	14.2
	Ver programas de información	5	9.1	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Radio	3	5.5	5	8.3	0	0.0	1	7.7	2	50.0	0	0.0
	Amigos / fiestas / Diversión	3	5.5	6	10.0	0	0.0	2	15.4	2	50.0	1	14.2
	Expresar su creatividad	2	3.6	6	10.0	1	20.0	4	30.8	0	0.0	2	28.5
	Prepararse / Computación / Idiomas	4	7.3	4	6.7	0	0.0	1	7.7	0	0.0	1	14.2
	Pertenencias	4	7.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Repostería, tejer, bordar	0	0.0	12	20.0	0	0.0	2	15.4	0	0.0	1	14.2
	Ninguna / No contestó	2	3.6	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	No tiene tiempo	3	5.5	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Lugares a los que va de paseo	Parque	31	56.4	34	56.7	0	0.0	2	15.4	1	25.0	1	14.2
	Provincia	15	27.3	17	28.3	3	60.0	8	61.5	2	50.0	2	28.5
	Visitas familiares	14	25.5	18	30.0	0	0.0	6	46.2	2	50.0	2	28.5
	Balneario	14	25.5	14	23.3	0	0.0	4	30.8	2	50.0	1	14.2
	Cine	14	25.5	14	23.3	0	0.0	3	23.1	0	0.0	1	14.2
	Museo	11	20.0	7	11.7	0	0.0	1	7.7	1	25.0	3	42.8
	Zoológico	11	20.0	21	35.0	0	0.0	1	7.7	2	50.0	3	42.8
	Campo	11	20.0	12	20.0	2	40.0	5	38.5	2	50.0	2	28.5
	Playa	8	14.5	3	5.0	3	60.0	5	38.5	0	0.0	1	14.2
	Centro / Plaza / Alrededores	5	9.1	18	30.0	1	20.0	2	15.4	0	0.0	4	57.1
	Deportivo	5	9.1	3	5.0	0	0.0	1	7.7	1	25.0	2	28.5
	Feria / Circo	5	9.1	8	13.3	0	0.0	1	7.7	0	0.0	0	0.0
	Lugar cultural	5	9.1	7	11.7	3	60.0	1	7.7	0	0.0	1	14.2
	Centro Católico	2	3.6	7	11.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	14.2
	Parque de diversiones	3	5.5	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Espectáculos	3	5.5	1	1.7	1	20.0	0	0.0	0	0.0	1	14.2
	Fiestas / Comidas	2	3.6	3	5.0	0	0.0	1	7.7	0	0.0	1	14.2
	No tiene tiempo	2	3.6	3	5.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	No contestó	3	5.5	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0

Tabla 4.3.2 Segunda parte (Continuación)

	ASPECTOS ENCUESTADOS	PERSONAS ENCUESTADAS											
		Padres de familia				Docentes				Secretaria, conserjes y vendedores			
		Padres		Madres		Profrs.		Profras.		Hombres		Mujeres	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Le agrada para leer	Periódico	20	36.4	10	16.7	2	40.0	1	7.7	2	50.0	3	42.8
	Libros	13	23.6	12	20.0	0	0.0	1	7.7	1	25.0	0	0.0
	De algún modo referente a trascendencia	11	20.0	20	33.3	0	0.0	4	30.8	1	25.0	2	28.5
	Cultura	11	20.0	6	10.0	2	40.0	2	15.4	0	0.0	0	0.0
	Deporte	10	18.2	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Revistas	10	18.2	14	23.3	1	20.0	2	15.4	2	50.0	3	42.8
	Historia	9	16.4	8	13.3	0	0.0	1	7.7	0	0.0	2	28.5
	Cuentos	8	14.5	6	10.0	3	60.0	3	23.1	2	50.0	0	0.0
	Tecnología / Ciencia	9	16.4	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Noticias	7	12.7	4	6.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Libros de consulta	7	12.7	8	13.3	0	0.0	1	7.7	0	0.0	0	0.0
	Ciencia - ficción	5	9.1	1	1.7	0	0.0	0	0.0	1	25.0	0	0.0
	Espectáculos	5	9.1	5	8.3	1	20.0	1	7.7	0	0.0	0	0.0
	Sociales	6	10.9	5	8.3	1	20.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Literatura	4	7.3	5	8.3	0	0.0	4	30.8	2	50.0	4	57.1
	Novelas	4	7.3	9	15.0	1	20.0	2	15.4	0	0.0	2	28.5
	Educación de los niños	2	3.6	17	28.3	0	0.0	1	7.7	0	0.0	1	14.2
	Sexualidad	1	1.8	6	10.0	1	20.0	1	7.7	0	0.0	0	0.0
	Misterio	2	3.6	5	8.3	0	0.0	2	15.4	0	0.0	0	0.0
	Salud	3	5.5	12	20.0	1	20.0	0	0.0	0	0.0	1	14.2
	Receta de guiso / Estética / Moda / Tejido	0	0.0	7	11.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	28.5
	Vinculado a la Psicología	0	0.0	4	6.7	3	60.0	1	7.7	0	0.0	0	0.0
	Leyendas / Historias / Etc.	4	7.3	8	13.3	1	20.0	3	23.1	1	25.0	2	28.5
	De todo	4	7.3	2	3.3	0	0.0	1	7.7	0	0.0	0	0.0
	No tiene tiempo	3	5.5	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	No es muy adicto a leer/ Ninguno	1	1.8	3	5.0	0	0.0	1	7.7	0	0.0	0	0.0
	No contestó	2	3.6	5	8.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Le gusta ver	Noticias	27	49.1	23	38.3	0	0.0	5	38.5	2	50.0	5	71.4
	Películas	20	36.4	25	41.7	1	20.0	2	15.4	3	75.0	3	42.8
	Lo cultural	20	36.4	21	35.0	3	60.0	5	38.5	1	25.0	5	71.4
	Deporte	20	36.4	4	6.7	1	20.0	0	0.0	2	50.0	1	14.2
	Caricaturas	9	16.4	13	21.7	0	0.0	4	30.8	0	0.0	1	14.2
	Naturaleza	9	16.4	8	13.3	4	80.0	9	69.2	0	0.0	2	28.5
	Novelas	4	7.3	19	31.7	0	0.0	2	15.4	0	0.0	1	14.2
	Varios programas de diversión	5	9.1	18	30.0	0	0.0	2	15.4	0	0.0	2	28.5
	Recuerdos / familia	1	1.8	2	3.3	1	20.0	2	15.4	0	0.0	0	0.0
	Gente	3	5.5	5	8.3	2	40.0	2	15.4	1	25.0	0	0.0
	Ficción / Aventuras / Acción	3	5.5	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Otros	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	15.4	0	0.0	0	0.0
	No contestó	2	3.6	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0

Tabla 4.3.2 Segunda parte (Continuación)

	ASPECTOS ENCUESTADOS	PERSONAS ENCUESTADAS											
		Padres de familia				Docentes				Secretaria, conserjes y vendedores			
		Padres		Madres		Profrs.		Profras.		Hombres		Mujeres	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Temas de los que habitualmente habla	Trabajo	34	61.8	22	36.7	3	60.0	12	92.3	2	50.0	2	28.5
	Familia	18	32.7	19	31.7	1	20.0	10	76.9	1	25.0	2	28.5
	Educación de los hijos	16	29.1	25	41.7	1	20.0	3	23.1	0	0.0	1	14.2
	Alude a la educación en la familia	13	23.6	13	21.7	1	20.0	3	23.1	1	25.0	2	28.5
	Política	11	20.0	3	5.0	3	60.0	0	0.0	0	0.0	1	14.2
	Deporte	11	20.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	25.0	2	28.5
	Economía	9	16.4	6	10.0	1	20.0	1	7.7	0	0.0	0	0.0
	Problemas sociales	9	16.4	8	13.3	0	0.0	0	0.0	2	50.0	3	42.8
	Hogar	7	12.7	17	28.3	0	0.0	2	15.4	0	0.0	1	14.2
	Hijos	7	12.7	11	18.3	0	0.0	1	7.7	0	0.0	1	14.2
	Noticias	4	7.3	4	6.7	0	0.0	0	0.0	1	25.0	0	0.0
	Diversión / Espectáculos/ Programas	4	7.3	2	3.3	0	0.0	2	15.4	0	0.0	0	0.0
	Amigos / Personas	2	3.6	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Trascendencia	3	5.5	8	13.3	3	60.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Cultura	2	3.6	4	6.7	1	20.0	0	0.0	1	25.0	1	14.2
	Concerniente a él	1	1.8	4	6.7	1	20.0	3	23.1	0	0.0	0	0.0
	Lo que pasa en la sociedad	1	1.8	4	6.7	2	40.0	2	15.4	0	0.0	3	42.8
	Sexualidad	0	0.0	5	8.3	1	20.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	No contestó	4	7.3	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Entiende por pudor	Recato	8	14.5	10	16.7	0	0.0	3	23.1	1	25.0	0	0.0
	Ser modesto	2	3.6	5	8.3	0	0.0	0	0.0	1	25.0	0	0.0
	Ser honesto	6	10.9	16	26.7	0	0.0	3	23.1	2	50.0	1	14.2
	Pena de la desnudez ante extraños	1	1.8	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Pena de hablar de lo íntimo	3	5.5	2	3.3	0	0.0	1	7.7	0	0.0	2	28.5
	Reserva / un poco de reserva	2	3.6	0	0.0	0	0.0	2	15.4	0	0.0	0	0.0
	Conduce a actuar dentro de lo correcto	7	12.7	10	16.7	1	20.0	2	15.4	0	0.0	0	0.0
	Respeto (a sí mismo / a y de los demás)	2	3.6	1	1.7	1	20.0	1	7.7	1	25.0	2	28.5
	Pena, vergüenza	16	29.1	21	35.0	2	40.0	2	15.4	0	0.0	1	14.2
	Temor	2	3.6	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Timidez	2	3.6	3	5.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	14.2
	Vergüenza de exhibir lo íntimo	3	5.5	0	0.0	1	20.0	1	7.7	0	0.0	0	0.0
	Vergüenza de percibir lo íntimo	1	1.8	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Apreciar lo íntimo	4	7.3	1	1.7	1	20.0	2	15.4	0	0.0	0	0.0
	Usar un lenguaje adecuado	1	1.8	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Respeto al cuerpo	1	1.8	2	3.3	1	20.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Humilde al ser o hablar	1	1.8	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	En ver, hablar, sentir, moverse, vestir, sexo	3	5.5	1	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Impreciso	2	3.6	0	0.0	0	0.0	1	7.7	0	0.0	0	0.0
	Bastante alejado del significado de pudor	1	1.8	2	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	14.2
	Lo contrario de lo que implica	2	3.6	5	8.3	0	0.0	1	7.7	0	0.0	0	0.0
	No contestó	6	10.9	4	6.7	0	0.0	0	0.0	2	50.0	0	0.0

IV.4 Interpretación cualitativa

En esta parte se discurre de la información recabada mediante la observación y la encuesta, elementos de la forma en que practican o educan el pudor los niños de tercera infancia; lo cual se plantea por separado.

IV.4.1 Observación

A su vez en este apartado, con la intención de realizar una mejor exposición, se abordará sucesivamente lo recopilado en los alumnos, padres de familia, docentes, y personas que trabajan en la escuela.

Los niños y niñas:

Paulatinamente algunos van solos a la escuela, el común de los hombres llega a ir solos. En su mayoría entran a tiempo sobre todo varones; traen las manos limpias, más las niñas; visten, calzan y comen apropiadamente; no rayan las paredes; y se mueven con decoro. Traen sus cosas limpias y ordenadas, no se les ve curiosear a compañeros, o practicar el juego sexual; en especial las mujeres, rubros en los que avanzan. Las alumnas están bien peinadas; y tienen una actitud respetuosa. Datos que revelan práctica y cultivo del pudor.

Progresan en comprender y seguir indicaciones, pedir permiso para entrar como gesto educado, en dejar ordenado donde estuvieron, en poner la basura en su lugar, aspectos que comúnmente

logran dominar aunque sobresalen las niñas; en no meterse donde no deben; llegan a venir limpios los hombres en general, y aprenden las niñas a ceder el paso; sin embargo no se puede dejar de considerar, que en todos en una u otra medida, hay ausencia o insuficiencia a vigilar y canalizar a lo largo de esta etapa, puesto que son rubros trascendentes en que proceden con pudor o se preparan para desarrollarlo como virtud.

Sin embargo es significativo para el ejercicio y cuidado del pudor, que impera en los niños el que se peinan sólo en forma aceptable, que mantienen la actitud respetuosa únicamente alrededor de la mitad, y que la mayoría juega pesado; en tanto que de las mujeres viene limpia aproximadamente un medio del total considerado. Elementos en los que es preciso incidir según se requiera, a partir de lo positivo con que cuentan, para impulsar el progreso en el pudor.

Igualmente es necesario tomar en cuenta que en general el alumnado aprende a disculparse a veces ante una falta, no obstante su progreso en especial de las mujeres; atiende en forma regular la presentación de sus trabajos aunque se esmeran más las alumnas; aún hay que continuar la mejora del diálogo, en especial las niñas; llega con prisa y algunos atropelladamente, si bien hay progreso en esto último sobre todo en las mujeres; cuando menos la mitad entra en el límite. Rubros que es fundamental encauzar positivamente para vivir y desarrollar el pudor.

También que cada vez usan más la grosería y el común de los varones termina por manejarla; poco dan las gracias, rasgo en que evolucionan más las alumnas; se relacionan de manera regular las niñas. Así como el porcentaje, aunque no rebasa la mitad, de los que no saludan, en lo

que tienen mayor atención las alumnas; que los niños se relacionan de manera regular; que en determinado momento se corretean niñas y niños. Etc. Aspectos fundamentales a educar para favorecer la práctica o cultivo del pudor.

Los padres de familia:

Se ha percibido que todos se sientan, paran, agachan de modo decoroso. El común entra a la hora, viste y calza apropiadamente, su actitud es respetuosa, no se le ve usar mímica soez, en especial los hombres. También trae las manos limpias y no se le escucha grosería, come en forma apropiada, se relaciona bien; sobre todo las madres. Las señoras vienen limpias, saludan, se disculpan ante una falta, ceden el paso. Los hombres dan las gracias. Aspectos que dan ejemplo de pudor a los hijos para que lo ejerciten o desarrollen.

Sólo la mitad o casi la mitad sigue indicaciones, deja el lugar donde estuvo limpio y pone la basura en el cesto, principalmente las mujeres; las señoras dan las gracias, las cosas que traen se ven cuidadas, y ven tareas; algo similar sucede con los hombres que vienen limpios En general, llegan en el límite y aprisa, y las mamás reclaman por algún daño a él o a su niño, habría que ver si tienen razón o es sobreprotección; se peinan de modo aceptable los hombres; piden permiso para entrar, etc., como gesto amable sólo a veces. Rasgos que necesitan atenderse, con el objeto de contar con la autoridad y modelo, fundamentales, para educar a los hijos en el pudor.

Los docentes:

Vienen limpios; visten y calzan apropiadamente; no se les escuchó o vio manejar la grosería verbal o mímica; su actitud es respetuosa; ceden el paso; saludan; piden permiso para entrar, salir, etc., como gesto amable; las cosas que traen se ven cuidadas, dejan limpio su lugar; su basura la echan donde deben, comen en forma adecuada, se sientan, paran o agachan de modo decoroso. Evidentemente domina el conducirse de manera positiva, como educadores frente a los niños y a los padres de éstos; pero es importante reparar, en vistas al cultivo del pudor, que no es la totalidad la que se relaciona bien, da las gracias, sigue indicaciones, en especial los hombres. También hay que tomar en cuenta que en general llegan en el límite y aprisa, y que predomina el estar aceptablemente peinado, en lo cual sería importante esforzarse para hacerlo con esmero, pues se incide sobre todo en gente joven a la que hay que pedirle, a través del ejemplo, el cien por ciento para que responda tal vez con un sesenta o un ochenta por ciento.

Los trabajadores administrativo y manual, así como vendedores:

Todos traen las manos limpias; calzan adecuadamente; no se les escuchó o vio usar la grosería verbal o mímica, ceden el paso, dan las gracias, piden permiso para entrar, salir, etc., como gesto amable, dejan limpio el lugar donde estuvieron, echan su basura al cesto, comen en forma adecuada, se desplazan de manera decorosa. Aspectos valiosos que influyen de algún modo en la práctica o educación en el pudor de los escolares.

El común de estas personas viene limpio, viste apropiadamente, las cosas que trae se ven cuidadas; su actitud es respetuosa; sigue indicaciones; saluda; se relacionan bien; líneas en que

destacan las mujeres. Entra dentro de la hora, en particular los hombres. Sólo están aceptablemente peinados, más los señores. Aspectos que es menester cultivar, en mayor o menor medida, y así lograr un mejor ambiente para el desarrollo del pudor en los alumnos.

IV.4.2 Encuesta

Con apoyo en los datos cuantitativos en cuanto a lo que externan los alumnos, padres de familia, docentes y demás personas que trabajan en la escuela, respecto a rubros vinculados de algún modo al pudor, se desprende lo que enseguida se desglosa.

Los alumnos:

A la mayoría le gusta presentarse arreglado, para verse bien; le han dicho que se mueva con corrección, predominantemente para que lo haga o se vea bien; le dice a otros que es malo pelearse, decir groserías o meterse en las pertenencias o asuntos de los demás, a excepción de los niños del primer ciclo; en especial las niñas. En el primer ciclo se lava las manos para estar limpio, destacan las niñas, los demás ciclos lo hacen por salud, aquí sobresalen los hombres; se lava los dientes, principalmente los hombres por salud y las mujeres para estar limpias. Ordena sus cosas, impera que por arreglo, limpieza o fin práctico; ayuda al arreglo de su casa y salón, destaca que para que se vea bien y esté limpio, y que lo ha aprendido de papás o mamá. Aunque también mencionan otros elementos que denotan ejercicio o preparación en el pudor.

En general obedecen a sus papás; no dicen groserías, a excepción de los varones de quinto y sexto; expresan que hay que tratar bien a los demás; creen que existen partes de su cuerpo que sólo él debe ver; en especial las niñas. Piensan que existen programas, revistas, libros, etc., que es malo ver. Los hombres del primer ciclo y las mujeres del segundo no pelean; varones del primero y tercer ciclos y mujeres del segundo, consideran que hay asuntos suyos o de los demás que es indebido contar. Términos que favorecen el ejercicio y educación en el pudor.

En común se entretienen en jugar, sobre todo los varones del segundo y tercer ciclo; optan por sus estudios las niñas de 3° y 4° y por platicar las de 5° y 6°; también mencionan aunque menos de la mitad, otras actividades como ver el entorno, el periódico las mujeres del segundo ciclo o los deportes las del tercero; etc. La mayoría ve la televisión, en lo que es preciso estar al pendiente, dada su influencia. Le interesa conocer a la generalidad de los hombres del ciclo final, sobre ciencias naturales; expresan, pero no la mayoría, acerca de sus estudios, técnica, sexualidad (los niños del segundo y ambos del tercer ciclo), etc. El común va de paseo al parque a excepción de las mujeres del primer ciclo; las más de las niñas del segundo ciclo va a provincia; asimismo anotan otros lugares como balneario, etc., no obstante sin llegar a ser la mitad. Preferencias que concretadas positivamente enriquecen la vida interior.

A gran parte le gusta para leer acerca de temas escolares; también mencionan en bajo porcentaje, otros temas, por ejemplo de la familia, religión, sexo, etc. Algunos gustan de ver aunque es minoría, lo que implica cultura. Esto cultiva si se elige y realiza adecuadamente.

Predomina el que compartan la habitación donde duermen con hermano(a)(s); sin embargo en pocos casos se puede confirmar que la comparten con un hermano o hermanos del mismo sexo. En general le tiene confianza a familiares; a uno solo de ellos, únicamente la mayoría de hombres del primer ciclo y de mujeres del segundo y tercer ciclo. Hay algunos elementos de pudor en cuanto a comentar algo penoso o intimidades. Aspectos que es acuciante definir, cultivar o reforzar en la medida de lo posible según se requiera, porque atañen directamente a la intimidad personal

Es alentador para la práctica o cultivo del pudor que para gran parte de los varones del primer ciclo los educa su mamá, para las mujeres del segundo y ambos del tercer ciclo, los educan sus padres; en los restantes sin llegar a la mayoría, predominan también estos rubros. Y que les educan de manera positiva.

Es bajo el porcentaje que dice que le gusta presentarse como sea, entre las niñas del segundo y tercer ciclo, aunque argumente que es por ser sincero; que se lava las manos a veces; que hay que tratar regular a los demás; que cree que existen partes de su cuerpo que sólo él debe ver. Aunque es más marcado el porcentaje de los que no se cepillan los dientes, ordenan sus cosas, ayudan en el arreglo de su casa o salón, o que lo hacen a veces; y que no creen que existen programas, revistas, libros, etc., que es malo ver, o que a veces. Elementos que es importante encauzar para crecer en el pudor.

La mayoría de los hombres del tercer ciclo si dice groserías o las maneja a veces; niñas del primer ciclo, los hombres del segundo ciclo y ambos en el tercer ciclo si pelean o lo realizan a veces con sus iguales sea familiares, amigos u otros; niñas del primer ciclo, varones del segundo y mujeres del tercero piensan que no hay asuntos suyos o de los demás que es indebido contar, o a veces; los hombres del primer ciclo no les dicen a otros que se comporten bien. Aspectos que necesitan atenderse en mayor o menor medida según se requiera para favorecer el pudor.

Es menester cuidar lo que ve y lee, cerciorarse si son enriquecedores o no. Es prioritario tomar en cuenta para vivir y desarrollar el pudor, que prevalece, sin ser mayoría, en las niñas del segundo ciclo y los del último ciclo, el que comparten la habitación donde duermen con toda la familia; que algunos mencionan que les da pena hablar de temas como el de la sexualidad, que es necesario sepa ventilar con la persona adecuada; y que casi nadie sabe lo que es el pudor.

Padres de familia:

El común tiene de treinta a cuarenta años, en especial las madres; es casado, aquí sobresalen los padres. Aunque no alcanza a ser la mitad, destacan los que estudiaron secundaria completa en especial los hombres, y en segundo lugar los que estudiaron primaria completa en este caso más mujeres. La mayoría de las mujeres dice dedicarse al hogar; la ocupación predominante es empleado de ahí le sigue comerciante, más hombres que mujeres, y en tercer lugar los varones trabajan de obreros. La mitad renta, sólo una quinta parte tiene casa propia. Rasgos importantes a tomar en cuenta para impulsar el pudor en los niños de tercera infancia, porque de alguna manera influyen.

Gran mayoría considera que es importante que el niño siga normas en la familia o en la escuela, sobre todo por educación y de una cuarta a tercera parte para que cumpla responsabilidades; más las señoras. Que es necesario que el niño participe en el arreglo de su casa o escuela, de una tercera a cuarta parte para que sepa cumplir responsabilidad, en especial los varones. Todos los hombres y en general las mujeres piensan que es vital que el niño cuide su presentación personal ante los demás; principalmente por educación, en particular las señoras. Los varones consideran que es importante que el niño sepa ser cordial y amable con los demás, de las señoras la mayoría; sobresale que por educación y para relacionarse, en particular las señoras. Casi la totalidad considera necesario que el niño use el lenguaje correcto, por educación; especialmente los padres. Elementos verdaderamente valiosos para que el niño viva y cultive el pudor.

Alcanza a ser el común los que piensan que hay un modo adecuado de vestirse, sobresalen los señores; y que hay que educar al niño para guardar intimidades propias o de otros, y que las puede confiar a papás. En general piensan que es importante hacer indicaciones al niño en cuanto a la forma de vestirse, sentarse, pararse o agacharse, etc.; que los padres y familia son el principal responsable de la educación del niño en lo relativo al pudor, destaca que porque son ellos los que dan las bases; y educa estos aspectos, alrededor de una tercera parte, enseñando a hacer lo correcto, con comunicación. De modo contundente afirman que es necesario que el niño aprenda que es falta de educación entrometerse, en forma predominante para poder relacionarse y por educación. Aspectos importantes que de alguna manera propician la práctica o desarrollo del pudor en el niño de tercera infancia.

Sin ser mayoría le gusta al hombre entretenerse en leer, hacer ejercicio, oír música, pasear, convivir con los hijos, trabajo; la mujer, en labores del hogar, repostería, tejer, etc.; pero de manera similar, ve la televisión, situación a vigilar. La mayoría va de paseo al parque, el resto a provincia, con familiares, balneario, museo, zoológico, campo, playa, cine, etc. Aspectos que cultivan la vida íntima, si se llevan a cabo dentro de lo correcto, y que repercuten en el desarrollo del pudor en el niño de tercera infancia.

Aunque no llega a ser la generalidad, destaca que a los varones les agrada para leer, el periódico, lo referente de algún modo a trascendencia, cultura, libros de consulta, historia, tecnología y ciencia, etc.; a las mujeres educación de los niños, salud, etc. Les gusta ver noticias, cultura, las películas, etc. Enriquecen el interior cuando se eligen acertadamente en base a su solidez, lo cual es de suma importancia para la educación del pudor en el escolar.

En general los hombres habitualmente hablan de su trabajo; en menor medida sobresale la familia, educación de los hijos, política, economía, deporte, problemas sociales y hogar, etc. Sin alcanzar a ser mayoría, las mujeres se refieren a la educación de sus hijos, su familia, trabajo, hogar, etc. Rubros que denotan de una u otra forma y medida atención a la familia, lo cual sería menester aprovechar para encauzar a practicar y educar en el pudor.

Respecto a la definición de pudor, en común enuncian elementos del mismo; sólo alrededor de una quinta parte, acentuadamente los varones, menciona de manera vaga o equívoca lo que es el

pudor, algo similar sucede en las madres. Es menester enriquecer y esclarecer el concepto de pudor para poder vivirlo y fomentarlo a su vez en el niño de tercera infancia.

Los docentes:

La mayoría de las mujeres tiene licenciatura; entre los hombres destaca contar con normal elemental. El común de los hombres está entre los 30 y 39 años; en tanto que sólo sobresalen en este mismo rubro las mujeres. En general las mujeres son casadas, y en hombres predominan los de este renglón. La mayoría tiene casa propia.

Todos consideran importante que el niño cumpla con normas en la familia o escuela, el común de los hombres por educación, y en las mujeres destaca que por educación y para que sea disciplinado. Asimismo en cuanto a que el educando participe en el arreglo de casa o escuela, la generalidad de las maestras dice que para que sepa cumplir responsabilidades, aunque también sobresale que por educación; en tanto que en los hombres predomina que para que sepa cumplir responsabilidades y sea colaborador. Igualmente que el escolar cuide su presentación personal ante los demás, en común que por educación en especial los varones. También que sepa ser cordial y amable con los demás, en general los hombres expresan que por educación, en las mujeres destaca que por educación y para poder relacionarse. Esto es favorable de alguna forma para que viva el pudor el alumno y educarlo a ello.

Los varones piensan que es necesario que el niño use el lenguaje correcto, en común que por educación; que hay un modo adecuado de vestir, en general que de acuerdo a las circunstancias

Piensan que es importante hacer indicaciones al niño en cuanto a la forma de vestirse sentarse, pararse o agacharse, etc., sobre todo por educación. Lo cual es provechoso para que el escolar ejercite o desarrolle el pudor.

La mayoría de las mujeres cree importante que el educando emplee el lenguaje debido, sobresale que por educación; que hay un modo adecuado de vestir, predomina que por educación; que es importante hacer indicaciones al niño en cuanto a la forma de vestirse, sentarse, pararse o agacharse, etc., en común que por educación. Asimismo piensan varones y mujeres que es necesario que el alumno aprenda que es falta de educación entrometerse, en los hombres destaca que para que no se meta en lo que no le concierne y en las mujeres que por educación. Opina que hay que educar al escolar a guardar intimidades propias o de otros que puede confiar sobre todo a sus papás, en especial los varones entre los que sobresale que por educación, en tanto que en las mujeres que por que son personales. Elementos propicios de alguna manera y medida para el ejercicio y cultivo del pudor en el educando de tercera infancia.

En general piensan que el principal responsable de la educación del niño en el pudor son los padres y familia. Más las mujeres, el común considera que porque dan las bases. Todas las maestras educan sobre todo a través de enseñar a hacer lo correcto, y con ejemplo; la mayoría de los maestros también lo hace de diversas formas.

A la generalidad de los hombres le gusta entretenerse en leer y ver televisión (de entrada es menester cuidar lo que ve), pasear, señala en menor número otras como hacer ejercicio, oír

música, etc.; la de las maestras prefiere leer; menciona otras en menor frecuencia por ejemplo convivir con la familia, labores del hogar, ver la televisión (necesita fijarse en lo que ve), trabajo, pasear, expresar su creatividad, etc. La mayoría de los varones va de paseo al parque, a la playa y lugar cultural, señala en menos cantidad el campo, etc., le gusta ver la naturaleza, algo cultural, en menor medida la gente, etc.; la de las mujeres visita la playa, y en menos número indica que familia, campo, playa, etc.; le agrada ver la naturaleza, y en frecuencia menor noticias, algo cultural, etc. Si se eligen y realizan correctamente alimentan el interior y permite propiciarlo en el alumno de tercera infancia.

Al común de los hombres le agrada para leer, cuentos, en menos cantidad periódico, y de cultura, etc.; habla habitualmente de trabajo, trascendencia y política, en menor número de lo que pasa en la sociedad y otros más. El de las mujeres habla de trabajo y familia, y otros con menos frecuencia. Entre las lectoras destaca que prefieren la trascendencia, literatura, etc. Seleccionados y llevados a cabo cual debe, cultivan el interior y posibilitan educar en esta dimensión al escolar. En cuanto al significado de pudor, mencionan rasgos de éste, son pocas las maestras que lo definen de modo impreciso o equívoco; es importante enriquecerlo o aclararlo para impulsar al niño de tercera infancia a vivirlo o desarrollarlo.

Los trabajadores administrativo y manual, así como vendedores:

La mayoría de los varones estudiaron secundaria completa; sin ser las más, predominan las mujeres que cursaron el medio superior completo; en común son comerciantes. Alrededor de la mitad de los hombres tienen mas de 50 años, y las mujeres de 30 a 39 años. La mitad de los varones es

casado y vive en casa propia; la generalidad de las mujeres es casada, y predominan las que cuentan con casa propia y que rentan.

Todos consideran importante que el niño cumpla normas en la familia o su escuela; la mitad de los hombres que para que cumpla responsabilidades y para que se pueda desenvolver; el común de las mujeres que para que se pueda desenvolver. En general para los hombres es necesario que el niño participe en el arreglo de su casa o escuela, la mitad que por educación, y que puede ayudar colaborando en lo necesario; mientras que el total de mujeres piensa que sí se requiere, y destaca que a través de encargarse de lo concerniente a su persona y conservar como está. Elementos que influyen en una u otra forma en la práctica y cultivo del pudor en el escolar.

La totalidad piensa que es vital que el niño cuide su presentación personal ante los demás; la mitad de varones que para relacionarse, y en las mujeres destaca que por educación y para verse bien. Igualmente que el escolar sepa ser cordial y amable con los demás, un medio de los hombres expresa que por aprecio y respeto, el común de mujeres que por respeto. Asimismo que el educando use el lenguaje correcto, los hombres manifiestan que por educación, y en general las mujeres que para que sepa relacionarse. Esto propicia de alguna manera el ejercicio y desarrollo del pudor en el educando.

Para la mayoría de varones hay un modo adecuado de vestir la mitad menciona que por educación; todas las mujeres lo consideran así, predomina que por educación y para verse bien. El total cree que es importante hacer indicaciones al niño en cuanto a la forma de vestirse, sentarse, pararse o

agacharse, etc., los más que por educación, en especial las mujeres. Rasgos benéficos importantes para que el escolar de tercera infancia viva y desarrolle el pudor.

En general los hombres piensan que es necesario que el niño aprenda que es falta de educación entrometerse, la mitad que para poder relacionarse; en tanto que en las mujeres es el total, y destaca que por respeto. El común de los varones opina que hay que educar al niño para guardar intimidades propias o de otros y que las puede confiar a sus papás; todas las mujeres lo consideran así, y según la mayoría puede confiarlas a sus padres. En general los hombres consideran que el principal responsable en la educación del niño en el pudor son los padres, y la mitad educa estos aspectos al hacerle ver; el total de las mujeres piensa lo mismo, en común ellas educan mediante la comunicación, también destaca que enseñan a hacer lo correcto. Elementos valiosos para la práctica y educación en el pudor del alumno de tercera infancia.

Le gusta entretenerse a la mitad de varones en convivir, con el radio, amigos, fiestas, diversión, en menor intensidad otras más; en tanto que la mayoría de las mujeres en leer, pero también aunque con menor frecuencia hacer ejercicio, pasear, etc. La mitad de hombres va de paseo a provincia, con familiares, balneario, zoológico, campo, y en menor medida otras; la mayoría de mujeres va al centro, plaza, alrededores, en menor número van al zoológico y museo, etc. Sanamente efectuadas alimentan la vida íntima y por tanto influyen para que el educando ejercite y cultive el pudor.

A un medio de varones le agrada para leer, el periódico, revistas, cuentos, literatura y en menor medida otras; al común de las mujeres literatura, en menor cantidad periódico, revistas, etc. Les gusta ver en general a los hombres películas y a la mitad noticias y deportes, y en menos frecuencia otros; a la mayoría de las mujeres les gusta ver noticias, cultura, en menor número películas, etc. La mitad de los varones acostumbra hablar de trabajo, problemas sociales, en menos frecuencia otros más; entre las mujeres destaca que hablan de problemas sociales, lo que pasa en la sociedad y en cantidad menor otras. Realizados correctamente implican práctica de pudor; y favorecen vivir y desarrollar el pudor en el niño de tercera infancia. La mitad de los hombres enuncia elementos del significado de pudor, en cambio en las mujeres es la mayoría, es menester enriquecerlo o cimentarlo para que permita vivir y educar al alumno en el pudor.

IV. 4. 3 Deducciones generales y sugerencias

Los alumnos:

Necesitan aclarar, alimentar o reforzar de alguna forma y medida, tanto en el pensar como en el actuar. Para lo cual es conveniente retomar las estrategias señaladas para los niños en el ámbito escolar en el tercer capítulo [165]. Y en particular a nivel institución es oportuno organizar y realizar un programa de

- Formación de hábitos positivos de puntualidad (a partir de ordenar su tiempo mediante un horario), higiene, etc.
- Fomento del respeto y colaboración solidaria entre sus compañeros.

---

[165] Vid supra, p. 143.

- Conocimiento y práctica de normas elementales de cortesía y decoro, etc.
- Excursiones a lugares que verdaderamente enriquezcan el espíritu.
- Actividades frecuentes de cine, lectura, deporte, expresión artística, juegos de mesa.
- Tareas extraaula en bibliotecas, museos, etc., que amplíen su horizonte cultural.
- Definición de la virtud del pudor. En el momento oportuno.

Los padres de familia:

También a los padres de familia es importante brindarles posibilidades para esclarecer, reforzar o mejorar en cuanto a la forma de pensar y proceder. Es sugerible implementar las estrategias propuestas en el capítulo tres para el medio escolar relacionadas a los padres, pero sería conveniente que en lo que respecta a las conferencias, cursos, y escuela para padres, se diera preferencia a tratar de manera clara, sencilla y concreta temas como:

- La dignidad de la persona y su autoestima.
- Los padres principales responsables de la educación de sus hijos.
- La salud en la familia. Con acento en la higiene.
- Mejora del arreglo personal, escuela y calle como atención a sí mismo y a los demás.
- Relaciones personales. En especial dar sencillas alternativas para encauzar conflictos de los hijos entre iguales, y el juego pesado.
- Normas de cortesía y urbanidad para la familia. Es vital incidir en que se tiene que cuidar el saludar, ceder el paso; así como usar un lenguaje apropiado sobre todo los niños de tercera infancia.
- Cómo educar hábitos positivos en los hijos, como el orden, puntualidad, etc.

- Uso adecuado de los medios de comunicación en la familia. Principalmente de la televisión, libros, revistas, cine, etc.
- El dinero y su administración. Para sacar el máximo provecho posible que les permita inclusive ahorrar.
- Saber disfrutar el descanso. Es prioritario recalcar la necesidad del descanso que tiene el ser humano para su desarrollo armónico, tanto como la alimentación por ejemplo. Y encauzar a descubrir alternativas de entretenimiento edificantes, accesibles para la familia de tal manera que le posibilite incrementar su panorama cultural.
- La comunicación familiar, con énfasis en lograr que el niño comente acerca de él, de lo que le pasa, sus dudas, etc.
- La voluntad y ejercicio de la libertad responsable. En lo que es fundamental luchar por la congruencia en lo que se piensa, dice y hace.
- Adecuado ejercicio de la autoridad en la familia.
- Organización y participación familiar. Es importante que noten los hijos en general el papel educativo de ambos padres.
- Educación de la sexualidad en la familia.
- La intimidad y los cuidados que requiere. Con pautas en cuanto a lo que se vive en la comunidad por ejemplo que en el caso de los niños y niñas que duermen juntos en una habitación, los niños duerman en una cama y las niñas en otra, y pongan cortinas entre las camas, para propiciar la intimidad; más aún donde duerme toda la familia junta. Así como guiar al niño a respetar de manera acertada las intimidades propias y a evitar ser entrometido; resaltar también el decoro.

- Sugerencias prácticas para ayudar a los hijos a mejorar en sus estudios.
- Cómo fomentar el hábito de la lectura en la familia. Ampliar el horizonte de temas a leer.
- Significado de la virtud del pudor y su trascendencia.

Los docentes:

Sería benéfico con el fin de pulir los aspectos que así lo requieren, además de las estrategias mencionadas en el apartado de estrategias para la escuela en el capítulo tres, es importante que incursionara en temas como

- Dignidad de la persona y autoestima.
- Cómo mejorar su imagen.
- Relaciones interpersonales.
- Libertad y responsabilidad.
- Trascendencia de la acción educativa del docente como apoyo complementario a la familia.
- Formación de hábitos positivos en el niño, como el de la puntualidad.
- Curso de "Arte y educación".
- Entretenimiento auténtico.
- Estrategias prácticas viables, para promover y realizar actividades de lectura, educación artística y física.
- Investigar y difundir actividades culturales de diversas instituciones, accesibles para los niños, desde una exposición, etc.
- La virtud del pudor y su repercusión. Con acento en lenguaje correcto, decoro y discreción prudente.

Trabajadores administrativo y manuales, y vendedores:

En cuanto a estos sería oportuno involucrarlos en tópicos como

- Dignidad de la persona y autoestima.
- Relaciones personales.
- Hábitos positivos en el adulto.
- Compromiso social de participar en la educación del infante como apoyo a la familia de éste.
- La virtud del pudor y su importancia. Con énfasis en cuidado de la vida íntima y discreción.

CONCLUSIONES

* El niño de tercera infancia es bastante moldeable, muy dúctil para cultivar el pudor. Sus características en las dimensiones física perceptiva, cognoscitiva, afectiva y social, se manifiestan de manera integral.

* En lo físico y perceptivo maneja su actividad y velocidad; logra cierta autonomía por ejemplo para vestirse; progresa en su coordinación motora y percepción auditiva y visual, lo que le permite avanzar en lo cognoscitivo y afectivo-social, de manera integral; básico para cultivar el pudor.

* Cognoscitivamente, en esta tercera infancia se descentra de sí mismo en lo que piensa y percibe; logra realizar progresivamente operaciones concretas de clasificación, seriación, conservación, y reversibilidad, y de lógica; adquiere nociones como la de tiempo, espacio, causa y movimiento. Esto le posibilita a manejar situaciones más complicadas, y educarse en el pudor. Asimismo, su continua mejora en la atención, observación, memoria, lecto-escritura y expresión oral; su gran curiosidad y el que comience a controlar su imaginación, permite cultivar el pudor. Es decir sentar las bases previas del pudor, encauzando a él, o adquiriendo costumbres pudorosas.

* En lo afectivo y social en esta etapa evolutiva se van desarrollando elementos que inclinan o permiten el cultivo del pudor.

- Progresa en su autoconcepto y personalidad; en la conciencia de las cosas. Imita: recurso vital para educar el pudor a través del ejemplo. Le agrada que le lean y gusta de historietas.
- Su relación familiar es intensa; predomina el ascendiente paterno y materno (mayor si es del mismo sexo) por lo que su papel es decisivo en la educación en el pudor. Llega a negociar; a desenvolverse con cierta independencia, como al acostarse solo, y a colaborar, aunque hay que mantener el impulso, exigencia y vigilancia para que lo haga correctamente.
- Progresa en conocer su cuerpo, en descentrar su atención de él, y en ser consciente del mismo, empieza espontáneamente a resguardarlo de la vista y contacto de los demás. Y en tener su propio espacio y reservarse ciertas cosas que le pasan. Le interesa saber sobre lo sexual; puede darse el juego sexual, lenguaje obsceno, o desviaciones, a evitar mediante vigilancia y canalización de energía, porque afectan al pudor. Logra identificarse como niño o niña. Todo esto es vital para cultivar el pudor.
- Toma conciencia de ámbitos extrafamiliares que le atraen; va socializándose primordialmente al proponer y acatar normas en el juego. Le gusta ir a la escuela. Es importante vigilar y encauzar con quiénes se junta porque llegan a tener fuerte influencia. Consigue tener amistad individual. Elementos básicos en el desarrollo del pudor.
- Logra recibir la crítica, oír razones. Progresa en la distinción y práctica de lo bueno y lo malo, de lo suyo y del otro respetándolo; en darse cuenta de lo que hace él y otro, valorarlo y responsabilizarse; avanza en lo justo, en la veracidad, en la aceptación de la autoridad, etc. Mejora en estos aspectos si se forma en ellos, luchando contra su envidia, celos, etc.; lo que comprende o posibilita el cultivo del pudor.

* El niño de tercera infancia, como persona, desde que es concebido, es una unidad corpóreo espiritual, con raciocinio; que posee potencias a realizar; con la peculiaridad fundamental de la libertad a desarrollar, aunque limitado personal y externamente. Sus capacidades espirituales le llegan a permitir razonar, optar, emocionarse en el interior, aspirar a la felicidad; al actualizarlas cultiva este interior, creciendo así en el pudor, y alcanza la felicidad, subjetiva en primer término.

* El modo en que el niño en esta etapa poco a poco encauza su actuar, al aprovechar lo favorable y manejar lo que lo limita, forma su personalidad, cumple así su vocación a la perfección. Pero necesita de la ayuda de la educación, especialmente de su familia por su acusada indigencia.

* La persona de tercera infancia cuenta con dignidad ontológica al ser creada por Dios como ser corpóreo espiritual, que le concede y compromete a cuidar su intimidad: necesita para ello educarse en el pudor. E incrementa así, su dignidad moral, en esta etapa, esencialmente sentando las bases para cultivarla.

* El valor es perfección proveniente del ser; trascendiéndolo. Al percibirlo en el actuar de otro, o en vivencias se anhela; la racionalidad posibilita captarlo, encarnarlo y comunicarlo. Para formar al niño a vivir valores, es básico jerarquizarlos conforme a la jerarquía correcta, y desarrollar virtudes.

* La conciencia determina si la actuación es buena o mala, apegada a la ley moral, pero hay que formarla al nutrir la inteligencia y fortalecer la voluntad mediante la adquisición y práctica de costumbres positivas, y viviendo virtudes propicias en esta tercera infancia, sobre todo, de la virtud de la fortaleza. Fundamentalmente en la familia, apoyada -subsidiaria y complementariamente- en primer lugar por la escuela.

* Atender la dimensión moral es básico para una formación integral que permita actuar con pudor, y como resultado de esto, su inserción correcta en la sociedad, como corresponde a su dignidad. Las virtudes morales cimentadas en la virtud del amor llevan, a la práctica de lo bueno, orientadas por las virtudes intelectuales. Las virtudes se adquieren al ejercitarse continuamente en ellas.

* En la tercera infancia se sientan las bases para cultivar la virtud del pudor a través del desarrollo de costumbres positivas de pudor y de virtudes relacionadas con la práctica o cultivo del mismo, fundamentalmente la fortaleza. El pudor es cuidar, dentro de parámetros morales, la intimidad propia y ajena en cuanto a lo que enriquece y comparte para el provecho personal; la intimidad, lo más profundo y precioso, según la cual se da el pudor. Comprende cultivar el interior y canalizar inclinaciones autodeterminándose a la perfección. Facilita la comunicación con Dios y con los demás, dando seguridad. El pudor propicia e incrementa el amor y viceversa. En toda época y nación, ha estado presente el pudor.

* Las virtudes relacionadas al ejercicio o desarrollo del pudor en el niño de tercera infancia, ya sean realmente virtudes o precedentes de éstas, pueden ser intelectuales y morales.

• Las intelectuales, actualizan el entendimiento, capacitan para buscar y saber la verdad, son sabiduría, ciencia, entendimiento, sindéresis, prudencia con sus dos subordinadas buen consejo y sentido común, y arte. Inclinan básicamente aprender a entender, analizar, concluir, atender, memorizar y expresarse.

• Las virtudes morales, madres o cardinales, actualizan la posibilidad de encauzar la conducta por la vía correcta. Practicar el pudor en la tercera infancia comprende vivir, en mayor o menor medida las cuatro virtudes morales: prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

° La prudencia implica vivir sus subordinadas: docilidad, y providencia.

° La justicia, comprende practicar sus relacionadas: generosidad, flexibilidad, respeto, bondad, veracidad, sinceridad, fidelidad, simplicidad, responsabilidad, lealtad, religión, piedad, afabilidad, gratitud, obediencia, sociabilidad, amistad, comprensión, amor.

° La fortaleza induce a practicar sus derivadas: laboriosidad, perseverancia, estudiosidad, servicialidad, paciencia, confianza, constancia, longanimidad.

° La templanza invita a vivir sus derivadas: orden, sobriedad, abstinencia, honestidad, humildad, sencillez, modestia, castidad.

° Al practicarlas integralmente, el niño de tercera infancia, paulatinamente, progresa en acatar indicaciones, reglas y sugerencias de buen comportamiento; distinguir, optar y vivir lo importante y positivo; colaborar, ayudar, atender y considerar a los demás; arreglarse, realizar lo que decide, terminar adecuadamente las cosas, etc.

* Formar en el pudor es fundamental para la construcción integral de la personalidad, comprende aprender a elegir lo mejor de entre lo bueno; es decir, tomar conciencia que la conducta personal influye en la moral pública, y por tanto en perder, conservar o ganar dignidad humana.

* El Creador dejó básicamente a los padres la tarea de terminar de crear al hijo. Frente a Él, ellos mismos, su cónyuge, la familia y los demás, son los responsables de esto, máxime si se trata de velar por la intimidad, puesto que requiere una atención especial, ya que son los más indicados para dársela. Cumplen con su deber cuando la realizan lo mejor que pueden.

* El hijo convive con los padres de modo que absorbe y capta lo que son y realizan como seres humanos, sus padres, en los diferentes medios en que se mueven, por eso influyen considerablemente en la práctica o educación del pudor del niño de tercera infancia. De ahí la relevancia de que los padres se esfuercen en prepararse para ser mejor ser humano, y actuar moralmente en cuanto a la intimidad, de tal manera que sean valiosos modelos, y tengan la autoridad y el prestigio que cautive al niño a proceder con congruencia respecto al pudor.

* La familia realiza su acción educativa integral, que incluye la dimensión del pudor, esencialmente, con ejemplo de conducta apegada a valores permanentes, participando con las instancias educativas complementarias: comienza por el vecindario ya que los iguales y los progenitores de éstos influyen de un modo u otro.

* El Estado está comprometido a preservar la moral social, que incluye lo relacionado al pudor, mediante políticas, legislación, etc. La escuela es el prioritario apoyo educativo subsidiario, por el influjo que ejerce en la tercera infancia por su marcada indigencia, es acentuado su ascendiente en el cultivo del pudor. El ambiente también puede educar hasta cierto punto en esta dimensión. Por supuesto la Iglesia auxilia de modo fundamental.

* Es vital aprovechar la tercera infancia para cimentar las bases en cuanto la educación de la virtud del pudor, momento pertinente para enfrentar proactivamente posibles dificultades que conducen al aniquilamiento del ser humano, de la familia y por tanto de la sociedad. Después, se habrá dejado pasar una valiosa e irrecuperable oportunidad.

* La manipulación impone cautelosamente formas de pensar y actuar distorsionadas que bloquean y envilecen a la persona, y la conducen a vivir impúdicamente. Es preciso pues que los padres como primordial derecho y deber, eduquen a nivel proactivo, y exijan en este tenor educación complementaria de calidad a los apoyos subsidiarios de que disponen.

* Para educar en el pudor al niño de tercera infancia en la familia, es prioritario impulsarlo a que:

• Se dé cuenta que puede controlar sus impulsos y manejar situaciones ambientales negativas, lo valore y lo viva. Guiarlo a educar su libertad, desarrollar su conciencia, avanzar en distinguir lo bueno de lo malo y lo vital, apreciarlo y vivirlo.

•Progrese en pensar, expresarse, vestirse y arreglarse, decorosa y correctamente. En dialogar consigo mismo y con los otros. Y en atender con cuidado a los demás, cultivar buenas amistades.

•Tenga la información sobre el cuidado de su intimidad corporal y la dimensión sexual, referida al amor auténtico de acuerdo a su edad y con sumo tacto. Tiene que estar el educador atento a influencias o situaciones negativas, al respecto, prevenir o solucionar, principalmente centrar la atención del niño en actividades edificantes.

• Desarrolle su trabajo; lo que implica en la tercera infancia, jugar, colaborar en casa y estudiar lo que comprende, saber descansar realizando actividades divertidas.

• Viva la fe, fundamental para elevar las posibilidades de educación en el pudor.

• Requieren ejercer autoridad los padres, según características del niño, con firmeza, tacto y fe en Dios. Promover actividades de mejora en el vecindario, que conduzcan a vivir el pudor. Es prioritaria la congruencia y buscar mejorar.

* Cultivar en la escuela el pudor.

• A través del normativo, de diversas actividades y materias, en la conducta cotidiana de la comunidad, de común acuerdo con los padres.

• Recurriendo a técnicas como las grupales y de evaluación, a recursos didácticos, escuela para padres, etc.

• Vivir y prepararse en congruencia a valores auténticos, para educar en el pudor; y tratar al niño de acuerdo a su dignidad y características.

• A nivel oficial atender al pudor.

°Darle la debida importancia al área ética en la educación básica, tanto en lo administrativo como en lo académico, que incluye la dimensión del pudor.

°Introducir la formación a vivir valores permanentes dentro de la currícula y preparación continua del profesorado.

° Instaurar un departamento de educación familiar por zona que vea por la formación apegada a valores permanentes, para formar en el pudor.

° Establecer promociones que lleven a formar y vivir el pudor.

* En tanto que los que conforman el ambiente

• Los medios de comunicación: educarse a promover creativamente cultura, y a realizar sus encuestas en este sentido.

• Los que manejan valores permanentes se esfuercen por difundir auténtica cultura que favorezca el pudor en los hijos de tercera infancia.

• Las instancias apropiadas, así como diseñadores y fabricantes de ropa requieren formarse como seres humanos, para inclinarse y empeñarse en crear un clima propicio para el desarrollo del pudor en el niño que está en tercera infancia.

* Se dan carencias en la educación en el pudor del niño de tercera infancia de la escuela primaria estatal Lic. Isidro Fabela, turno vespertino. Pero también hay elementos positivos aprovechables para esta misión. Es preciso que se involucre toda la comunidad escolar según le corresponde para lograr mejoras en este sentido.

BIBLIOGRAFÍA

Básica

1. ABBAGNANO, Nicola. **Diccionario de filosofía**, 2ª. ed., México, Fondo de cultural económica, 1996, 1206 págs.
2. ALTAREJOS, Francisco. **Educación y Felicidad**, 2ª. ed., Pamplona, EUNSA, 1986, 156 págs.
3. BEE, Helen L., et. al. **El desarrollo de la personalidad en todas las etapas de su vida**, 2ª. ed., México, Harla, 1993, 647 págs.
4. CASTILLO, Gerardo. **Los padres y los estudios de sus hijos**, 1ª. ed., México, Minos, 1998, 332 págs.
5. CHAVARRÍA Olarte, Marcela, et. al. **Orientaciones para la elaboración y presentación de tesis**, 1ª. ed., México, Trillas, 1993, 115 págs.
6. CHAVARRÍA Olarte, Marcela. **Paternidad y trascendencia**, 2ª. ed., México, Minos, 1991, 93 págs.
7. CHAVARRÍA Olarte, Marcela. **¿Qué significa ser padres?**, 1ª. ed., México, Trillas, 1998, 124 págs.
8. CHOZA, Jacinto. **La supresión del pudor y otros ensayos**, 2ª. ed., Pamplona, EUNSA, 1990, 185 págs.
9. Conferencia del Episcopado Mexicano. **Presencia de la Iglesia en el mundo de la educación en México –instrucción pastoral-**, 4ª. ed., México, Comisión Episcopal de Educación y Cultura, 1988, 72 págs.

10. DE AZEVEDO, Hugo. **¿Puedo leer lo que me dé la gana?**, 5ª. ed., México, Minos, 1994, 34 págs.

11. DEBESSE, Maurice. **Las etapas de la educación**, 4ª. ed., Buenos Aires, Editorial Nova, 1967, 138 págs.

12. DIEZ, Juan José. **Familia-escuela una relación vital**, Madrid, Narcea, 1982, 110 págs.

13. ENLACE. **La familia, valores y autoridad.** II, 1ª. ed., México, Trillas, 1998, 205 págs.

14. ESCRIVÁ de Balaguer, Josemaría. **Camino**, 23ª. ed., México, Minos, 1993, 405 págs.

15. ESCRIVÁ de Balaguer, Josemaría. **Es Cristo que pasa**, 6ª. ed., México, Minos, 1990, 423 págs.

16. ESCRIVÁ de Balaguer, Josemaría. **Forja**, 6ª. ed., México, Editorial Minos, S. A. de C. V., 1998, 412 págs.

17. ESCRIVÁ de Balaguer, Josemaría. **Surco**, 8ª. ed., México, Minos, 1999, 474 págs.

18. FERNÁNDEZ Otero, Oliveros. **Autonomía y autoridad en la familia**, 5ª. ed., México, Minos, 1992, 138 págs.

19. FERNÁNDEZ Otero, Oliveros. **Educación y manipulación**, 4ª. ed., México, Minos, 1989, 224 págs.

20. FERNÁNDEZ Otero, Oliveros. **La educación para el trabajo**, 2ª. ed., Pamplona, EUNSA, 1989, 170 págs.

21. FERNÁNDEZ Otero, Oliveros. **La libertad en la familia**, 1ª. ed., México, Minos, 1990, 228 págs.

22. FERNÁNDEZ Otero, Oliveros. **¿Qué es la orientación familiar?**, 4ª. ed., Pamplona, EUNSA, 1995, 196 págs.

23. GABIOLA, Sabino. **La moralidad pública**, 3ª. ed., México, Minos, 1989, 26 págs.

24. GALLEGO Codes, Julio. **Las estrategias cognitivas en el aula**, Madrid, Editorial escuela española, 1997, 171 págs.

25. GARCÍA Hoz, Víctor (Direc.). **El concepto de persona**. 2. Madrid, ediciones RIALP, 1989, 293 págs.

26. GARCÍA Hoz, Víctor (Direc.). **Introducción general a una pedagogía de la persona**, 1, Madrid, ediciones RIALP, 1993, 323 págs.

27. GARCÍA Hoz, Víctor (Direc). **La educación personalizada en la familia**, 7, Madrid, ediciones RIALP, 1990, 174 págs.

28. GESELL, Arnold, et. al. **El niño de cinco a diez años**, ed., revisada, Barcelona, ediciones PAIDOS, 1985, 848 págs.

29. GESELL, Arnold, et. al. **El adolescente de diez a dieciséis años**, Barcelona, ediciones PAIDOS, 1987, 1382 págs.

30. GRASS Pedrals, Juan. **La educación de valores y virtudes en la escuela**, 2ª. ed., México, Trillas, 1997, 239 págs.

31. GRIFFA, María Cristina, et. al. **Claves para la comprensión de las edades**, t I, Buenos Aires, Ediciones Braga, 1993, 281 págs.

32. HERNÁNDEZ Sampieri, Roberto, et. al. **Metodología de la Investigación**. 2ª. ed , México, McGraw-Hill, 2000, 501 págs.

33. ISAACS, David. **La educación de las virtudes humanas y su evaluación**, 13ª. ed., Pamplona, EUNSA, 2000, 474 págs.

34. JORDÁN, Engracia A. **Cómo proporcionar la educación sexual**, 10ª. ed., México, Minos, 1998, 55 págs.

35. JUAN PABLO II. **Carta a las familias**, México, Librería parroquial de Clavería, 1944,103 págs.

36. JUAN PABLO II. **Christifideles Laici**, México, Librería parroquial de Clavería, 201 págs.

37. JUAN PABLO II. **El esplendor de la verdad**, México, Librería parroquial de Clavería, 151 págs.

38. JUAN PABLO II. **Familiaris Consortio**, México, Librería parroquial de Clavería, 200 págs.

39. JUAN PABLO II. **Varón y mujer. Teología del cuerpo**, 3ª. ed., Madrid, Libros palabra, 166 págs.

40. LOPEZ De Llergo, Ana Teresa. **Valores, valoraciones y virtudes (metafísica de los valores)**, Edición particular, 1998, 189 págs.

41. LLANO Cifuentes, Rafael. **La fortaleza. Cómo vencer los obstáculos**, 1ª. ed., México, Minos, 2000, 70 págs.

42. MARTÍNEZ Garibaldi, Leoncio. **Nezahualcóyotl: ni bomba, ni hotel**, 3ª. Ed., México, Aries, 1986, 115 págs.

43. MELENDO Granandos, Tomás, et. al. **Dignidad: ¿Una palabra vacía?**, 1ª. ed., México, Loma, 1998, 146 págs.

44. MENESES Morales, Ernesto. **Educar comprendiendo al niño**, 7ª. ed., México, Trillas, 1999, 209 págs.

45. MILLAN Puelles, Antonio. **La formación de la personalidad humana**, 7ª. ed., Madrid, Ediciones RIALP, 198 9, 213 págs.

46. OROZCO Delclós, Antonio. **El pudor**, 7ª. ed., México, Minos, 1998, 42 págs.

47. OROZCO Delclós, Antonio. **El valor sagrado de la vida humana**, 4ª. ed., México, Minos,1990, 38 págs.

48. PIAGET, Jean. **Seis estudios de psicología**, México, Seix Barral, S.A. 1985. 227 págs.

49. PIEPER, Josep. **Las virtudes fundamentales**, 6ª. ed., Madrid, Ediciones RIALP, 1998, 572 págs.

50. PIEPER, Josep. **Prudencia y templanza**, Madrid, Ediciones RIALP, 1969, 228 págs.

51. PLIEGO BALLESTEROS, María. **Los valores y la familia**, 1ª. ed., México, Minos, 1995, 170 págs.

52. PLIEGO BALLESTEROS, María. **Valores y autoeducación**, 1ª. ed., México, Minos, 1996, 116 págs.

53. Pontificio Consejo para la Familia. **Sexualidad humana: verdad y significado**, México, Librería parroquial de Clavería, (s/f), 65 págs.

54. ROYO Marín, Antonio. **Teología moral para seglares**, t. I, 6ª. ed., Madrid, B.A.C., 1986, 988 págs.

55. SADA, Ricardo. **La pureza, un reto para ti**, 2ª. ed., Minos, México, 1998, 51 págs.

56. SANTAMARÍA Garai, Mikel Gotzon. **Saber amar con el cuerpo**, 1ª. ed., Guadalajara, Ediciones populares, 1996, 70 págs.

57. VAREA, José Luis, et. al. **El tiempo libre de los hijos**, 6ª. ed., México, Minos, 1998, 203 págs.

58. Varios autores. **La educación sexual**, 6ª. ed., México, Minos, 1999, 265 págs.

59. WOJTYLA, Karol. **Amor y responsabilidad**, 2ª. ed., Madrid, Razón y fe, 1969, 347 págs.

60. **Catecismo de la Iglesia Católica**, 2ª. ed., Montevideo, Lumen, 1992, 693 págs.

61. **Diccionario de las ciencias de la educación**, 1ª. ed., México, Santillana, 1998,1431 págs.

62. DIRECCIÓN DE COMUNICACIÓN SOCIAL. **Juntos por Neza** (Periódico), CONACULTA, Abril de 2001, 3 págs.

Complementaria

1. BALMES, Jaime. **El criterio**, Madrid, BAC, 1974, 299 págs.
2. DAVID Buzali, Marina. **Valores y virtudes**, 1ª. ed., México, Panorama, 1998, 55 págs.
3. GRIFFA, M. Cristina, et. al. **Claves para la comprensión de la psicología de las edades**, t. II, Buenos Aires, Ediciones Braga, 1993, 219 págs.
4. LOPEZ ORTEGA MÜLLER, José Antonio. **La educación de la sexualidad**, 2ª. ed. México, Loma, 1993, 272 págs.
5. NOLTE, Dorothy Law, et. al. **Cómo inculcar valores a sus hijos**, 1ª. ed., México, Plaza & Janes, 1999, 206 págs.
6. LORDA, Juan Luis. **Moral. El arte de vivir**, 4ª. ed., Madrid, Libros mc, 1996, 287 págs.
7. SADA F., Ricardo. **Curso de Etica general y aplicada**, 1ª. ed., México, Minos, 2000, 248 págs.

BIBLIOTECA
UNIVERSIDAD
PANAMERICANA

082389

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

FECHA DE DEVOLUCION

El lector se obliga a devolver este libro antes del vencimiento de préstamo señalado por el último sello

01 JUL. 2004

09 JUL. 2004

DOCT3888329